

UNIVERSIDAD AMAZÓNICA DE PANDO

VICERRECTORADO

DIRECCIÓN DE POSGRADO



**TESIS DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO ACADÉMICO
DE MAGÍSTER EN DESARROLLO SOCIAL**

**TRAYECTORIAS LABORALES Y MOVILIDAD SOCIAL, EL
APORTE DE LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA EN COBIJA,
DEPARTAMENTO DE PANDO**

Maestrante:

Carol Carlo Durán

Tutora:

M.Sc. Ana María Ribera Meireles

Cobija – Pando - Bolivia

2021

Dedicatoria

A mi querida madre, Victoria.

A Giovani y Roly, por todo lo que significa cada uno para mí.

A toda mi familia.

Una dedicatoria especial a las personas que se esfuerzan
por sus metas de formación con idoneidad;

De manera particular, a las mujeres que enfrentan el reto
de la triple responsabilidad: familia – trabajo – estudio,
en un contexto laboral, educativo y familiar aún con
muchos sesgos de género.

*“Sólo se puede captar la lógica más profunda del
mundo social a condición de sumergirse en la
particularidad de una realidad empírica,
históricamente situada y fechada” (Bourdieu, 1997,
p. 12: Razones Prácticas)*

Agradecimientos

A Dios Todopoderoso, que siempre va delante de mí.

A toda mi familia, por el amor incondicional.

De manera muy especial a las y los informantes que compartieron parte de sus vidas, rememorando vivencias y sentimientos, con añoranza y con satisfacción. Fue muy grato y un gran aprendizaje para mí, les agradezco mucho por ello.

A mis amigas, compañeras y compañeros con quienes disfrutamos las clases de la Maestría, a los docentes que me inspiraron.

También a las autoridades universitarias que en su momento apoyaron nuestra idea de financiar gran parte de la Maestría para los docentes del ACSyH, una inversión para la calidad de la formación profesional; he visto que no fue en vano, aunque ahora no sea valorado.

A mi Tutora y amiga M.Sc. Ana María Ribera Meireles, por apoyar y compartir ésta y otras ideas.

A mis Tribunales MSc. Solange Murillo Moscoso, MSc. Ariel Ferrufino Reinaga y Phd. Adhemar Poma de Chama, por sus observaciones y sugerencias que aportaron a la sustentación y claridad de la argumentación.

A todas las personas que me colaboraron con datos, a las que conozco personalmente y las que, a través de la lectura de sus obras, me iluminaron con teorías e ideas.

RESUMEN

La investigación aborda la movilidad social y trayectorias laborales, temáticas de relevancia que dan cuenta de la estructura de la sociedad, el mercado laboral y la formación profesional en Cobija. El funcionamiento de la Universidad Amazónica de Pando en el año 1993, marcó un hito central ya que brindó las oportunidades para una movilidad social ascendente.

La investigación se orientó a responder ¿Cómo los titulados universitarios en Cobija, con una trayectoria laboral previa, conciben la relación entre la formación profesional y su movilidad social?; para ello, se tomó como objeto de estudio a trabajadores y trabajadoras que durante su recorrido laboral optaron por una carrera universitaria. Como fundamentación teórica se utilizó la teoría del conflicto sobre la estructura social y la perspectiva biográfica de las trayectorias laborales. Desde el paradigma interpretativo, con un enfoque cualitativo y un ejercicio etnográfico se accedió a las narrativas de los sujetos de estudio.

Entre los resultados, se advierte una percepción positiva de la educación superior como factor preponderante de la dirección ascendente de la movilidad social, el sentido que le asignan al hecho de ser los primeros universitarios del grupo familiar y el impacto positivo en el bienestar social. Al tiempo que logran una mayor inversión en capital económico, como también cultural de los titulados y sus familias. Sin embargo, es evidente una preocupación por la inversión (en términos de capital económico, cultural y social) que realizan los sujetos de estudio para mantenerse en el campo laboral y garantizar su espacio en la estructura social.

Palabras claves: Movilidad social, trayectorias laborales, formación profesional, movilidad social intrageneracional, etnografía, relatos de vida.

ABSTRACT

The research addresses social movement and labor force, subjects that are relevant to the structure of society, the labor market and professional training in Cobija. The Universidad Amazónica de Pando in 1993 has marked an important year since it created opportunities for social movement.

The research was oriented to tackle the following question: How do student graduates in Cobija with a previous work experience conceive the relationship between professional training and their social movement? In consideration with this subject, we set as an objective to study the relation between workers with their college career. As theoretical foundation that we used to do this study were the theory of conflict on the social structure and the biographical perspective of labor trajectories. From a qualitative approach and an ethnographic exercise, the narratives of subjects were accessed to study them.

In summary, there is a positive influence of undergrad education as a gateway to the direction of social movement, the way that they assign to the fact of being the first generation of going to college is a positive impact on an economic aspect. Moreover, they built financial stability, as well as cultural capital of the graduates and their families. However, there is a concern for the investment (in terms of economic, cultural and social capital) that they made for their studies with the goal to stay in the labor market and guarantee a space in the social structure.

Keywords: Social movement, labor trajectories, professional training, intragenerational social movement, ethnography, life stories.

ÍNDICE GENERAL

<i>Dedicatoria</i>	i
<i>Agradecimientos</i>	ii
RESUMEN	iii
ABSTRACT	iv
ÍNDICE GENERAL	v
ÍNDICE DE TABLAS	viii
ÍNDICE DE FIGURAS	ix
ÍNDICE DE ANEXOS	x
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	5
GENERALIDADES	5
1.1. <i>Planteamiento del Problema</i>	5
1.1.1. Situación problemática	5
1.1.2. Enunciado del problema	12
1.1.3. Objeto de estudio	13
1.2. <i>Objetivos</i>	14
1.2.1. Objetivo general	14
1.2.2. Objetivos específicos	14
1.3. <i>Delimitación</i>	14
1.3.1. Delimitación temática	14
1.3.2. Delimitación temporal	15
1.3.3. Delimitación espacial	15
1.4. <i>Justificación</i>	16
1.4.1. Justificación Académica	16
1.4.2. Justificación Social	17
1.5. <i>Contexto de la investigación</i>	19
1.5.1. Pando y Cobija	19
1.5.2. La Universidad Amazónica de Pando	22
CAPÍTULO II	27
CONSTRUCCIÓN TEÓRICA DE LA INVESTIGACIÓN	27
2.1. <i>Estado del Arte</i>	27

2.1.1. Trayectorias laborales	27
2.1.2. Movilidad social, el aporte de la educación	31
2.1.3. Estudios sobre trayectorias laborales y movilidad social en Bolivia	36
2.2. Marco Normativo	44
2.3. Marco teórico	51
2.3.1. La movilidad social, elementos para su estudio	52
2.3.2. La vinculación entre educación y movilidad social	60
2.3.3 Trabajo y trayectorias laborales	62
CAPÍTULO III	67
MARCO METODOLÓGICO	67
3.1. Enfoque metodológico	67
3.2. Tipo de investigación	70
3.3. Método de investigación	72
3.4. Técnicas e instrumentos	72
3.5. Unidad de Análisis	75
3.6. Población y Muestra del estudio	75
3.7. Proceso de análisis	76
CAPITULO IV	79
RESULTADOS DEL ESTUDIO	79
4.1. Las trayectorias laborales, antes, durante y después de la profesionalización	79
4.1.1. El inicio de la trayectoria laboral	80
4.1.2. Ser bachiller en Cobija, un hito para el recorrido laboral	89
4.1.3. La formación técnica como soporte a la trayectoria laboral	91
4.1.4. Un acercamiento a las características que adoptan las trayectorias laborales	95
4.2. Formación profesional, su incidencia en la trayectoria y la movilidad social	103
4.2.1. Las representaciones sobre la educación superior y el acceso a ella	104
4.2.2. Las motivaciones para la formación profesional	106
4.2.3. La elección de la carrera	113
4.2.4. Conciliando trabajo, estudio y familia	120
4.2.4.1 Trabajo y estudio	120
4.2.4.2. Conciliando familia y estudios	123
4.3. Movilidad social y estrategias utilizadas	126
4.3.1. Capital económico, mejoras en los ingresos y el bienestar	127
4.3.2. El reconocimiento social y la autoidentificación de clase	133
4.3.3. Familia y movilidad social	141
4.4. El contexto laboral	147
4.4.1. Conseguir trabajo en Cobija, aprovechando las oportunidades	147
4.4.2. El empleo público y el “respaldo” político	150
4.4.3. “Ahora hay más gente que trabajo”, ¿saturación del mercado?	152

4.4.4. El mercado laboral y sus sesgos de género	156
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	159
5.1. Conclusiones	159
5.2. Recomendaciones	166
Referencias Bibliográficas	170
Glosario	179
Anexos	183

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	UAP: Carreras ofertadas en la ciudad de Cobija, por Área Académica	25
Tabla 2	Cronograma de recolección y análisis de datos	74

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1	Pando: Población con formación universitaria	21
Figura 2	Población Matriculada 2010 -2021, Sede central Cobija UAP	25
Figura 3	Trayectorias laborales	102
Figura 4	Formación profesional	126
Figura 5	Movilidad social	146

ÍNDICE DE ANEXOS

- Anexo 1 Guía de entrevista en profundidad
- Anexo 2 Pautas para la historia de vida
- Anexo 3 Lista de Informantes

INTRODUCCIÓN

La presente investigación aborda la movilidad social intrageneracional, relacionándola con las trayectorias laborales para identificar el aporte de la universidad a la movilidad social en Cobija, desde la perspectiva de sus titulados con experiencia laboral previa.

Por lo general las personas relacionan el ascenso social con mejoras en el bienestar económico y la realización personal, lo que lleva a tomar decisiones para optimizar el desempeño laboral y escalar en la estructura ocupacional. Así como es relevante considerar los factores estructurales como son las políticas públicas, el contexto laboral y las instituciones educativas, que pueden operar como dinamizadores de la ascendencia social, también las motivaciones y percepciones de los sujetos sociales son fundamentales para efectivizar el proceso de movilidad social ascendente. El enfoque de trayectorias laborales es útil para analizar dichos cambios, ya que en ellas operan aspectos objetivos como subjetivos.

Estudios señalan que en América Latina y en nuestro país en particular, la movilidad social es moderada o reducida a ciertos grupos que con mayores ventajas han podido escalar en la estructura social (Andersen, 2002). En el contexto latinoamericano existen numerosos estudios sobre movilidad social, de ingresos y educativa, (Nina y Grillo, 2000; Villa, 2009; Daude, 2012, Huerta, 2012; Torche Y Wormald, 2014; Sanhueza, Cornejo y Leitón, 2015; Dalle, 2016, Aguilar-Cruz y Pérez-Mendoza, 2017), que generalmente abordan la movilidad intergeneracional, es decir, la asociación entre los recursos de los padres y el logro socioeconómico de sus hijos.

Así mismo, es relevante centrar la mirada en la movilidad intrageneracional, concebida como el paso de los individuos de una categoría a otra durante la misma generación (Bourdieu, citado en Bonnewitz, 2006), que permita evidenciar que las oportunidades educativas y laborales de las personas no necesariamente están determinadas por su condición de origen, sino también por el deseo de superación personal, las estrategias que adoptan para lograrlo, bien por las condiciones estructurales del contexto.

La movilidad social también puede considerarse una manera de evaluar la igualdad de oportunidades, porque permite identificar el movimiento o las oportunidades que la persona puede utilizar para moverse entre diferentes clases sociales y grupos ocupacionales, así como a las ventajas y desventajas asociadas con este movimiento (Aldridge citado en Zambrana, 2011) que pueden ser en términos de ingreso, seguridad laboral, oportunidades para ascender, entre otras.

La educación es considerada uno de los principales factores para el ascenso social, por ello el interés de indagar acerca de ésta dinámica en el contexto local que es Cobija, a partir del aporte de la formación superior que se brinda con la creación y el posterior funcionamiento de la Universidad Amazónica de Pando (UAP) en el año 1993. Se realizó la investigación de la presente tesis, buscando responder a la indagación ¿Cómo los titulados universitarios en Cobija, con una trayectoria laboral previa, conciben la relación entre la formación profesional y su movilidad social?, que permitió un acercamiento a las dinámicas de la estructura social, desde la percepción de los propios sujetos sociales.

El estudio con perspectiva cualitativa, basado en el paradigma interpretativo, aborda las visiones, experiencias y percepciones de titulados de la Universidad Amazónica de Pando, que ya trabajaban antes de la profesionalización universitaria. A partir de sus trayectorias laborales, se identifican las dinámicas del mercado laboral, las expectativas, factores dinamizadores y obstáculos presentes en el contexto local, en un recorrido de casi tres décadas en Cobija.

Se desarrolló un trabajo etnográfico con apoyo de la entrevista biográfica, conocida también como entrevista en profundidad, que fue aplicada a profesionales de diferentes carreras de la UAP, que estudiaron y se titularon en diferentes etapas de la vida institucional de ésta universidad, así como también se complementó la mirada con historias de vida.

El estudio adquiere relevancia porque presenta un acercamiento a las dinámicas de movilidad social en el contexto local, las percepciones sobre la formación universitaria, las características del mercado laboral y el aporte, que en términos de preparación de recursos humanos, ha hecho la Universidad Amazónica de Pando, al desarrollo regional.

Se advierte una relación estrecha entre formación universitaria y la movilidad social, que se expresa en trayectorias laborales ascendentes, una autoidentificación como clase media, mayor inversión de los titulados no solo en capital económico, sino social y cultural, una movilidad intrageneracional significativa al ser, casi en su totalidad, los primeros profesionales del núcleo familiar, constituyéndose un recurso substancial para la ascendencia social de las nuevas generaciones.

De igual manera, las percepciones de los sujetos de estudio dieron cuenta de las dinámicas del mercado laboral y las preocupaciones manifiestas respecto a ciertos “cierres” que se vislumbran, que pueden generar un desaceleramiento de la inversión educativa y de la movilidad social; pues sólo el factor educativo no es suficiente para asegurar la movilidad ascendente, sino que requiere de aspectos sustanciales como el acceso y estabilidad en el empleo o condiciones para la generación de emprendimientos, así como reconocimiento económico de la inversión realizada, como tasa de retorno.

El presente documento se encuentra organizado de la siguiente manera:

En el capítulo I, se refiere las generalidades de la investigación, que incluye el planteamiento del problema, los objetivos, la justificación, la delimitación de la investigación, así como el contexto en el que se realizó el estudio.

A su vez, el capítulo II, expone la construcción teórica, constituido por el estado del arte, un breve abordaje del marco normativo referido al tema, y el marco teórico, éste último con elementos claves para la comprensión de las categorías de análisis abordadas en el estudio.

Mientras que el capítulo III, corresponde al marco metodológico, es decir, da cuenta de las decisiones metodológicas que se tomaron para llevar adelante la investigación.

Por su parte, en el capítulo IV, se presentan los principales resultados de la investigación, organizados a partir de las categorías de análisis y subcategorías, emergentes del análisis de los datos, que se relacionan con las preguntas de investigación.

Y finalizando, en el capítulo V, se encuentran las conclusiones y recomendaciones, éstas últimas, para posibles políticas y acciones, así como para futuras investigaciones. Posteriormente, las referencias bibliográficas utilizadas en la realización del estudio.

Con estos resultados, se aporta con un granito de arena, al conocimiento de dinámicas sociales de gran relevancia en el contexto local y al mismo tiempo, nuevas interrogantes para ser abordadas en futuras investigaciones sociales que permitan profundizar o ampliar el conocimiento sobre la estructura social, las trayectorias laborales y formación profesional.

CAPÍTULO I

GENERALIDADES

1.1. Planteamiento del Problema

1.1.1. Situación problemática

El estudio de la estructura social se inicia en las sociedades industriales buscando comprender los factores que la motivan, aunque fueron variados los abordajes conceptuales (Ritzer, 1997) se distingue dos teorías: la perspectiva funcionalista o del consenso y la teoría del conflicto.

La teoría funcionalista plantea que la estructura social es una necesidad funcional para toda sociedad y centra su mirada en el poder y prestigio de las posiciones sociales (Ritzer, 1997), sobre el hecho que la misma sociedad motiva y sitúa a las personas en una posición social y que establece ciertas recompensas para quienes ocupan las posiciones más altas. Para su estudio utilizan escalas de estatus, índices socioeconómico, índices de factores de posición, entre otros (Brand, Duque y Guerra, 2021).

Para las teorías funcionalistas “el estatus o el honor son las dimensiones más importantes de la estratificación social” (Kerbo citado en Brand, Duque y Guerra, 2021, p. 149) en tanto, la gente es evaluada en función de cómo vive tomando como referencia los valores dominantes.

Por su parte, las teorías del conflicto presuponen que el orden social se basa en la posición de autoridad de unos grupos sobre otros (Ritzer, 1997) y ven a las sociedades como un contexto en el que grupos con intereses diferentes interactúan y compiten (Kerbo, citado en Brand, Duque y Guerra, 2021). No obstante, ambas estudian la estratificación social, la desigualdad y la diferenciación social, pero cada una enfatiza en algunos elementos, pero dejan de lado la interacción social (Brand, Duque y Guerra, 2021).

La teoría del capital humano se vincula con la teoría de la estratificación y movilidad social, en tanto, la educación explica la distribución de posiciones sociales (Bonal, 1998) en una sociedad

que demanda cada vez más recursos humanos con especialización para responder a las necesidades del mercado laboral. En ésta línea, “las expectativas de movilidad social ascendente, trazaron un marco creciente de demanda de formación” (Aronson 2009, p. 4). Así, se considera a la educación como factor medular que contribuye a romper el ciclo de la desigualdad, por cuanto el desempeño académico se relaciona con el bienestar socioeconómico, ya que implicaría mejores ingresos económicos y la realización personal.

Al mismo tiempo, la educación puede explicar enormemente el fenómeno de la movilidad social, a través de aumentos en la productividad del individuo, que en un contexto de mercado laboral receptivo, puede facilitar el movimiento ascendente en el trabajo como de los ingresos. No se puede negar que el sistema educativo ha jugado un papel muy importante en la igualación de oportunidades, sin embargo, como lo señala Zambrana (2011) las diferencias aún persisten, por ello la creación de oportunidades de acceso a la educación, secundaria y superior, a la población que no ha podido acceder a esos niveles, es importante.

En Latinoamérica, desde el punto de vista de la movilidad social existe una amplia perspectiva teórica que asocia la educación y sus niveles de especialización con el hecho que las personas cambien de lugar en la estructura social, en especial de manera ascendente (Nina y Grillo, 2000; Villa, 2009; Daude, 2012; Huerta, 2012; Torche y Wormald, 2014; Sanhueza, Cornejo y Leitón, 2015; Dalle, 2016; Aguilar-Cruz y Pérez-Mendoza, 2017). Estas perspectivas son esenciales, en tanto, la movilidad social expresa la apertura de una determinada sociedad para lograr que sus miembros asciendan a posiciones socioeconómicas que implican mejoras para sus vidas.

En esta línea, la educación superior, aunque no es obligatoria, se identifica con la posibilidad que brinda para mejorar la ocupación y los ingresos, por ello, se la “vincula a las decisiones personales y objetivos de vida propuestos por cada persona” (Sanhueza, Cornejo y Leytón, 2015, p. 100), porque propicia los conocimientos y herramientas para una actividad laboral específica, de acuerdo a las habilidades y decisiones que tomarán las personas en el mercado laboral. En especial ese impacto sería mayor en los estratos medios, los hogares que se encuentran en el centro de la distribución del ingreso (Daude, 2012); no obstante, se señala que es transcendental asegurar las oportunidades laborales, caso contrario la movilidad social estaría limitada.

Perspectivas teóricas como la del capital humano, del desarrollo humano, o de las capacidades humanas, ésta última planteada por Amartya Sen, entre otras, asocian la educación con la mejora de la calidad de vida, el desarrollo económico, la igualdad de oportunidades y la movilidad en la estructura social. Estos planteamientos refuerzan la posición que la educación es sustancial para toda sociedad, en tanto juega un factor fundamental en el desarrollo individual como en el social.

Por su parte, desde el enfoque económico clásico o convencional se define a la carrera laboral como el resultado de las inversiones que hacen los trabajadores en una serie de recursos de capital humano. Donde los individuos esperan que los rendimientos de su inversión superen los costes que la misma supone (Becker, Granovetter, citados en Muñiz, 2012, p. 42), las cuales se enmarcan en la teoría del capital humano que considera como relevante las variables económicas para tomar las decisiones de invertir en educación.

Al respecto de la educación y la movilidad social, se identifican dos visiones: una que señala que la posición social estará en función del origen social, es decir, que la posición social de los padres condiciona la posición social de los hijos y por ello, sus posibilidades de movilidad social. Desde esta perspectiva, la educación en vez de ser factor de movilidad social, es un instrumento para mantener las brechas de desigualdad social (Bourdieu, 2014), apuntando a lo que el autor denomina “el capital cultural heredado” (2014, p. 96), pero también, otro tipo de capitales que son transferidos a los hijos, generando una especie de “élites” que pueden acceder a la educación.

Pero al mismo tiempo, también se tiene la postura inversa, que reconoce que “los destinos de clase no dependen de los orígenes sociales sino de los logros altos y bajos de nivel educativo” (Martínez, 2013, p. 46), aquí se resalta la figura del sujeto que toma decisiones en función de sus intereses y motivaciones, como señala el propio Bourdieu “agentes conscientes dotados de un sentido práctico, sistema adquirido a partir de preferencias, de principios, de visión y de división” (2014, p. 99), que aunque están condicionados por esquemas de acción, pueden tomar decisiones en función de las posibilidades que les ofrece su contexto social.

Para comprender la movilidad social intrageneracional, se consideró esencial la vinculación con las trayectorias laborales, que se enmarcan en los estudios biográficos, tomando en cuenta que los acontecimientos biográficos se definen como “inversiones a plazo y desplazamientos en el espacio social (...) según la distribución de las diferentes especies de capital que están en juego en el campo considerado” (Bourdieu, 1997, p. 82) y manifiestan los movimientos que permiten el cambio de una posición a otra.

Bourdieu (1997) plantea que solo se puede comprender una trayectoria, denominada por él como “envejecimiento social” habiendo identificado los estados sucesivos que han seguido los agentes, comparándolos en sus relaciones objetivas establecidas con otros agentes del mismo campo.

No se puede obviar el hecho que el mercado de trabajo es un campo de segmentación y diferenciación social, en el cual los agentes buscan alcanzar mejores posiciones, es por ello que la biografía individual percibe a “las personas como actores que interpretan su situación frente al trabajo y al mercado de trabajo, desarrollan estrategias y toman decisiones en el marco de su biografía y su contexto social” (Blosseld, citado en Dombois, 1998, p.173). Aquí se hace énfasis en su recorrido, su aprendizaje, sus experiencias y su contexto.

El análisis de trayectorias laborales permite reconstruir el proceso de asignación de personas a posiciones sociales como un proceso relacionado con el tiempo de la vida de las personas (Dombois, 1998), por ello, su pertinencia en este estudio y relación con la movilidad social.

En Bolivia son escasos los estudios que abordan las trayectorias laborales. Entwisle (2015) analizando cómo construyen sus percepciones acerca de sus trayectorias laborales, mujeres que trabajaban en el servicio de limpieza de calles en Cochabamba, identifica conflictos y tensiones en la construcción de las trayectorias, donde las desigualdades de género y el capital social marcan las estrategias que adoptan estas mujeres para ingresar y mantenerse en ese trabajo que implica para ellas una garantía de movilidad social.

Vera (2019) al indagar sobre las trayectorias laborales de las comideras en la ciudad de La Paz, relaciona los aspectos estructurales de género e inserción laboral con la decisión individual de optar por la “ruta del agachado”, como un camino hacia la obtención de ingresos y bienestar. En ese intento, identifica que existen “condicionamientos sociales y subjetividades individuales que traslucen el destino social” (Vera, 2019, p.11), entre ellas, remarca la situación de clase, la división sexual del trabajo (sobre todo en el caso de las mujeres) y las oportunidades que genera el mercado de trabajo.

Señala una predominancia del origen social, como factor que define las trayectorias laborales, pues, en este caso las mujeres se mueven en un margen de cierta libertad de elección, pero “con límites impuestos por el origen social y un marco instituido de significado que crea aceptación de un destino social” (Vera, 2019, p.11), lo que significaría que las personas piensan y actúan en referencia de su situación de clase. Y muestra que sus decisiones son resultado de la relación entre la estructura social y la decisión individual.

En contraste, se encuentran más estudios sobre la movilidad social en el contexto boliviano, que en su mayor parte privilegian una visión cuantitativa (Andersen, 2002; Zambrana, 2011; Nogales, Córdova y Puente, 2012; Castellani y Zenteno, 2015;), aunque también se encontraron estudios con perspectiva cualitativa como el de Fernández, en 2003, PNUD, 2018 y Paz y Ramírez, 2020, que dan cuenta de los estancamientos y avances de la dinámica de la estructura social. Igualmente, se centran en una mirada intergeneracional de la movilidad social, analizando origen y destino, antecedentes familiares para contrastar con los logros de las siguientes generaciones. Empero, la movilidad social se puede comprender también a partir de la mirada intrageneracional, que es el paso de los individuos de una categoría a otra, durante la misma generación.

A inicios del siglo XXI, Andersen (2002) señaló que Bolivia se encontraba entre los países con movilidad social más baja debido a tres elementos, el acceso al sistema educativo, el mercado matrimonial y el nivel de urbanización; desde su perspectiva el acceso a la educación es el más trascendente, porque determina las oportunidades de las personas para insertarse de mejor manera en el mercado laboral y generar sus ingresos económicos. Andersen plantea que “una

baja movilidad social implica un uso ineficiente del talento innato” (2002, p. 1) y que en el país se tienen pobres incentivos para el trabajo y el estudio.

En los últimos años, varias investigaciones en el país dieron cuenta de los avances en términos de la movilidad social, un ejemplo son Castellani y Zenteno (2015) quienes señalan que en la década del 2006 al 2014 el país vivió una movilidad creciente, debido a la mejora de los ingresos y acceso a servicios, principalmente educación, resultante del crecimiento económico experimentado. En la misma línea, el estudio “Movilidad socioeconómica y consumo en Bolivia. Patrones de consumo en sectores emergentes” del PNUD (2018) denomina al periodo 2006 – 2015 como la década de movilidad ascendente en el país, entre sus hallazgos hacen referencia a una “perspectiva positiva hacia el ascenso social” entre los participantes del estudio, y resaltan a la educación como la vía clave para dicho ascenso.

En Bolivia, según señalan Paz y Ramírez “la educación se democratiza formalmente después de la promulgación del Código de Educación, a mediados de la década de 1950, la expansión efectiva fue lenta y dificultosa” (2020, p. 127), para lograr lo que se planteaba en su lema: De una educación de castas a una educación de masas (Cajías, 1998). Según los datos de Paz (2017) el proceso de masificación de la matrícula universitaria de la universidad pública se desarrolla a partir de las décadas del 70 y 80, que de 10.950 estudiantes matriculados en el año 1970, pasa a 76.453 en 1984 y luego a 114.044 en el año 1992. Por su parte, Martínez, Santillán y Loayza en el “Informe Nacional Bolivia” (2016) apuntan que la tendencia de la educación superior es hacia la inclusión social y su democratización, lo que puede señalar una vía hacia la igualación de oportunidades educativas, aunque se reconoce que aún existen tareas pendientes respecto a la calidad de la educación que se imparte.

No obstante, la democratización de la educación, no fue homogénea en todos los contextos del país, ni en todos sus niveles, en especial para regiones alejadas del eje central como Pando y Cobija, donde las oportunidades de acceso a la educación superior se generan recién a partir de la creación de la universidad.

La Universidad Amazónica de Pando, fue creada en el año 1984 mediante Decreto Supremo N° 20511, iniciando su funcionamiento en el año 1993, siendo Pando el último departamento del país en contar con una universidad pública. La UAP desde su puesta en funcionamiento hasta diciembre de 2019, había formado alrededor de 2.460 profesionales en su sede central Cobija¹ en diferentes áreas disciplinares. Estudios como los de Parada (2019) y Gutiérrez (2019) dan cuenta que en su mayoría, los matriculados ya se encontraban en el mercado laboral y que vieron en la profesionalización una oportunidad para especializarse y por consiguiente, incrementar sus ingresos y mejorar su bienestar económico (Titulado UAP, comunicación personal, 21 de marzo, 2019) como lo expresan algunos titulados.

Parada (2109) en su estudio sobre el “Perfil Socioeconómico y Académico de estudiantes del Área de Ciencias Sociales y Humanísticas de la UAP” manifiesta que el 70% de los nuevos matriculados ya tienen un trabajo, el 63% tiene una familia constituida y el 50% son padres, lo cual muestra el grado de responsabilidad familiar que poseen y la necesidad de contar con un ingreso económico. Por su parte, Gutiérrez (2019) en su investigación denominada “Factores que inciden en la incorporación de profesionales titulados de la UAP al mercado laboral en Cobija” identifica que el 100% de los matriculados que participaron de su estudio, tenían un trabajo, y la mayor parte (63%) se encontraba trabajando en el sector público, en diversos puestos pero sobre todo, en cargos de mandos medios y bajos.

De acuerdo a datos de Parada (2019) y Gutiérrez (2019) la mayor parte de quienes ingresaron a la UAP ya trabajaban en diferentes sectores, por lo tanto, ya habían iniciado una trayectoria laboral que posteriormente se entrelazó con la formación profesional para probablemente, lograr una movilidad laboral ascendente y por ende una movilidad social.

Los planteamientos precedentes refuerzan la posición que la educación es trascendental para toda sociedad, en la nuestra, se visualiza una “alta valoración de la educación como mecanismo para el ascenso y la movilidad social” (PNUD, 2018, p. 134). Antes de la creación de la UAP, sobre la base de esta premisa, familias de la ciudad de Cobija realizaban esfuerzos para

¹ Datos de la Unidad de Títulos y Diplomas, Universidad Amazónica de Pando (2019).

profesionalizar a sus miembros jóvenes, enviándolos a otras regiones del país e incluso fuera de él, con el propósito de acceder a una formación superior, lo cual expresaba una situación de desigualdad social, en cuanto al acceso a uno de los principales elementos de bienestar social y la realización personal (Titulado universitario, comunicación personal, 21 de marzo, 2029).

Quienes no tenían las condiciones de estudiar en otra ciudad, empezaban a trabajar; en esas circunstancias, en Cobija después de la secundaria se generaba la transición al trabajo, considerado como “el curso de acción regular”, mientras que la continuación en el estudio era más bien lo extraordinario (Paz y Ramírez 2020). Con las facilidades de acceso a la formación universitaria que se generan a partir del funcionamiento de la universidad, interesa comprender como se conciben y se toman esas oportunidades del contexto social y la relación que se establece con la modificación de sus condiciones de bienestar y su movilidad social subjetiva.

A nivel local no se cuenta con investigaciones que aborden la relación entre la formación profesional y la movilidad social de los trabajadores con o sin formación profesional, en el marco de la movilidad intrageneracional, es decir, el paso de los individuos de una categoría a otra durante la misma generación (Bourdieu, citado en Bonnewitz, 2006) y, sobre todo, que consideren la perspectiva de los propios actores, que en nuestro caso son los titulados universitarios.

La relevancia de la temática se asienta en que conocer los cambios que se desarrollen en las pautas de movilidad social en una sociedad, da muestras de la dirección y de los significados del cambio social en ella. Conocer cómo cambia y por qué, es esencial para la toma de decisiones.

1.1.2. Enunciado del problema

A partir de la problemática descrita, el estudio buscó responder a la siguiente interrogante principal:

¿Cómo los titulados universitarios en Cobija con una trayectoria laboral previa conciben la relación entre la formación profesional y su movilidad social?

Asimismo, a las siguientes interrogantes específicas:

¿Cómo fueron las trayectorias laborales de profesionales que se titularon entre el 2008 y el 2015 en Cobija, que trabajaban antes de su ingreso a la universidad?

¿Cuáles eran las expectativas de los sujetos de estudio acerca de la formación profesional universitaria y cómo percibieron el aporte a sus trayectorias laborales y movilidad social?

¿Cuál la percepción de los sujetos de estudio sobre su movilidad social después de la profesionalización en la universidad y las estrategias que utilizaron?

1.1.3. Objeto de estudio

El énfasis es en la movilidad social intrageneracional referida a los movimientos de los individuos entre diferentes estratos sociales a lo largo de su vida, que puede relacionarse con el empleo, los ingresos, así como con la formación y o especialización.

El ángulo del acercamiento a la movilidad social fueron las trayectorias laborales, de trabajadores ahora profesionales universitarios, partiendo del interés por visibilizar la inclusión de la formación profesional en el marco de las trayectorias laborales personales, y así comprender las motivaciones que los llevaron a acceder a una profesionalización universitaria y la incidencia de ésta en los cambios de posición en la estructura social, es decir, relacionar la movilidad educativa con la movilidad social.

Las preguntas planteadas nos llevaron a la reflexión de la movilidad social, entendida como “el movimiento (ascendente o descendente) de individuos, familias y grupos, de una posición social a otra” (Nina y Grillo, 2000, p.103), en su relación con la educación; en este caso, la formación profesional que brinda la Universidad Amazónica de Pando.

Para comprender su comportamiento promovido por la formación profesional, del mismo modo fue significativo vislumbrar la dinámica del mercado laboral local, abordado en el estudio.

1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivo general

Identificar la relación entre formación profesional y movilidad social en Cobija a partir de la percepción de titulados de la Universidad Amazónica de Pando que tenían una trayectoria laboral previa.

1.2.2. Objetivos específicos

- Describir las trayectorias laborales de profesionales que se titularon entre el 2008 y el 2015 en Cobija, que trabajaban antes de su ingreso a la universidad.
- Determinar las expectativas de los sujetos de estudio sobre la formación profesional universitaria y el aporte a sus trayectorias laborales y movilidad social.
- Indagar y analizar las percepciones que estos titulados tienen sobre su movilidad social a partir de la profesionalización universitaria y las estrategias utilizadas.
- Aportar con recomendaciones para políticas y acciones institucionales de la UAP, relacionadas al tema de estudio.

1.3. Delimitación

1.3.1. Delimitación temática

La investigación aborda la movilidad social intrageneracional y las trayectorias laborales, centrando la mirada en el factor educativo, específicamente la formación universitaria, como aceleradora de cambios en las posiciones laborales y por consiguiente en los ingresos económicos, de profesionales que antes de ingresar a la universidad ya se encontraban insertos en el mercado de trabajo, sea en el empleo formal o informal.

Se entiende que la movilidad laboral se genera por aspectos estructurales, así como por decisiones individuales (Andersen, 2002; Daude, 2012; Linardelli, 2013; Dalle 2016) que conllevan a los individuos a acumular capital en términos de conocimientos y vinculaciones que hacen posible o facilitan el tránsito ascendente en la estructura social, de ésta manera, se articulan ambos fenómenos en el estudio: trayectorias laborales y movilidad social.

Por su parte, el análisis de las trayectorias laborales permite una comprensión global de las características y condicionamientos estructurales e individuales que enfrentan las personas en el mercado de trabajo, y de esta manera, cobra cada vez mayor fuerza y relevancia, “como vector analítico” porque demuestra las nuevas dinámicas en un mercado laboral “al visibilizar las vicisitudes que en el campo sociolaboral se están presentando” (Orejuela y Correa, 2007, p. 60), por ello, su aporte a la comprensión de las dinámicas en la estructura ocupacional y socioeconómica.

1.3.2. Delimitación temporal

La dimensión temporal también adquiere gran relevancia en este estudio, que posee características de estudio sincrónico y diacrónico, pues no es posible pensar en las trayectorias laborales vividas, sin retrotraernos a sus inicios como se hace en la presente investigación; lo que nos lleva a considerar las dinámicas del contexto laboral de los últimos 30 años en Cobija, periodo en que se inician algunas de las trayectorias laborales abordadas en el estudio, concomitante con la creación de la UAP. En este marco, se consideró el acercamiento a profesionales titulados de las carreras de la UAP, desde el 2008 cuando se inician las titulaciones, hasta el 2015².

1.3.3. Delimitación espacial

Para los estudios biográficos, en el que se enmarcan los que analizan las trayectorias laborales, el espacio es de gran relevancia; en este sentido, la presente investigación tiene como espacio

² Considerando un periodo de al menos 4 años después de la titulación para que se puedan percibir cambios en la posición social de los profesionales.

geográfico la ciudad de Cobija, donde se encuentra la mayor parte de los titulados de la Universidad Amazónica de Pando (85%)³. Del mismo modo, es el contexto en el que la mayoría de los titulados desarrolló su trayectoria laboral antes, durante y posterior a su formación profesional universitaria.

1.4. Justificación

1.4.1. Justificación Académica

La movilidad social ha sido abordada desde diferentes perspectivas, se puede decir que se inicia con el estudio de la composición de las clases sociales y el movimiento que tienen éstas en la estructura social.

Para algunos autores la movilidad social se asocia al empleo, recursos, educación e ingresos, mientras que otros, la relacionan igualmente con el poder y el prestigio social, como lo hace Crompton, para quien la movilidad social está vinculada a la estructura social y la describe como “el proceso a través del cual se apropian o controlan y distribuyen los recursos, el poder y el prestigio o nivel social” (citado en Vélez, 2014, p. 2018). En la movilidad social inciden una serie de factores que pueden dinamizarla o limitarla, que pueden ser de orden individual o estructural.

Los estudios que abordan la movilidad social se enmarcan principalmente en la comparación de datos cuantitativos (Nina y Grillo, 2000; Villa, 2009; Daude, 2012, Huerta, 2012; Torche y Wormald, 2014; Sanhueza, Cornejo y Leitón, 2015; Aguilar-Cruz y Pérez-Mendoza, 2017, entre otros), porque permiten medir la dimensión de los cambios en la estructura de ocupaciones y de ingresos de las personas, así como la realización de estudios longitudinales con la comparación de datos en ciertos periodos de tiempo; empero, es sustancial presentar una mirada cualitativa, que aporte a la comprensión de las experiencias y significados que expresan los sujetos de investigación, en este caso, los titulados, pues brinda elementos acerca del bienestar

³ El restante 15% corresponde al área desconcentrada. Datos de la Dirección de Información Académica – DIA UAP (2021)

socioeconómico, el papel que se le asigna a la educación superior y las concepciones sobre el mercado laboral en respuesta a las inversiones educativas realizadas por las personas.

En sociedades que están en permanente transformación, conocer las modificaciones de las pautas de movilidad social, “es un indicador relevante de la dirección y de los significados que adquiere el proceso de cambio en dicha sociedad” (Dalle, 2016, p. 25), por ello, la relevancia de la temática abordada, que puede aportar a la toma de decisiones de políticas públicas. Así, como contribuir al planteamiento de nuevas interrogantes que sean sometidas a procesos de investigación en el futuro.

De la misma manera, las trayectorias laborales ponen de manifiesto las dinámicas del mercado laboral, a la par de los aspectos subjetivos de las personas, lo cual expresa la relevancia tanto académica como social, de abordarlas. Pese a que su estudio se inicia en la década del 70, en nuestro contexto boliviano su acercamiento aún es muy limitado, por lo que se constituye en una veta de posibilidades para la generación de nuevos conocimientos.

Con los resultados se aporta elementos significativos al conocimiento sobre la movilidad social y la educación universitaria como factor dinamizador, así como de las trayectorias ocupacionales en nuestro contexto, Cobija. Asimismo, visibiliza el aporte gravitante de una institución de educación superior, como es la Universidad Amazónica de Pando, a la dinámica económica y social de la región.

1.4.2. Justificación Social

Estudiar la movilidad social aproxima a la comprensión de las diferencias sociales y la inequidad social, por ello, diversos estudios tienden a vincular estas dos áreas temáticas, con el propósito de visualizar los avances en la reducción de la pobreza y de la desigualdad social. Se plantea que una menor diferenciación social implica mayores oportunidades para que las personas puedan mejorar sus condiciones de vida y reducir sus condiciones de pobreza o salir de ella (Solís, 2011, Andersen, 2002). Según Solís, “el tema de la movilidad social recobró centralidad en México y América Latina en el ámbito de la discusión sobre los modelos de desarrollo y sus

consecuencias para la equidad social” (2011, p. 285) y es una temática vigente en la actualidad dadas las dinámicas económicas y sociales de las sociedades latinoamericanas y en especial la boliviana.

La temática, de igual forma permite una mirada hacia la desigualdad social y la superación de ciertas brechas, en cuanto al acceso a la educación superior, factor detonante de las mejoras laborales y la movilidad social.

Hablar de movilidad o ascenso social implica hablar implícitamente de la reproducción social a futuro. No solo es relevante el nivel de ingreso que se tiene en un momento dado, sino también la posibilidad de transmitir a las generaciones futuras el estatus de clase y los niveles de ingreso alcanzados; es decir, la resiliencia a corto y a largo plazo, hacia y para las generaciones futuras (PNUD, 2018, p. 226).

Por lo tanto, si bien se aborda la movilidad intrageneracional, es decir, de trabajadores que se titularon en la UAP, esas modificaciones no sólo alcanzan a las propias personas, sino a su entorno inmediato como es la familia, brindando posibilidades de mejores condiciones de bienestar para las siguientes generaciones.

El conocimiento de las dinámicas que adquiere la movilidad social lleva a la comprensión de factores que movilizan esos cambios o los frenan, lo cual sin duda puede orientar el establecimiento de políticas institucionales, tanto de la instancia universitaria, como de entidades que emplean los recursos humanos calificados en nuestro contexto, que desde ya son reducidas, pues se centran principalmente en instituciones públicas de nivel local, departamental y nacional, en un contexto de reducida presencia de la empresa privada.

El estudio, aporta datos significativos acerca de las trayectorias laborales, percepciones acerca de la formación superior, así como de las estrategias que adoptan las personas para garantizar su movilidad social o simplemente, lograr su realización personal.

1.5. Contexto de la investigación

1.5.1. Pando y Cobija

Datos generales

El departamento de Pando fue creado el 24 de septiembre de 1938, durante la presidencia del teniente Coronel Germán Busch, en parte de lo que constituía el Territorio Nacional de Colonias. Se encuentra ubicado al norte de Bolivia, en la región amazónica, entre los 200 a 250 msnm; gran parte de su territorio está cubierto con bosques de alta diversidad y posee una extensión de 63.827 kilómetros cuadrados. Limita al norte y al este con la República Federativa del Brasil, al sudoeste con el Perú, al sudeste con el departamento del Beni y al sur con el departamento de La Paz (Carlo, Aguilar, Ventura y Arauz, 2013). Su división política comprende 5 provincias y 15 municipios.

Pando es uno de los departamentos que mayor crecimiento poblacional ha experimentado durante los últimos 20 años. Según proyecciones del INE para el año 2020, en su documento “Pando en cifras 2020”, este departamento habría alcanzado a 154.400 habitantes, de los cuales el 54,3% son varones y el 45,7% mujeres; por área de residencia el 59,5% de su población se encontraba en el área urbana y el restante 40,5% en el área rural.

Según el documento del INE (2020) “Informe estadístico productivo del departamento Pando” su crecimiento poblacional en el último quinquenio fue de 19.7%, el más alto a nivel nacional, resultado de diferentes elementos, “entre los factores dinamizadores del crecimiento poblacional están el mejoramiento de la infraestructura de transporte hacia Cobija, el incremento de la inversión pública departamental, y el dinamismo comercial de la frontera” (Carlo, Aguilar, Ventura y Arauz, 2013, p. 30), que marcaron la dinámica en el departamento y la ciudad de Cobija hasta el quinquenio anterior.

Los datos poblacionales muestran características particulares del departamento puesto que “el crecimiento sostenido que ha experimentado su población en los últimos 20 años, caracteriza a Pando como una de las regiones de mayor dinamismo poblacional en el país” (Carlo, Aguilar,

Ventura y Arauz, 2013, p 30), lo cual genera una demanda creciente en cuanto a servicios sociales, entre ellos, de educación, así como de un mercado de trabajo diverso y meritocrático.

La ciudad de Cobija, por su estatus de capital departamental, concentra las principales funciones administrativas, así como la oferta de servicios, entre ellos de educación y sobre todo, de educación superior, como lo manifiesta Silveira, refiriéndose a ésta ciudad.

A função educacional desempenhada pela cidade é notável, sendo exercida tanto no ensino básico quanto no superior, sendo que este último é capaz de atrair um número expressivo de brasileiros e trazendo, como efeito colateral, a atrofia da oferta deste serviço em Brasília e Epitaciolândia (Silveira, 2017, p. 175).

Por estar en área de frontera, la ciudad de Cobija tiene sus ventajas competitivas en relación a los diversos servicios que ofrece, entre ellos, el comercio, apalancado por el hecho de ser Zona Franca.

Características económicas de Cobija

Las principales actividades económicas en la ciudad de Cobija están en los rubros de Servicios, Agricultura, Ganadería, Recolección y Beneficiado de Castaña, Extracción y Transformación de Madera, Construcción y Comercio (Gobierno Autónomo Municipal de Cobija, 2016).

Además de Servicios de la administración pública, los sectores que absorben mano de obra en Cobija son establecimientos financieros, construcción, restaurantes y hoteles y comercio, según datos del Informe Estadístico productivo del Departamento Pando, 2020 (INE, 2020) todos estos sectores han mostrado un crecimiento positivo, a excepción del comercio. Esto se debe a la reducción de la demanda de productos comercializados en la Zona Franca por compradores del vecino país, Brasil.

Los servicios de administración pública son importantes, por la condición de capital que posee la ciudad de Cobija, que concentra las instituciones como el Gobierno Autónomo

Departamental, el Gobierno Autónomo Municipal de Cobija, la Universidad Amazónica de Pando, entidades de Justicia, Policías, militares y entidades descentralizadas del nivel central.

Empleo

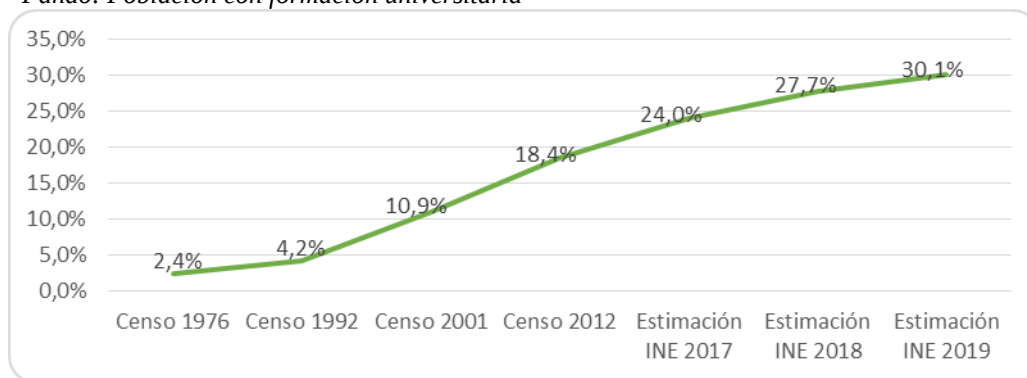
En Cobija, el 7.7% de la Población Económicamente Activa, está desocupada y el 91,3% es la población ocupada. Según actividad económica, la población ocupada se encuentra principalmente en el comercio (18,9%) y en la administración pública y defensa (13,5%) (INE (2019).

Educación superior

Según INE (2020) “Pando en cifras 2020” el 30,1% de su población tiene el nivel superior y muestra una tendencia creciente durante los últimos años, siendo evidente el salto positivo a partir de la creación de la Universidad Amazónica de Pando.

Figura 1

Pando: Población con formación universitaria



Fuente: INE (2015) Censo de Población y Vivienda 2012 Resultados Pando, INE (2020) Pando en cifras.

Según el Censo de Población y Vivienda 2012, Resultados Pando, el mayor aumento en el porcentaje de población que cuenta con educación superior se encuentra en Cobija, donde aumentó un 29,1%, Puerto Rico con 15,1%, Bella Flor con 12,8% y Porvenir con 12,6% (INE, 2015), que refleja el centro urbano y municipios circundantes, que facilita el acceso a la educación superior.

De igual forma se debe puntualizar, que entre la población de 19 o más años, el 48% tiene educación secundaria y 19,4% sólo educación primaria, lo que muestra un rezago de estos grupos, en el acceso a la educación superior (INE, 2020).

Cabe considerar que la oferta de formación a nivel de educación superior universitaria, se ve complementada a la de la UAP por la Universidad Técnica Privada Cosmos, UNITEPC, creada en el año 2009. Por el lado de la demanda de formación superior, se debe señalar la población de los Estados de Acre, Rondônia y Amazonas, de la República de Brasil, especialmente para las carreras del área de la salud, en particular, medicina. Respecto a ello, se resalta:

Es importante señalar que debido a la proximidad con Brasil existe una gran proporción de estudiantes del vecino país, principalmente en las carreras del área médica, tanto en la universidad pública como en la privada. La cantidad de estudiantes brasileños genera un movimiento económico en torno a la demanda de vivienda y servicios conexos en la ciudad de Cobija (Carlo, Aguilar, Ventura y Arauz, 2013, p 41).

Esta es una de las características relevantes de la capital Cobija, la concentración de servicios que ofrece, no solo a la población local, sino también extranjera.

1.5.2. La Universidad Amazónica de Pando

Sobre la Universidad Amazónica de Pando se tienen antecedentes sustanciales que llevaron a su puesta en funcionamiento, y posterior consolidación como principal oferente de formación superior en el departamento. Su origen responde a la demanda expresada por los grupos estudiantiles y el sector de los trabajadores de Pando (Sergio, comunicación personal, 25 de octubre, 2020), planteada inicialmente en el Congreso de la Central Obrera Departamental, en el año 1979, para luego ser incorporada en el pliego petitorio presentado a la Presidente de Bolivia, Lidia Gueiler Tejada (Universidad Amazónica de Pando, 2015).

Después de cuatro años, en 1983, durante el gobierno del Dr. Hernán Siles Suazo, se firma el primer convenio para la creación de la universidad en el departamento y la Central Obrera Departamental de Pando gestiona ante el Comité Ejecutivo de la Universidad Boliviana (CEUB) el reconocimiento de la universidad pandina, siendo aprobada su creación en el VI Congreso Nacional de Universidades (Universidad Amazónica de Pando, 2015).

El año 1993 se inician las gestiones para el funcionamiento de la Universidad, para ello, entidades sindicales, cívicas y políticas, lograron la asignación presupuestaria correspondiente. Para ello, se nombra a la Dra. Lila Quiroga de Mérida como representante legal de la Universidad Amazónica de Pando y su primera autoridad, así se inicia la formación con las Carreras de Biología y Enfermería a nivel de Licenciatura (Universidad Amazónica de Pando, 2015), con limitaciones de infraestructura y equipos, pese a la transferencia del edificio del ex Banco del Estado en 1994.

En el año 1995 se llevó a cabo el primer claustro universitario eligiéndose al Ing. Adolfo Mejido como Rector y el Dr. Germán Guerrero como Vicerrector. En el año 1996, se crea la Carrera de Informática, a nivel Técnico Superior, con el propósito de contribuir a mejorar el desempeño de las instituciones departamentales en el campo de la Informática, y el mismo año se inicia la Maestría en Educación Superior, en convenio con la Universidad Enrique José Varona de la Habana Cuba (Universidad Amazónica de Pando, 2015), con el propósito de especializar a un plantel docente.

En el año 1999 se aprueba el Estatuto Orgánico de la UAP en ocasión de la VI Conferencia Nacional de Universidades, realizada en Trinidad- Beni.

Posteriormente, consecuente con la política de diversificación de la oferta curricular, asumida por sus nuevas autoridades (Ing. Ronald Camargo Suzuki y Lic. Encarnación Quispe de Acosta), en la gestión académica del 2000 se crearon nuevas carreras: Ingeniería Agroforestal a Nivel de Licenciatura; Derecho con mención en derecho ambiental, a nivel de Licenciatura; Construcción Civil, así como Pesca y Acuicultura, ambas a nivel de Técnico Superior.

A partir de aquí se genera una nueva dinámica de la institución universitaria, no solo por la oferta de nuevas carreras, sino por las acciones internas en pro de la mejora de la calidad de dicha oferta.

La Universidad ingresa a un periodo de crecimiento institucional como resultado de la ampliación de su oferta formativa, la planificación institucional, la institucionalización y procesos de auto-evaluación diagnóstica de las carreras. Un aspecto importante en la vida institucional fue también la asignación de recursos de 0,5% del pago de ingreso de la mercadería a la Zona Franca de Cobija, que permitió incrementar la capacidad institucional de la Universidad y la apertura de nuevas carreras (Universidad Amazónica de Pando, 2015, p.1).

Asimismo, entre los años 2002 se inicia la mejora de la infraestructura con el campus universitario con la construcción de los primeros módulos universitarios en dicho campus, generando las condiciones para estudiantes y docentes de las nuevas carreras.

En adición, los recursos del Impuesto Directo a los Hidrocarburos, IDH, aprobado en 2005 para las Universidades del Sistema, pasaron a constituir un soporte significativo para el desarrollo de las ofertas formativas y el mejoramiento de la calidad de las mismas.

En la actualidad la Universidad cuenta con infraestructura y equipamiento acorde a la demanda de crecimiento que le plantea la sociedad regional. De manera paulatina se ha logrado el crecimiento en términos de ofertas formativas, así como de cobertura. A partir del año 2008, se inició la búsqueda por la acreditación de las carreras, siendo que hasta fines de la gestión 2019 se tenía 8 de ellas acreditadas y 3 en proceso final para la evaluación externa.

En el transcurso de su vida institucional la UAP ha contado con Planes de Desarrollo Institucional, enmarcados en los Planes del Sistema Universitario, así como sucede con el Modelo Académico y normativas que rigen dentro del Sistema Universitario Boliviano, como del país, respecto a la educación superior.

La oferta ha ido creciendo y desde el 2015, hasta la actualidad se cuenta con 18 carreras a nivel licenciatura en el área urbana, que corresponde al ámbito del presente estudio.

Tabla 1

UAP: Carreras ofertadas en la ciudad de Cobija, por Área Académica

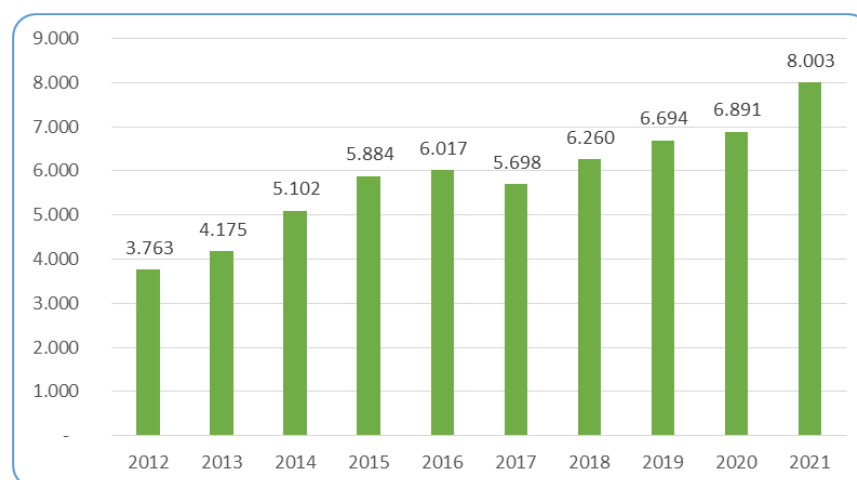
Área Académica	Carreras
Área de Ciencias de la Salud	Enfermería Odontología Medicina
Área de Ciencias y Tecnología	Ingeniería de Sistemas Ingeniería Civil Ingeniería Industrial
Área de Ciencias Biológicas y Naturales	Ingeniería Agroforestal Ingeniería Ambiental Biología Medicina Veterinaria y Zootecnia
Área de Ciencias Económicas y Financieras	Administración de Empresas Contaduría Pública Ingeniería Comercial Turismo Sostenible
Área de Ciencias Jurídicas y Políticas	Derecho Ciencias Políticas y Gestión Pública
Área de Ciencias Sociales y Humanísticas	Trabajo Social Ciencias de la Comunicación Social

Fuente: Dirección Académica –UAP (2019)

Así como ha crecido la oferta académica, se ha incrementado paulatinamente la matrícula en su sede central, Cobija:

Figura 2

Población Matriculada 2010 -2021, Sede central Cobija



Fuente: Dirección de Información Académica – UAP (2021)

En su Plan de Desarrollo Institucional 2018 - 2025 (UAP, 2018, p. 85) la Universidad se ha planteado como Misión, que es una:

Institución Pública y Autónoma de Educación Superior, que forma profesionales idóneos, con excelencia académica, pensamiento crítico y compromiso social, que desarrolla la investigación científica y tecnológica, promoviendo la interacción social, en un contexto de diversidad social e interculturalidad, para contribuir al desarrollo integral de nuestra Amazonía (UAP, 2018, p. 85).

Asimismo, se halla definida su Visión al 2025 en los siguientes términos:

En el año 2025 la Universidad Amazónica de Pando, será una institución educativa reconocida a nivel nacional e internacional, con carreras acreditadas, laboratorios y procesos administrativos certificados, enfocada en una gestión basada en resultados, orientados al bienestar de la comunidad universitaria para contribuir al desarrollo integral de nuestra región amazónica y el país (UAP, 2018, p. 85).

Tanto la razón de ser, como las perspectivas a futuro muestran la política que asume la UAP en cuanto a jugar un rol protagónico en la preparación de recursos humanos calificados que contribuyen al desarrollo de la región.

CAPÍTULO II

CONSTRUCCIÓN TEÓRICA DE LA INVESTIGACIÓN

El acápite contiene un acercamiento a los estudios previos en términos teóricos como empíricos sobre las categorías del estudio, un breve marco legal, así como el marco teórico base para la comprensión de los fenómenos abordados.

2.1. Estado del Arte

El estudio articula categorías como la trayectoria laboral, la movilidad social y la formación profesional, ésta última como factor preponderante en dichos cambios; ello, conlleva a la necesidad de lograr cierto acercamiento a cada una de estas variables, para comprender los avances en su estudio, así como los distintos abordajes teóricos y metodológicos.

2.1.1. Trayectorias laborales

El estudio de las trayectorias laborales puede aplicarse a una variedad de sujetos y contextos laborales, es así que los estudios realizados, analizan las trayectorias laborales de personas migrantes, de graduados de las universidades, de mujeres en diferentes sectores, de jóvenes trabajadores, de las diferentes clases sociales. De la misma manera, se relaciona a las trayectorias laborales con el capital social y las redes sociales, con los cambios del mercado de trabajo, con la calificación personal, la relación binomial familia-trabajo, entre otros.

Además, se examinan las trayectorias laborales considerando factores macro sociales (políticas de Estado, contexto económico), meso sociales (mercados, barrio) y micro sociales (redes personales, aprendizaje). Ha tenido distintos abordajes metodológicos, desde estudios exclusivamente cuantitativos, los solamente cualitativos o estudios con enfoque mixto.

Se identifican diferentes perspectivas teóricas que han estudiado y estudian las trayectorias laborales. Es sustancial resaltar que tiene la “capacidad para dar cuenta de las dimensiones objetivas y subjetivas que intervienen en la vida laboral de las personas” (Linardelli, 2013, p.18).

Una de las ventajas, como nos plantea la autora citada, es que a través de la reconstrucción y análisis de las trayectorias es posible identificar las percepciones y los significados que las personas construyen sobre su trayecto en el mercado de trabajo, al mismo tiempo, que se considera el contexto socio-histórico en el que se desarrolla el mismo.

En la sociedad actual las trayectorias laborales están pasando, de manera cada vez más rápida por una reconfiguración, como Orejuela y Correa (2007) denominan “configuración de nueva estética”, es decir, cambios en las formas en que se desarrollan las trayectorias, las que antes eran continuas, lineales y ascendentes ahora son discontinuas, intermitentes y fragmentadas; debido al desarrollo tecnológico, pero también a las crisis que dinamizan cambios que afectan, especialmente a los sectores más vulnerables.

Las investigaciones sobre trayectorias laborales se enmarcan en los estudios biográficos de las ciencias sociales. El origen de ésta perspectiva se remonta a 1920 en Estados Unidos a través de la Escuela de Chicago (Roberti, 2011, Muñiz, 2012) donde se desarrolló con mucho ahínco la investigación cualitativa, basada en estudios de caso.

La aproximación biográfica revaloriza al sujeto como objeto de investigación, remarcando dos aspectos esenciales (Muñiz, 2012):

1. Rescata la trayectoria vital del actor, sus experiencias y su visión particular y
2. Aprehende el contexto en el que tienen lugar

Se debe recalcar que el enfoque biográfico incluye campos tan diversos como la historia, la antropología, la psicología social, la literatura, entre otros (Roberti, 2011, Muñiz, 2012) quienes han contribuido con evidencia empírica para su desarrollo.

Entre los estudios más relevantes realizados sobre trayectorias laborales a nivel latinoamericano, a efectos del presente estudio, se encontraron los siguientes:

Un trabajo que se constituye en una referencia de los estudios sobre trayectorias laborales es el de Rainier Dombois, denominado “Trayectorias laborales en la perspectiva comparativa de obreros en la industria colombiana y la industria alemana” en 1998, en el cual realiza un análisis de las trayectorias laborales de obreros de estos dos países. En él Dombois muestra las ventajas del estudio de las trayectorias laborales porque permiten profundizar en el conocimiento de los actores, intereses, estrategias y correlación de fuerzas, que determinan estructuralmente la distribución desigual de oportunidades en el mercado laboral. Plantea que las trayectorias laborales.

Son percibidas como secuencias de experiencias laborales. Se estructuran por el tiempo, en dos dimensiones: en la dimensión del tiempo biográfico en el que se establecen secuencias típicas según los ciclos de vida y, en el tiempo histórico, en el cual se dan diferentes limitaciones y oportunidades, que definen espacios diferentes para trabajos y empleos de generaciones o cohortes distintas (Dombois, 1998, p. 173).

Entre las ventajas que se le asigna, es que a partir de su estudio es posible reconstruir la asignación de las personas en las diferentes posiciones sociales, lo cual se logra relacionando la vida de las personas con el tiempo histórico.

Asimismo, se revisó el estudio de Johnny Orejuela y Andrés Correa, denominado “Trayectorias laborales y relaciones, una nueva estética, realizado en Cali, Colombia”, en el cual indagan por las trayectorias laborales y relacionales de profesionales insertos en mercados globalizados. Señalan que la noción de trayectoria adquiere una mayor relevancia como vector analítico, porque ilustra “las nuevas dinámicas en un mercado laboral dual, al visibilizar las vicisitudes que en el campo sociolaboral se están presentando como consecuencia de las transformaciones (...) y su impacto en el mercado de trabajo” (Orejuela y Correa, 2007, p. 60). Lo relevante para éste estudio es la concepción de las reconfiguraciones que adoptan las nuevas trayectorias, que se torna característico de las sociedades actuales.

De igual manera se revisó el artículo de Andrea Pujol, “Ocupaciones y biografías: la noción de trayectoria en los estudios del trabajo” en el cual comparte algunas consideraciones acerca de la

inscripción biográfica de las nociones de trayectoria y proyecto laboral/ocupacional como herramienta clave para etnografiar el mundo del trabajo desde la voz de quienes protagonizan dichas transformaciones. Señala que “la adopción del enfoque biográfico como esquema de abordaje de las nuevas realidades ocupacionales, obliga a revisar el alcance actual de la noción de ‘carrera’ que constituye un foco de interés en los estudios del trabajo en sociología y psicociología” (Pujol, 2012, p.5); asimismo, plantea que en un contexto de pluralismo metodológico como el actual, el abordaje de las trayectorias ha sido validado a través de diversos estudios desde los aportes de distintas disciplinas, así como numerosos trabajos de reflexión metodológica (Pujol, 2012), precisamente, ésta idea es la que se toma de éste estudio, el hecho que las trayectorias laborales son una herramienta para el acercamiento a lo vivido subjetivamente por los sujetos.

Eugenia Roberti, es una de las autoras latinoamericanas que mayor aporte tiene en el ámbito de las trayectorias y de manera particular en las trayectorias laborales. En su tesis doctoral titulada “Una aproximación a los aspectos teórico-metodológicos de los estudios con trayectorias laborales” en el año 2011, se plantea buscar nuevas orientaciones metodológicas para estudiar cómo las transformaciones del mundo laboral inciden en la biografía laboral de las personas. Advierte la existencia de múltiples temporalidades en el estudio de las trayectorias como son el tiempo histórico, el social y el biográfico.

Desde su planteamiento, tres aspectos son fundamentales de esta perspectiva teórico-metodológica “la imbricación de niveles objetivos-subjetivos, la conjunción de temporalidades y la relevancia de la dimensión espacial” (Roberti, 2017, p. 302). En estos estudios identifica dos corrientes, por un lado, la que se respalda en el paradigma de cursos de vida, con desarrollo en Norteamérica y la que plantea los estudios biográficos.

De igual modo, Leticia Muñoz tiene aportes significativos sobre las trayectorias laborales y de manera general, de los estudios biográficos, con Roberti publicaron varios artículos, uno de ellos, denominado “Las tramas de la desigualdad social desde una perspectiva comparada: hacia una reconstrucción de las trayectorias de jóvenes de clases medias y trabajadoras” en el año 2018, en el que analizan los factores que inciden en la reconstrucción de las trayectorias

laborales de jóvenes, para acercarse a los que contribuyen a la desigualdad social. Estas autoras realizan aportes relevantes al estudio, la comprensión teórica y el abordaje metodológico de las trayectorias laborales en Latinoamérica, en especial, Argentina.

2.1.2. Movilidad social, el aporte de la educación

Sobre la relación entre la educación y la movilidad social se realizaron importantes aportes desde diferentes perspectivas, a nivel mundial y en América Latina; sin embargo, el acercamiento realizado, se centra en los estudios de la región.

Según Huerta (2012) los estudios de movilidad social han recibido atención reciente en Latinoamérica y se están desarrollando para valorar la relación entre orígenes y destinos, es decir, si existe o no movilidad social. Los estudios reportados en varios países, principalmente México, Argentina, Brasil y Chile, dan cuenta que la región tiene la movilidad social más baja que cualquier otra en el mundo.

Los estudios que analizan la relación entre la educación y la movilidad social son muchos, entre ellos se puede mencionar el trabajo realizado por Esteban Nina y Santiago Grillo en el año 2000, denominado “Educación, movilidad social y trampa de pobreza” realizado en Colombia, que corresponde a una medición de la correlación entre el estatus socioeconómico del padre, nivel educativo, tipo de ocupación y nivel de ingresos, y el estatus de sus hijos, dentro de la línea de investigaciones que busca comprender y explicar la relación entre la transmisión intergeneracional de la pobreza y la desigualdad.

En el estudio se sostiene que cuando el crecimiento de la educación promedio de la población es lento, la movilidad social intergeneracional es escasa. Es un estudio cuantitativo basado en Encuestas de Hogares y Calidad de vida. Incluye el concepto de transmisión intergeneracional del capital humano, al cual lo define como “la dependencia entre la educación de los hijos y la de los padres” (Nina y Grillo, 2000, p.103), éste estudio se enmarca en la línea de la movilidad intergeneracional.

Uno de los referentes en el tema, es el aporte de Florencia Torche y Guillermo Wormald, intitulado “Estratificación y movilidad social en Chile: entre la adscripción y el logro” en 2014, donde describen los cambios en la estructura de la estratificación social chilena durante las últimas décadas del siglo XX y las oportunidades de acceso al bienestar y a la movilidad social de los diferentes segmentos sociales, abordan la relación entre estratificación y el acceso a oportunidades de trabajo, ingreso y educación. Para ello, se basaron en la encuesta de movilidad social realizada por el Instituto de Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Adoptan el esquema de clases de Erickson y Goldthorpe que se basa en categorías ocupacionales. Entre otros aspectos, analizan el impacto que la ampliación de las oportunidades de educación de la población está generando en la estratificación social.

Otro estudio interesante que se publica el 2012 es el realizado por Christian Daude, titulado “Educación, clases medias y movilidad social en América Latina”, en el que analiza el papel de la educación como herramienta de movilidad económica y social ascendente en el contexto latinoamericano, con especial énfasis en los estratos medios, aquellos hogares que se encuentran en el centro de la distribución del ingreso. En el mismo se presentan datos que muestran que pese a los avances en términos de acceso a educación, las posibilidades de ascenso social se consideran limitadas, porque igualmente se deben asegurar las oportunidades laborales. Resalta la importancia que tiene el nivel educativo y socioeconómico de los padres sobre la educación —el nivel alcanzado y/o el rendimiento escolar- de sus hijos; se trata de un estudio cuantitativo.

Para el mismo año se tiene el artículo de Juan Enrique Huerta Wong, denominado “El rol de la educación en la movilidad social de México y Chile ¿La desigualdad por otras vías?” en el que se explora la relación entre educación y el ciclo de la desigualdad, comparando los casos de México y Chile. Utiliza un enfoque cuantitativo a través de un modelo de ecuaciones estructurales que evalúan las relaciones entre riqueza del hogar de origen, escolaridad de los padres, desempeño académico temprano y bienestar socioeconómico. Sus resultados muestran diferencias entre México y Chile, siendo que en éste último la educación interrumpe el ciclo de reproducción de desigualdades, mientras que en México se evidencia una situación contraria.

En este estudio se maneja las definiciones de “orígenes y destinos” planteando que en tanto no exista una fuerte relación entre ambos, se lograría mayor movilidad social de los hijos respecto a los padres. El estudio busca comprender el rol de la educación en el desarrollo económico de los individuos, pero también las fuentes del logro educativo y, más específicamente, el papel que desempeña la riqueza y educación de los padres en el logro educativo temprano y en el final, de los hijos.

Otra publicación relevante es la de Sanhueza, Cornejo y Leytón, J., en 2015, “La educación como agente de movilidad social” quienes señalan al nivel educativo, el sexo, la raza y la profesión u oficio del individuo y de sus padres, como los factores que determinan la posibilidad para una movilidad social, enfatizando en el aporte del primero, y de manera especial, la educación universitaria. Sostiene que “los jóvenes finalizan su educación secundaria con la percepción de que la formación recibida no es suficiente para las demandas del mercado laboral”, no obstante, reconoce que el sistema de educación superior chileno no responde a los requerimientos de una sociedad que cada vez crece más en cuanto a lo cognitivo y donde el hombre requiere de una mejora cualitativa. Ello muestra que muchas veces las aspiraciones a la educación y en especial a la del nivel terciario, no contribuye de manera efectiva al cambio de estrato socioeconómico.

El estudio de Lorenza Villa, en 2016, denominado “Educación superior, movilidad social y desigualdades interdependientes” analiza el hecho de que por un lado se han ampliado las oportunidades para el acceso a la educación superior, sin embargo, aún son los jóvenes de estratos socioeconómicos medios y altos quienes logran concluir y encajarse de mejor manera en el mercado de trabajo, y no así los que proviene de estratos bajos, por ello, supone que “a medida que el nivel de bienestar de los hijos dependa del origen socioeconómico de la familia de origen, habrá mayor reducción en las libertades efectivas en la sociedad (...) y mayores límites a las posibilidades reales de que los individuos que provienen de hogares desfavorecidos logren la vida que desean” (Villa, 2016, p. 52). Toma como ámbito de estudio América latina y México, donde muestra el grado de estratificación de su sociedad y las fuertes barreras a la movilidad que deben sobrepasar los sectores más desfavorecidos, generando una baja movilidad social relativa.

Marca un hito especial la investigación publicada por Pablo Dalle (2016) intitulada “Movilidad social desde las clases populares. Un estudio sociológico en el Área Metropolitana de Buenos Aires (1969 -2013)” en el que se planteó analizar las pautas de movilidad social de personas de origen de clase popular, en el marco de las transformaciones económicas y sociales ocurridas en la segunda mitad del siglo XX y principios del siglo XXI. Para ello, utiliza un enfoque mixto con una mirada cuantitativa basada en una serie de encuestas nacionales y del área de estudio, generadas en estudios previos, por el enfoque cualitativo realizó un trabajo etnográfico con familias de clases populares.

La mirada cualitativa de este estudio buscaba comprender “cómo se articulan las oportunidades ocupacionales y educativas que se abrieron o cerraron en la estructura de clases, las limitaciones ligadas al origen de clase familiar y la capacidad de agencia de las personas para actuar sobre sus circunstancias” (Dalle, 2016, p. 30), constituye un notable referente para el estudio, tanto en términos metodológicos, desde su mirada cualitativa, como teórica, ésta se basa en los postulados de los enfoques teóricos neomarxistas y neoweberiano.

Del mismo modo se abordó el estudio de Fabiola Aguilar-Cruz y José Salvador Pérez-Mendoza, realizado el año 2017, sobre la Movilidad Social en México, titulado “La educación como indicador de desarrollo y calidad de vida”. El artículo resalta la relevancia de la variable educación en los estudios de movilidad social. Revisa y analiza bases de datos latinoamericanos y encuestas de movilidad social en México. Remarca que al tener personas que hayan recibido educación de calidad sus posibilidades de ascenso social se incrementan.

Contiene un acercamiento teórico a la movilidad social, y un interesante resumen de las posturas y análisis en torno al concepto de movilidad social con el que se trabajó en América Latina durante la primera década de éste siglo, que expresa las aportaciones al estudio general de la movilidad social.

En relación a la metodología señalan que la medición de la movilidad social es compleja debido a la “inexistencia de datos longitudinales” que muestren los cambios en la estructura social,

limitante que también se enfrenta en el contexto boliviano. Entre sus resultados identificaron los cambios del comportamiento de la movilidad social en el caso de las mujeres, señalando que su incursión en el mercado laboral ha conllevado a una mejora de los niveles educativos y por consiguiente la movilidad social. El aporte para la presente investigación es el énfasis en la educación como factor de movilidad ascendente y los hallazgos en torno a la movilidad social de las mujeres.

En los estudios sobre movilidad social, buena parte de ellos enfatizan en el significado que posee “la educación como factor de igualdad y posibilidades de ascenso social” (Torche y Wormald 2014). Con todo, hay que reconocer que, si bien la educación es una variable relevante para la movilidad social, “es un factor que no juega sólo, sino que depende de una serie de variables externas como acceso a fuentes de trabajo que valore la meritocracia y retribuya con salarios de calidad” (Aguilar y Pérez-Mendoza, 2017, p. 665), para ello, son esenciales políticas públicas integrales y multidimensionales.

Este breve repaso de una pequeña parte de los estudios que abordan las variables del presente estudio, permite señalar que, a nivel de América Latina, los países donde se tiene un mayor abordaje de la movilidad social y la estructura social son México en primera instancia y Chile en segundo, en menor medida Brasil, Argentina y Colombia, los cuales se realizaron tomando como base encuestas nacionales y encuestas de movilidad social.

Se evidencia un enfoque cuantitativo en la mayor parte de los estudios, donde se analiza los cambios en la estructura social a partir de la categoría ocupacional aportada por el esquema que plantea Goldthorpe y la categoría de ingresos; la limitante para países como el nuestro, es que no han construido este tipo de datos que son base para las mediciones.

Por otro lado, se advierte un mayor énfasis en los estudios que abordan la movilidad intergeneracional, no así la intrageneracional, que es la que se plantea en la presente tesis.

2.1.3. Estudios sobre trayectorias laborales y movilidad social en Bolivia

Sobre las trayectorias laborales

Son escasos los estudios realizados en Bolivia que abordan las trayectorias laborales, entre ellos, podemos señalar los siguientes:

En primer lugar, el estudio de Gabriel Entwistle, que data del año 2015, denominado “Políticas de la limpieza. Trayectorias laborales, desigualdades múltiples y movilidad social entre las mujeres del servicio de limpieza de calles en Cochabamba, Bolivia”, en el que se analiza los modos en que las mujeres que trabajan como personal de limpieza urbana de la Empresa Municipal de Servicios de Aseo (EMSA), construyen sus percepciones acerca de sus trayectorias laborales.

Este estudio centra su atención en los siguientes ejes asimétricos: explotación, acceso a puestos laborales, posibilidad de ascenso, precariedad e ingresos. Encuentra que “el acceso al empleo está mediado menos por parámetros de ‘mérito’ que por redes de apoyo. Éstas implican conexiones familiares, de amistad, vecinales, entre otras, que las trabajadoras ponen en acción” (Entwistle, 2015, p. 3) asimismo, que el empleo no calificado que ellas desarrollan puede comprenderse como una extensión del trabajo no remunerado que las mujeres, históricamente, han desarrollado en los espacios domésticos.

El autor identifica en sus trayectorias laborales, que estas mujeres trabajaron previamente como empleadas domésticas, niñeras, lavando ropa a mano por prenda, limpiando casas, de costureras o siendo empleadas en el sector comercial informal (Entwistle, 2015), situación característica de los sectores de trabajadores en condiciones de precariedad. Otro elemento trascendental que resalta son los vínculos previos entre las agentes y otros sujetos, con quienes se posee un vínculo extra-laboral, los que consolidan la posibilidad de ingresar en un puesto de trabajo (Entwistle, 2015).

Otro, es el realizado por Flavia Marco Navarro, en el año 2015, denominado “Empoderamiento económico de las mujeres en Bolivia. Entre el ideal de estabilidad laboral y el sueño del negocio

propio”, que tenía como objetivo analizar las maneras en las cuales las restricciones externas (presentes en el mercado del empleo o en las políticas) interactúan con dimensiones personales y subjetivas (restricciones intrínsecas) para determinar el tipo de empleo a que acceden las mujeres. El estudio fue realizado en el marco del Proyecto: “Mejorando la participación femenina en el mercado laboral y el empoderamiento económico de las mujeres a través de mejores políticas en América Latina”.

La autora destaca dos aspectos respecto a las trayectorias laborales:

- 1) La escasa estabilidad o si se prefiere los frecuentes cambios de categorías con todas las combinaciones posibles entre asalariada formal-asalariada informal y cuenta propia, con una tendencia a interrumpir la trayectoria laboral por razones de cuidado y retomarla luego bajo la categoría de cuenta propia.
- 2) El inicio de las trayectorias laborales siendo niñas o adolescentes menores de 16 años. (Marco, 2015).

Un reciente trabajo es el de Mircko Vera Zegarra, en el año 2019, denominado “Crónica de un destino anunciado: trayectorias laborales de comideras en un macrodistrito paceño”, en el que analiza la trayectoria laboral de mujeres que preparan y venden comida, una trayectoria marcada por la división sexual del trabajo y la distribución desigual de oportunidades.

En sus resultados revela que las mujeres del estudio se mueven en un margen de cierta libertad de elección, pero “con límites impuestos por el origen social y un marco instituido de significado que crea aceptación de un destino social” (Vera, 2019, p.11), la actividad puede ser la opción más tangible para muchas mujeres que enfrentan dificultades de inserción laboral.

Asimismo, reconoce que existen “condicionamientos sociales y subjetividades individuales que traslucen el destino social” (Vera, 2019, p.11) de este grupo de mujeres y de muchas otras, que, de cierta manera, estructuran o direccionan hacia qué rubros o actividades pueden dedicarse como medio de vida y sustento.

El autor, toma la noción de trayectoria de Bourdieu, quien la refiere como la “serie de las posiciones sucesivamente ocupadas por un mismo agente (o un mismo grupo) en un espacio en sí mismo en movimiento y sometido a incesantes transformaciones” (Bourdieu, citado en Vera, 2019, p.11) y acota que analizar la trayectoria laboral implica “rastrear las colocaciones laborales consecutivas que tienen las personas a lo largo de su vida o en un lapso de tiempo específico” (Vera, 2019, p.13), por lo tanto, sería la historia que señala las diferentes ocupaciones que una persona o un grupo de personas en un determinado tiempo.

La investigación se realizó bajo la metodología cualitativa, apoyado en recursos como etnografía, entrevistas informales y semiestructuradas, y observación.

Como se señaló previamente las trayectorias laborales de los trabajadores de los diferentes rubros no han sido abordadas como tal, los encontrados y aquí presentados se refieren a estudios que centran sus miradas en los trayectos de mujeres, los cuales, con un enfoque cualitativo, muestran las interacciones, redes y vinculaciones sociales, así como el efecto de factores estructurantes que delinear la inserción laboral y su permanencia en el mercado de trabajo, lo que pone en evidencia el vacío de conocimientos en torno a este aspecto de la realidad social, que abarque a hombres, como a mujeres, en diferentes sectores del mercado de trabajo.

Sobre la movilidad social

Respecto a la movilidad social hemos podido identificar una mayor cantidad de estudios realizados en el país. Se encuentran valiosos abordajes a la temática, desde los aportes teóricos como empíricos que dan cuenta de este fenómeno en diferentes contextos. De la misma manera, para efectos de esta investigación la mirada se centró en los estudios realizados en lo que va del siglo XXI, etapa en que se tiene una mayor producción de conocimientos y reflexiones sobre el tema.

El primero en este periodo es un estudio publicado por Lykke Andersen, en el año 2002, denominado “Baja movilidad social en Bolivia: Causas y consecuencias para el desarrollo”, en el que la autora analiza las repercusiones de la movilidad social en la reducción de la pobreza y

sus impactos en el crecimiento a largo plazo en el país. Se trata de un estudio que compara los estándares nacionales con los latinoamericanos. Entre las conclusiones señala al sistema inadecuado de educación pública como una de las principales causas de la baja movilidad social en el país; lo cual implica un uso ineficiente del talento humano y pobres incentivos para el trabajo y el estudio.

En esa línea, plantea que en 15 años de reformas estructurales que afectaron a diversas áreas de la economía del país, no impactaron en la disminución de la pobreza. Según Andersen “la movilidad social se refiere a la relación que existe entre el nivel socioeconómico de los padres y el que pueden alcanzar los hijos” (2002, p. 12) y asocia la movilidad social con la desigualdad de ingresos como factores que expresan la “justicia”, por lo que plantea que, si la movilidad social es alta, los incentivos para trabajar arduamente pueden mejorar la situación de las familias.

La autora reconoce como uno de los problemas para los estudios sobre la temática el hecho que “la movilidad es muy difícil medir, dado que requiere de información repetida sobre las mismas personas en diferentes puntos del tiempo” (Andersen, 2002, p. 12), lo cual es exclusivo de países desarrollados que han construido “matrices de transición”. Para su estudio, utiliza como fuente de datos principalmente la encuesta estándar de hogares. En base a estudios comparados evidencia que Bolivia es uno de los países con movilidad social más baja en el contexto regional.

De la misma manera encontramos un trabajo de Javier Fernández, nominado “Estrategias de movilidad social en el Municipio de El Alto, del departamento de La Paz”, del año 2003, el cual trató de la observación de las estrategias de movilidad social utilizadas por algunos pobladores de la ciudad de El Alto. Es un estudio con enfoque cualitativo, para el que se seleccionaron 22 personas que mostraban un tipo de movilidad social, ya sea descendente o ascendente.

La relevancia del estudio, además de ser una investigación en el contexto boliviano, es su enfoque cualitativo, que difiere de la mayoría de los estudios realizados en diferentes contextos, que son generalmente cuantitativos. La recolección de los datos se realizó principalmente mediante historias de vida.

Es conveniente destacar la fundamentación teórica de este estudio, el mismo que consideró dos visiones: la primera, basada en las concepciones de la movilidad social de los teóricos de la modernización donde se hallan Sorokin, Lipset y Parsons y, la segunda, con los postulados de los teóricos de la reproducción (Bourdieu, Passeron y otros) (Fernández, 2003), a partir de las cuales, el autor aborda las estrategias o canales de movilidad social que adoptan los sujetos de estudio.

También en el año 2007, se presenta un trabajo realizado por George Gray Molina, Ernesto Yañez, Lucía Casanovas, Patricia Espinoza y Natasha Loayza sobre la “Estratificación, movilidad social y etnicidad en Bolivia”, en el que analizan el comportamiento de estos fenómenos en el periodo 1976 – 2001, examinando la relación entre la movilidad y etnicidad en el país. Busca dar respuesta a la indagación ¿Por qué perdura no solo la desigualdad, sino las estructuras socioculturales y económicas de su reproducción en contextos de acelerado cambio económico e institucional? Presenta una definición de la estructura socio-ocupacional que puede servir de referencia para los estudios sobre estratificación en el país.

Entre los resultados, Gray et al (2007) resaltan los cambios socioeconómicos significativos que configuraron la estructura de oportunidades de individuos y grupos; ellos fueron: el proceso de urbanización acelerado, la terciarización de la economía, y una nueva configuración geográfica y espacial, que favorece la emergencia de áreas metropolitanas en las ciudades del eje central del país. Asimismo, señala que las transformaciones suscitadas en la estructura socio-ocupacional disminuye la proporción de pequeños productores rurales y aumenta el peso de los trabajadores por cuenta propia y trabajadores precarios vinculados a los sectores de comercio, servicios y construcción, en las ciudades del eje central del país.

En el año 2008 se tiene el estudio de Verónica Paz e Isabel Crespo, denominado “Una revisión de la acumulación teórica sobre estratificación social”, en él señalan que las desigualdades han sido estudiadas desde tres perspectivas distintas: la normativa, la descriptiva y la explicativa. La primera orientada a responder si es justo o no esa diferenciación, la segunda plantea cuantificar las desigualdades y la tercera, busca entender los procesos que las explican.

Sostienen que vale la pena orientar la mirada hacia “la desigual distribución de las oportunidades de acumulación de cualquier tipo de capital y las consecuentes desigualdades en la calidad de vida y bienestar de la población” (Paz y Crespo, 2008, p. 4). En este estudio señalan que la definición contemporánea más sintética y frecuentemente utilizada por la literatura sociológica y económica se basa en una visión unidimensional de la estructura social, que distribuye a la población según el criterio de nivel socioeconómico tal como se plantea en varios estudios de la CEPAL, donde priman las clasificaciones socio-ocupacionales.

Para el año 2011, el Informe de Desarrollo Humano en Bolivia denominado “En busca de oportunidades: Clases medias y movilidad social” contiene diferentes artículos, uno de ellos, elaborado por Gilmar Zambrana “Educación y movilidad social en Bolivia” tiene como objetivo “analizar la movilidad social en Bolivia considerando la educación y el nivel de ingresos del individuo” con el propósito que esa relación permita comprender la medida en que las circunstancias ajenas al individuo y condiciones familiares, determinan los niveles de bienestar de las personas.

Plantea que al comparar dos generaciones (padre e hijo), sus condiciones económicas y sociales (educación, niveles de ingreso) están bastante relacionadas, entonces es probable que las circunstancias ajenas al individuo determinen su nivel de bienestar, más que las decisiones que haya tomado. En la medida en que estos resultados dependan más de restricciones sociales y condiciones familiares, el individuo tendrá menos control sobre su futuro” (Zambrana, 2011, p. 62). En términos metodológicos, utiliza el modelo econométrico para estudiar el grado de movilidad social educativa, relacionando los resultados educativos obtenidos por los padres y su influencia en los obtenidos por los hijos.

En este mismo Informe de Desarrollo Humano, se tiene el artículo de María del Carmen Choque denominado “Movilidad y herencia ocupacional en Bolivia” cuyo objetivo fue “calcular la movilidad, haciendo uso de distintas metodologías e información. Sostiene que, para ello es necesario tomar en cuenta el grado de movilidad intergeneracional, que conlleva a determinar la posibilidad que posee la población de “modificar su estatus de ingresos, educativo u ocupacional en relación a la generación que le precede” Choque, 2011, p. 101). Sostiene que el

análisis de la movilidad laboral ha cobrado mayor importancia durante las últimas décadas, debido a que se han dado diversos procesos de transformación en el mercado laboral, tanto en la oferta como en la demanda de trabajo.

Otro aporte significativo a los estudios de la movilidad social es el de Castellani y Zenteno (2015) intitulado “Pobreza y movilidad social en Bolivia, en la última década” donde sostienen que el desempeño económico del país en los últimos 10 años, soportado por el incremento de los precios de las materias primas, generó un incremento en los volúmenes de los ingresos, registrando avances sociales significativos, en la reducción de la pobreza, cerrando en alguna medida las desigualdades y las brechas geográficas y sociales, características del país.

Sin embargo, señalan que, aunque se ha generado una movilidad creciente, en particular entre los grupos más vulnerables, aún persisten las disparidades y abren la reflexión acerca de la sostenibilidad en el tiempo de la movilidad ascendente, ante un contexto económico externo futuro, que se muestra menos favorable.

El PNUD y el Centro de Investigación Social, en 2018, aportan el estudio “Movilidad socioeconómica y consumo en Bolivia. Patrones de consumo en sectores emergentes” en el que abordan el consumo asociado a los procesos de desarrollo, clase social y estratos de ingreso, rescatando visiones cualitativas y cuantitativas de la movilidad socioeconómica, consumo y estratificación, como resultado del ascenso socioeconómico, en el periodo 2000 – 2015 en el país. Fijan su atención en el estrato medio que experimentó una movilidad social ascendente, evidenciándose cambios en los patrones de consumo de la sociedad boliviana resultantes de ese significativo periodo en términos de movilidad social. Respecto a ésta señalan que:

La movilidad social deseable es progresiva, al tomar en consideración la situación inicial, en términos de condición socioeconómica, y las oportunidades futuras. Por tanto, el proceso de movilidad social alude a una idea de progreso desde una posición socioeconómica específica hacia otra “mejor” (PNUD, 2018, p. 81).

Entre sus resultados encuentran que existe una perspectiva “positiva” respecto al ascenso social y su condición a futuro, que muestra una predisposición hacia un mayor progreso

socioeconómico (PNUD, 2018) y que se generaron variaciones en el estilo de vida derivados del cambio de su círculo social; asimismo, una expansión del capital cultural debido a un mayor volumen de capital económico.

También señalan un cambio en el habitus de sus hijos, mediante la ampliación de sus aspiraciones, principalmente de carácter educativo, logrando incrementar el volumen de su capital cultural y tendencias de distinción social entre los miembros de los estratos medios, señalan que, de manera general existe una percepción generalizada de que en Bolivia está conformándose una “nueva” clase media (PNUD, 2018).

Se menciona al periodo 2006 – 2015 como la década de movilidad ascendente en el país, en lo que refiere a la educación se señala que se incrementa la búsqueda por ampliar el nivel educativo, concebido como capital cultural.

Se plantea que la educación, como capital cultural, es una vía clave para el progreso y el ascenso social de las personas que componen los estratos medios emergentes. Para la nueva clase media, la educación es un pilar fundamental de desarrollo social (PNUD, 2018, p. 118).

Cerramos esta revisión de los aportes teóricos y empíricos con la investigación de Eduardo Paz y Sergio Ramírez, (2020), titulada “Los nietos del proletariado urbano: movilidad social intergeneracional y dinámicas de estratificación en familias obreras de La Paz”, que con un enfoque cualitativo abordan procesos de movilidad social en familias de trabajadores textiles y de ferroviarios buscando “explicar cómo las trayectorias de clase de los obreros y sus descendientes se estructuran a través de su propia trama familiar, aunque sin olvidar determinadas situaciones estructurales que han condicionado sus acciones, sus decisiones y sus inversiones”, a partir de historias de vida, se acercan a las dinámicas, estrategias y sentidos de las familias. Sin duda un gran aporte a los estudios cualitativos sobre la estructura y movilidad social en el país.

Su abordaje de los sujetos, a partir de las diferentes generaciones de las familias, lleva a un abanico de elementos analíticos. Entre sus resultados, resaltan que la educación formal es central para obtener movilidad ascendente, aunque en nuestro país tengan una calidad deficiente.

Como se puede advertir, algunos estudios puntualizan que la crisis económica que se experimentó en el país en la década del 90 redujo la movilidad social, lo que aparejó un aumento de la movilidad en sentido descendente (personas que retroceden a un grupo de renta inferior), al tiempo que se redujo la movilidad ascendente (personas que logran alcanzar un grupo de renta superior), no obstante, a partir del 2006 hasta el 2013, se evidencia una movilidad ascendente como consecuencia de la mejora de la economía sustentada en la venta de materias primas. Lo que sí está en discusión es la sostenibilidad de dicha ascendencia positiva en términos de ingresos y mayor bienestar para la población en general.

La mayor parte de los estudios abordan la variable educación, mostrando avances significativos en cuanto al acceso, así como un incremento en los niveles de estudio. Cabe resaltar, que existe una mayor tendencia hacia los estudios cuantitativos, con datos de encuestas de hogares, censos y bases de datos específicos.

Además, se debe acotar que la perspectiva de movilidad que más se utiliza es la perspectiva intergeneracional, comparando la clase social o estrato social de los padres -clase de origen- con la clase social de los hijos -clase de destino.

2.2. Marco Normativo

Sin pretender profundizar en las normas en general, aquí se presenta solamente un breve esbozo de la concepción planteada en la Constitución Política del Estado y la Ley de Educación, sobre éstas dos dimensiones, educación y trabajo, con el propósito de resaltar aspectos de significativa importancia que orientan o deben orientar la oferta de formación superior universitaria, pero también las políticas relacionadas al trabajo.

La ***Constitución Política del Estado*** como norma madre define los principios básicos para la vida social, económica, política y cultural del país. Define el marco de acción del trabajo y la educación de manera general, y la educación superior de manera específica.

Respecto al **trabajo**, establece que toda persona tiene derecho al trabajo digno, (...) sin discriminación, y con remuneración o salario justo, equitativo y satisfactorio, que le asegure para sí y su familia una existencia digna a una fuente laboral estable, en condiciones equitativas y satisfactorias, asimismo, que el Estado protegerá el ejercicio del trabajo en todas sus formas (Const. 2009, Art. 46).

De la misma manera señala que es obligación del Estado establecer políticas de empleo que eviten la desocupación y la subocupación, con la finalidad de crear, mantener y generar condiciones que garanticen a las trabajadoras y los trabajadores posibilidades de ocupación laboral digna y de remuneración justa (Const. 2009, Art. 47).

En relación a la **educación**, señala que es una función suprema y primera responsabilidad del Estado. Se establece que la educación superior deberá desarrollar procesos de formación profesional, de generación y divulgación de conocimientos orientados al desarrollo integral de la sociedad para lo cual tomará en cuenta los conocimientos universales y los saberes colectivos de las naciones y pueblos indígenas originarios y campesinos (Const. 2009, Art. 91).

De la misma manera, se instituyen los lineamientos de la educación superior, la misma que deberá ser intracultural, intercultural y plurilingüe, y tiene como misión la formación integral de recursos humanos con alta calificación y competencia profesional; desarrollar procesos de investigación científica para resolver problemas de la base productiva y del entorno social. Promover políticas de extensión e interacción social para fortalecer la diversidad científica, cultural y lingüística; participar junto a su pueblo en todos los procesos de liberación social para construir una sociedad con mayor equidad y justicia social.

El Estado Plurinacional, tiene el mandato y premisa de que se deben formar profesionales con compromiso social y conciencia crítica al servicio del pueblo, que sean capaces de resolver problemas y transformar la realidad articulando la teoría, la práctica y la producción; desarrollar investigación, ciencia, tecnología e innovación para responder a las necesidades y demandas sociales, culturales, económicas y productivas del Estado Plurinacional; asimismo se constituye formar estos programas de formación profesional acorde a las necesidades y demandas sociales.

A su vez, la *Ley de Educación “Avelino Siñani y Elizandro Pérez”*, refuerza el hecho que la educación constituye una función suprema y primera responsabilidad financiera del Estado, que tiene la obligación indeclinable de sostenerla, garantizarla y gestionarla. Asimismo, reconoce a la educación como derecho fundamental de todo ciudadano

Los objetivos de la educación se centran en la formación integral de las personas y el fortalecimiento de la conciencia social crítica de la vida y en la vida para Vivir Bien, que vincule la teoría con la práctica productiva.

A la **formación superior universitaria** la define como el espacio educativo de la formación de profesionales, desarrollo de la investigación científica-tecnológica, de la interacción social e innovación en las diferentes áreas del conocimiento y ámbitos de la realidad, para contribuir al desarrollo productivo del país expresado en sus dimensiones política, económica y sociocultural, de manera crítica, compleja y propositiva, desde diferentes saberes y campos del conocimiento, en el marco de la Constitución Política del Estado Plurinacional".

Entre sus objetivos cabe destacar: **Formar profesionales científicos, productivos y críticos** que garanticen un desarrollo humano integral, (...) que contribuyan al mejoramiento de la producción intelectual, y producción de bienes y servicios.

Asimismo, se debe remarcar que la Universidad Amazónica de Pando, se rige bajo la **normativa del Sistema Universitario Boliviano** en lo referente a sus fines, organización, estructura, funciones sustantivas, entre otras.

En referencias a las políticas públicas, merece destacar el alcance de las mismas a nivel nacional y departamental, en torno a la educación y el trabajo. Para ello, se consideró el Plan de Desarrollo Económico Social del nivel central, así como el Plan Territorial de Desarrollo Integral Pando.

Plan de Desarrollo Económico y Social

Este Plan se basa en la filosofía del Vivir Bien, “que valora la vida, busca el equilibrio con uno mismo, y con los demás, el estar bien individual, así como el estar bien colectivo, promoviendo el respeto y la convivencia armónica del ser humano con la naturaleza”.

El Plan de Desarrollo Económico y Social 2021 – 2025, “Reconstruyendo la Economía para Vivir Bien, Hacia la Industrialización con Sustitución de Importaciones”, como instrumento de planificación de mediano plazo se articula al horizonte estratégico establecido en los 13 pilares de la Agenda Patriótica, y restituye el Modelo Económico Social Comunitario Productivo (Estado Plurinacional de Bolivia, 2021).

En cuanto a lo social, vinculado a la **pobreza y educación** el referido Plan resalta:

En los avances logrados durante los últimos 15 años, es decir de 2005 a 2019, se menciona la reducción de la pobreza moderada de 60,6% a un 37,2% en 2019, así como la pobreza extrema de 38,2% a un 12,9% (Estado Plurinacional de Bolivia, 2021, p. 10).

En educación se señala la implementación del modelo educativo sociocomunitario productivo, del Bachillerato Técnico Humanístico y la creación de Universidades Indígenas (Estado Plurinacional de Bolivia, 2021, p. 19 y 20)

Para el periodo 2021 -2025 se plantea la reducción de la pobreza moderada a 19% y la pobreza extrema a 5,3% (Estado Plurinacional de Bolivia, 2021, p. 98 y 99)

Entre los lineamientos de políticas en el eje 5: *Educación, investigación, ciencia y tecnología para el fortalecimiento y desarrollo de capacidades y potencialidades productivas*, se plantea:

- Garantizar el ejercicio del derecho a una educación integral, intercultural y plurilingüe con calidad y sin discriminación de raza, origen, género, creencia y discapacidad, en todo el Sistema Educativo Plurinacional.

- Articular y promover la educación especializada, la investigación y la innovación tecnológica, orientada a fortalecer las capacidades y potencialidades productivas, con enfoque de identidad y promoción del consumo de la producción nacional.
- Investigación, ciencia y tecnología, al servicio de la producción nacional para optimizar los procesos productivos e incrementar la productividad con miras a la Industrialización con Sustitución de Importaciones. (Estado Plurinacional de Bolivia, 2021, p.102)

Así también se plantea: Garantizar una educación de calidad, disminuir brechas de ingreso, permanencia y conclusión de las y los estudiantes en desventaja social o vulnerabilidad, reduciendo las brechas de género promoviendo su inclusión educativa, por medio de la integración técnica, tecnológica y científica en proyectos de desarrollo productivo. Asimismo, promocionar la revolución del conocimiento a partir de la formación y capacitación continua. (Estado Plurinacional de Bolivia, 2021, p. 138). Si bien no especifica de manera específica a las universidades, se sobreentiende que alcanza a la formación universitaria, no sólo de pregrado, sino de posgrado.

De la misma manera incluye: La capacitación de jóvenes y su formación profesional y especializada, como acción determinante para el desarrollo productivo orientado a las potencialidades de las regiones (Estado Plurinacional de Bolivia, 2021, p. 138), que abre un campo amplio de acción de las universidades.

Entre las Acciones, de manera explícita se consignan dos que incluyen a las universidades: a) Se ha promovido estudios científicos en materia de salud, por parte de las Universidades Públicas y Privadas en el territorio nacional. (Estado Plurinacional de Bolivia, 2021, p. 143) y b) Implementar de manera concertada con las Universidades Públicas y Privadas el Pluralismo Jurídico en las mallas curriculares de las carreras de Derecho y Ciencias Jurídicas. (Estado Plurinacional de Bolivia, 2021, p. 176). Sin embargo, se debe destacar que el avance en términos de investigación, innovaciones y desarrollo científico y tecnológico podría ser aportado también por las universidades.

En lo **económico y laboral**, se identifica una reducción del desempleo abierto urbano que de 8,1% registrado en 2005 pasó a un 4,8% en la gestión 2019. (Estado Plurinacional de Bolivia, 2021, p. 81)

Los efectos más importantes del MESCP se observan en los resultados sociales, como la reducción de la pobreza y la extrema pobreza, disminución de la tasa de desempleo, descenso de los niveles de desigualdad y, en general, una mejora sustancial de las condiciones de vida de la población, hacia el Vivir Bien (Estados Plurinacional de Bolivia, 2021, p. 71)

Y plantea como uno de los elementos diferenciadores del MESCP la reducción de la desigualdad social y la pobreza (Estado Plurinacional de Bolivia, 2021, p. 76).

En relación al desarrollo productivo señala un rol activo del Estado encaminado al fortalecimiento de la capacidad productiva nacional” y se prioriza la intervención estatal estratégica en desarrollo productivo (Estado Plurinacional de Bolivia, 2021, p. 106). Así como la redistribución de los recursos económicos hacia el sector industrial generador de ingresos y empleo, encaminado plenamente al logro de la soberanía productiva con diversificación y desarrollo integral.

Entre los lineamientos de políticas en el eje 5: *Reconstruyendo la economía, retomando la estabilidad macroeconómica y social* se plantean los siguientes lineamientos:

- Reconstruir la Economía reinstaurando el Modelo Económico Social Comunitario Productivo con Estabilidad Macroeconómica.
- Retomar el rol protagónico del Estado a través de la Inversión Pública y promover la inversión privada y extranjera.
- Devolver a la política social el carácter prioritario para el Estado, reduciendo la Desigualdad Económica, Social y de Género en el marco de la Pluralidad.

- Implementar programas de empleo y diseñar mecanismos que promuevan el empleo formal y reduzcan las brechas de género en el empleo. (Estado Plurinacional de Bolivia, 2021, p. 101).

Como bien señalan, están orientadas a generar empleo y reducir brechas de desigualdad económica, social y de género.

El PDES establece una articulación de Planes de largo, mediano y corto plazo, donde en el mediano plazo, entre otros están los Planes territoriales de Desarrollo Integral de los gobiernos autónomos departamentales, gobiernos autónomos regionales y gobiernos autónomos municipales, mismos que deben estar en concordancia con el PDES y en articulación con los Planes Sectoriales, en el marco de sus competencias. Así cada una de estas instancias, como también las universidades, debe adecuar su planificación a los postulados del plan nacional.

Plan Territorial de Desarrollo Integral – PTDI Pando

Se basa en la filosofía del Vivir Bien en el marco de la Agenda Patriótica al 2025 y el Plan de Desarrollo Económico y Social (PDES) 2016 – 2020, mismo que no ha sido ajustado al PNDES 2021 -2025.

Tiene como Visión “Pando a 2025 articulado, dotado de servicios básicos e infraestructura, con desarrollo productivo, industrial y turístico, intercultural e inclusivo, respetuoso del medio ambiente para vivir Bien”.

Las políticas del Gobierno Departamental son:

- a. Mejorar la producción y productividad agropecuaria departamental para la seguridad y soberanía alimentaria.
- b. Promover el aprovechamiento integral del bosque mediante la industrialización, transformación productiva de sus recursos con la implementación de los complejos productivos.

- c. Mejorar la inclusión económica y social promoviendo el desarrollo empresarial público, privado, mixto y comunitario del departamento.

En sus lineamientos estratégicos relacionados al Desarrollo Humano Integral incluye:

- Erradicar la extrema pobreza
- Acceso universal a la educación, aunque éste último se refiere a la educación regular y la educación técnica y tecnológica, no incluye la formación universitaria.

En relación al Desarrollo Social, Comunitario y Economía Plural no se visualizan lineamientos para el desarrollo económico de las áreas urbanas.

Principalmente en el Plan Nacional se encuentran lineamientos de políticas relevantes para la planificación y actuación de las universidades públicas y privadas, vinculadas a la innovación de tecnologías, en los diferentes sectores y rubros de la producción, así como al aporte de conocimiento para el desarrollo social y medioambiental, en el marco de sus funciones sustantivas de formación, investigación e interacción y extensión, así como contribuir con profesionales calificados y políticas de mayores oportunidades de acceso. Corresponde a las universidades articularse a dichas políticas, en el marco de sus competencias.

2.3. Marco teórico

En este acápite se presenta un breve acercamiento a la teoría de la movilidad social, con énfasis al factor educativo, así como los aportes teóricos para el estudio y comprensión de las trayectorias laborales, ambas categorías se constituyen en las bases para el análisis del objeto de estudio planteado en la investigación. El marco teórico que aquí se presenta se enmarca en los planteamientos de la investigación cualitativa, donde sugieren que los marcos teóricos no deben ser camisas de fuerza, sino más bien, una base general para orientar el acercamiento a la unidad de análisis.

2.3.1. La movilidad social, elementos para su estudio

Como señalan Brand, Duque y Guerra (2021) la movilidad social se ha estudiado desde diferentes perspectivas teóricas, generando distintos modelos de comprensión y centrándose en disímiles aspectos del proceso de organización de la sociedad. Aunque se comparte la idea que toda sociedad tiene una estructura, desde el punto de vista de la sociología, su estudio ha sido abordado principalmente desde dos perspectivas, las teorías del conflicto y las teorías funcionales o del consenso.

Desde el punto de vista del funcionalismo estructural se estudia la forma de organización, así como al sistema de jerarquización de la sociedad (Ritze, 1997). En la organización de la sociedad se evidencian desigualdades sociales, que se constituyen y refuerzan en función de los parámetros que la propia sociedad establece. En algunas sociedades puede ser la religión, la pertenencia étnica, el nivel de especialización, pero la que mayormente prima, es la condición económica. Por lo general, la estructura muestra una sociedad dividida en clases sociales, estamentos o estratos sociales.

Si bien el estudio de la estratificación social nació prácticamente con la sociología como disciplina científica y está presente en la obra de sociólogos clásicos como Marx y Weber, no fue sino hasta la segunda mitad del siglo XX que se institucionalizó como un campo independiente de la investigación social, en buena medida debido al impulso generado por varias generaciones de estudios sobre movilidad social (Solís, 2007). Esta consolidación tuvo lugar en los países desarrollados.

Desde la perspectiva teórica de las denominadas teorías funcionales o del consenso, “las normas y valores comunes son fundamentales para la sociedad” (Brand, Duque y Guerra 2021, p. 148), en ésta línea la estratificación se considera como universal y necesaria al funcionamiento de toda sociedad, que requiere del cumplimiento de diferentes roles y funciones, generando “un sistema de posiciones de los individuos en la sociedad” (Davis y Moore, citado en Badilla, 2004, p. 10) que a su vez, genera un reconocimiento y prestigio también diferenciado, de acuerdo a las funciones que se cumplen. La principal crítica a esta perspectiva es que “se centraron en el

modo en que ciertas posiciones les conferirían diferentes grados de prestigio y no en el modo en que los individuos llegaban a ocupar esas posiciones” (Ritzer, 1997, p. 109).

Desde esta perspectiva, son aspectos básicos para la estratificación social, “la diferenciación y la valoración de las actividades y acciones desarrolladas por los individuos en una sociedad” (Badilla, 2004, p.10), los cuales son cambiantes entre las sociedades, inclusive cambian en el tiempo en una misma sociedad.

Por lo tanto, la movilidad social se puede definir como el movimiento de individuos, familias y grupos de una posición social a otra, respecto al sistema de estratificación social en el que se encuentran. En su caso Vélez, nomina movilidad social “Al proceso por el cual los actores sociales y grupos, se trasladan en un tiempo y espacio dados, de una posición a otra, según las variables que constituyen la estructura social y cultural” (Vélez, 2014, p. 209).

Por lo general la movilidad social se asocia al empleo, recursos, educación e ingresos, así también se relaciona con el poder y el prestigio social. En ésta línea Crompton, la reconoce como “el proceso a través del cual se apropian o controlan y distribuyen los recursos, el poder y el prestigio o nivel social” (citado en Vélez, 2014, p. 208). Por lo tanto, en la movilidad social inciden una serie de factores, que pueden dinamizarla o limitarla en la sociedad.

El estudio de la movilidad social ha desarrollado un marco teórico sustancial, en el mismo se distingue entre la movilidad intergeneracional – que es el cambio en la posición con relación al hogar de origen- así como la intrageneracional – que serían los cambios en la posición socioeconómica a lo largo del ciclo de vida de las personas (Vélez, Campos y Fonseca, 2015). Entre los tipos se identifica a la movilidad horizontal, así como a la movilidad vertical. Se la puede medir en términos absolutos y relativos y se identifican dos niveles de estudio, la macro-movilidad y la micro-movilidad, ésta última busca identificar quienes han experimentado un cambio en sus ingresos y la magnitud del mismo, éste último, es el nivel planteado en el presente estudio, y se abordará la movilidad intrageneracional.

Asimismo, es fundamental considerar el aporte de Vélez, Campos y Fonseca (2015) en el sentido que la movilidad social debe analizarse desde una perspectiva multidimensional, y señalan que las dimensiones más comunes para ello son: los ingresos, la educación, la ocupación así como la riqueza y la movilidad subjetiva (percibida), ésta última tendría aplicación en la autoidentificación de clase o estrato, o en la percepción sobre su movilidad social.

Desde el punto de vista de los autores previamente señalados, los **ingresos** son primordiales y para ello, toma el concepto de movilidad de ingreso, refiriéndose “al cambio en el ingreso de los individuos entre dos o más puntos” (Vélez, Campos y Fonseca 2015, p. 5) definiendo como ingresos a las ganancias o ingresos laborales obtenidos por la persona únicamente en el mercado laboral, que refleja las oportunidades que tiene el individuo en razón de sus méritos.

Siguiendo la misma línea de análisis, la **educación** es considerada un factor decisorio en el proceso de la movilidad socioeconómica, puesto que “la generación de capital humano puede funcionar como un mecanismo de ascenso” (Vélez, Campos y Fonseca, 2015, p. 6), al mismo tiempo, estos autores plantean que si, por lo contrario, existieran restricciones de acceso, se puede constituir un factor de desigualdad. Por ello, enfatizan en que, si la educación es gratuita, el acceso se torna independiente del origen social del individuo y facilita la movilidad social.

Esta idea refuerza la importancia de la educación, ya que “la movilidad educativa se traduce en movilidad de nivel socioeconómico” (De Hoyos, Martínez y Székely 2009, p.1) lo cual se puede comprobar midiendo los ingresos de la población y verificando los cambios que se dan en el nivel de ingresos antes y después de la formación.

En cuanto a la **ocupación**, el acercamiento a los diferentes estratos ocupacionales que se forman a partir de las categorías ocupaciones, estarían dadas por las relaciones laborales y los recursos de mercado que se controlan como ser habilidades específicas, autoridad, sector al que pertenece, propiedad, entre otros (Vélez, Campos y Fonseca, 2015). De la misma manera, la dimensión **riqueza** también es considerada esencial para la movilidad social. En éste caso, la riqueza familiar puede incidir en el nivel de escolaridad de los hijos, como forma de

transferencia directa mediante apoyo financiero o herencia, pueden contribuir a generar cambios en su posición socioeconómica.

De igual forma se considera a la **movilidad subjetiva**, que se refiere a “la percepción que una persona tiene de su situación actual respecto al lugar de sus padres” (Vélez, Campos y Fonseca, 2015, p. 7), que se vincula más a factores psicoculturales que influyen en el bienestar de las personas.

Todas estas dimensiones pueden ser abordadas de manera separada o vinculadas en los estudios sobre la movilidad social y forman parte del núcleo analítico de la perspectiva funcionalista.

Una de sus principales críticas a la perspectiva funcionalista, es que plantea que de acuerdo a la relevancia de las funciones que cumplen las personas, la sociedad debe establecer cierto tipo de recompensas que merecen. “Para garantizar que las personas ocupen las posiciones más altas, la sociedad debe dar a los individuos que las ocupan diversos tipos de recompensas, entre ellas, mucho prestigio, un salario alto y suficiente ocio (Davis y Moore citado en Ritzer, 1997, p. 110). Por ello, es que se objeta que centra en las posiciones y no así en el modo en el que se llega a ellas. Al respecto Ritzer, (1997) cuestiona la relación poder, prestigio, y dinero, que se utiliza para valorar las funciones de las personas y la asignación de mayor o menor valor, que la sociedad establece. Y no se puede obviar el hecho que esta perspectiva está presente en el mercado de trabajo y en el conjunto de la sociedad.

Otras posturas notables que analizan las estructuras sociales y movilidad social están dadas por la teoría del conflicto desde la teoría del conflicto, que “ve a la sociedad como un contexto en el que varios grupos con diferentes intereses interactúan y compiten (...) por el dominio de unos grupos sociales sobre otros” (Brand, Duque y Guerra, 2021, p. 150).

Según Ritzer, los teóricos de esta perspectiva “creen que todo orden en la sociedad nace de la coerción ejercida por quienes ocupan las posiciones más altas” (1997, p. 140), que la sociedad se mantiene unida por una “constricción forzada” (Dahrendorf, citado en Ritzer, 1997, p. 141),

donde la distribución desigual del poder es lo que genera los conflictos sociales, y dicha autoridad, está dada por las posiciones que los individuos ocupan.

La adscripción y el logro, clave para la comprensión de la movilidad social

Para el presente estudio se consideró como base los aportes teóricos de Pierre Bourdieu y Antony Giddens, para quienes son relevantes los cambios que ocurren en la estructura social, pero también las motivaciones de los agentes para moverse en ella.

Desde el punto de vista de Bourdieu la movilidad social implica la circulación de los individuos entre categorías o clases sociales; distingue la movilidad intrageneracional o movilidad profesional, refiriéndola como el paso de los individuos de una categoría a otra durante la misma generación, y la movilidad intergeneracional, que se refiere como la circulación de un individuo del grupo social al cual pertenece su familia a otro (citado en Bonnewitz, 2006). Según el sentido de la circulación, se opone la movilidad social ascendente (ascenso social) a la movilidad descendente (declinación social o regresión a lo largo de la escala social).

A través de su teoría de la socialización analiza condiciones estructurales y disposiciones subjetivas, que inciden en las prácticas sociales y pueden permitir un mejor acercamiento a las percepciones de los sujetos en torno a su movilidad social. Para Bourdieu el mundo social es un espacio de relaciones objetivas que trasciende a los agentes y que es irreducible a las interacciones, éstas se dan mediante una relación dialéctica entre las estructuras objetivas y las incorporadas (habitus).

El habitus es un sistema de disposiciones internalizadas que median entre las estructuras sociales y la actividad práctica, ellas se refieren a patrones de percepción, pensamiento y acción que los actores tienen al interior de un campo. Como lo señala Ritzer al remarcar el pensamiento de Bourdieu “El habitus es una estructura mental o cognitiva intemalizada mediante la cual la gente se maneja en el mundo social. El habitus produce la sociedad de la misma manera que la sociedad produce el habitus” (1997, p. 95) y así, orienta las actuaciones y decisiones de los actores sociales.

Asimismo, el autor plantea que existe una relación entre “las posiciones sociales (concepto relacional), las disposiciones (o los hábitos) y la toma de posición, las ‘elecciones’ operadas en los dominios más diferentes de la práctica, (...) por los agentes sociales” (Bourdieu, 2014, p. 28). Es decir que las decisiones de las personas o grupos, de cierta forma están condicionadas por su posición en la estructura social, así como por sus habitus.

Para éste autor la educación es un componente del capital cultural, “es un principio de diferenciación casi tan poderoso como el capital económico” (Bourdieu, 2014, p. 70) y remarca que el capital económico y el cultural constituyen los principios fundamentales del espacio social.

Plantea que el espacio social está construido por las posiciones que ocupan los agentes o grupos, en función de los volúmenes de capital que poseen, no se trata sólo del capital económico, sino también el social, el cultural y el simbólico. Señala que en las sociedades más avanzadas el capital económico y el capital cultural son los que marcan una diferencia (Bourdieu, 2014), siendo la educación un componente fundamental de éste último.

El capital económico posee una mayor valoración por su facilidad de convertirse en dinero y resulta indicado para adquirir derechos de propiedad, a su vez el capital cultural puede contribuir al capital económico, por medio de los títulos académicos, lo mismo que el capital social (Bourdieu, citado en Brand, Duque y Guerra, 202).

De ésta manera, los capitales se constituyen en “recursos que favorecen la capacidad de agencia en virtud de su acumulación o la limitan por su detrimento” (Brand, Duque y Guerra, 2021, p. 155) y un aspecto significativo, es que mientras mayor volumen de capital disponga, aumenta su capacidad de moverse en la estructura social.

Para el alcance del estudio es importante relevar la diferenciación que hace Bourdieu sobre el capital cultural, en tres formas o estados: a) en estado interiorizado o incorporado que “presupone un proceso de interiorización, que implica un periodo de enseñanza y de aprendizaje

y cuesta tiempo b) en estado objetivado, en forma de bienes culturales, cuadros, libros, diccionarios, instrumentos o máquinas, que son resultado y muestra de disputas intelectuales, de teorías y de sus críticas; y, finalmente, en estado institucionalizado, una forma de objetivación (Citado en Brand, Duque y Guerra).

De esta manera, se requiere un proceso, pues “El capital incorporado es una posesión que se ha convertido en parte integrante de la persona, en habitus; del ‘tener’ ha surgido ‘ser’” (Bourdieu, citado en Brand, Duque y Guerra, 2021, p. 156), lo que implica un nivel de interiorización del conocimiento, que a su vez requiere tiempo, que es invertido por el inversor.

Otro elemento central de esta propuesta teórica es el de habitus, que incide en la toma de decisiones.

El habitus es ese principio generador y unificador que retraduce las características intrínsecas y relacionales de una posesión en un estilo de vida unitario, es decir, un conjunto unitario de elección de personas, de bienes, de prácticas. Al igual que las posiciones de las que ellos son el producto, los habitus están diferenciados; pero también son diferenciadores. Distintos, distinguidos, ellos son también operadores de distinción: ponen en juego diversos principios de diferenciación o utilizan de modo variable los principios de diferenciación comunes (Bourdieu, 2014, p. 31).

Al mismo tiempo, el habitus establece un marco preestablecido, aunque no inflexible, para la actuación y desempeño del individuo (Bourdieu, citado en Carlo, Aguilar, Ventura y Arauz, 2013, p 12), que puede incitar en sus decisiones y sus acciones, incluso en la elección de las profesiones.

Otro aspecto de relevancia es la capacidad de agencia y la reflexividad. Giddens sostiene que el agente social es tal por su capacidad de desplegar un espectro de poderes que le permiten influir en la sociedad, la capacidad de agencia, implica ese poder por ello, “el poder es el medio de obtener que se hagan cosas y, como tal, está directamente envuelto en la acción humana (...)” (Giddens, citado en Brand, Duque y Guerra, 2021, p. 152), poder que se refiere a las capacidades

de acción que posee que le permite desplegar recursos mediante una interacción intencional con otros.

Giddens plantea que un agente social es un sujeto capaz de ofrecer razones y motivos de la acción, en virtud de ello “todos los seres humanos son agentes entendidos. Esto significa que todos los actores sociales saben mucho sobre las condiciones y consecuencias de lo que hacen en su vida cotidiana” (Giddens citado en Brand, Duque y Guerra, 2021, p. 152), y añade que la capacidad de agencia requiere de un proceso reflexivo, que registra las acciones con cierto grado de intencionalidad, generando diversos escenarios de interacción aprovechando las redes y recursos de los que dispone (Brand, Duque y Guerra, 2021).

Las prácticas sociales en las que se reproducen estos intereses se incorporan al agente por razón de su pertenencia a un grupo social, lo que le permite comprender y valorar de una forma diferenciada sus acciones, sus metas e intenciones, a la vez que procura estratégicamente influir sobre sus fines y medios (Brand, Duque y Guerra, 2021, p. 159).

Bourdieu (2011) también plantea diversos tipos de estrategias que los individuos adoptan para garantizar la conservación o mejora de sus condiciones de vida y de su posición respecto de otros grupos. Señala que los modos de dominación dependen del volumen y estructura del capital que posea. Enfatiza en las representaciones y las percepciones que cada uno tiene de sí mismo y de los otros, como las estructuras subjetivas, significativas en la movilidad social.

Al referirse a las **estrategias de reproducción social** Bourdieu señala que se tienen las estrategias sucesorias y las estrategias educativas, las primeras “apuntan a garantizar la transmisión del patrimonio material entre las generaciones, con el mínimo de desperdicio” (2011, p. 36), mientras que las segundas son consideradas estrategias de inversión a largo plazo. Estas no se reducen sólo a su dimensión económica, sino ética, es decir, “reproducir agentes sociales dignos y capaces de recibir la herencia del grupo” (2011, p. 36), ambas pueden ser articuladas a las estrategias de inversión social o de inversión simbólica que plantea el autor.

Al analizar la relevancia de la educación como factor de movilidad social, señala que existe una inversión, no solo a nivel individual, sino incluso del grupo familiar.

Las familias invierten en la educación escolar tanto más cuanto más importante es su capital cultural y cuanto mayor es el peso relativo de éste en relación a su capital económico, y también en la medida en que las otras estrategias de reproducción (en especial, estrategias de sucesión en vista de la transmisión directa del capital económico) son menos eficaces o menos rentables relativamente (Bourdieu, 2014, p. 96).

Dicha inversión se realiza con miras a lograr mejores condiciones de vida, así como reconocimiento social.

Todos estos planteamientos de Bourdieu y Giddens, son muy útiles para el análisis de los datos obtenidos en este estudio, especialmente, para comprender las decisiones prácticas que llevan a la formación profesional, así como las estrategias que adoptan las personas para obtener mejores condiciones de vida y, por ende, una mayor movilidad social.

2.3.2. La vinculación entre educación y movilidad social

En los estudios sobre movilidad social, la educación es “una variable significativa para lograr un ascenso social y económico con mejoras en el bienestar y calidad de vida de las personas” (Aguilar-Cruz y Pérez-Mendoza, 2017, p. 665). Según este autor lograr la movilidad social ascendente no es sencillo, se debe considerar el contexto económico que muchas veces es adverso, la cohesión o redes sociales, así como la existencia de ideologías culturales, que, en la mayor parte de las veces en vez de impulsar, obstaculizan la movilidad.

Son variados los estudios que coinciden en que “la educación debería ser variable significativa para una movilidad social positiva en la búsqueda de un desarrollo y una mejor calidad de vida de la sociedad” (Aguilar-Cruz y Pérez-Mendoza, 2017, p. 667), por lo tanto, su centralidad en las políticas públicas es esencial. Se plantea que cuando hay poca movilidad social, son escasas

las posibilidades de que alguien mejore su situación económica en relación con los demás, independientemente de su capacidad individual.

La educación es indispensable, aunque no suficiente por sí sola, es una herramienta que permite responder a demandas de subsistencia, de participación en la vida social, económica, cultural y política. Es un derecho de toda persona como lo señala la Declaración Universal de los Derechos Humanos. La educación no es considerada como algo opcional, sino una obligación pública que la autoridad debe garantizar y asegurar para toda la sociedad en los diferentes niveles de escolaridad (Hernández, Gonzáles y Sánchez, 2013, p. 2).

De acuerdo a Torche, el factor educativo es fundamental en el proceso de movilidad social pues la educación cumple un doble rol que es central en el proceso de movilidad socioeconómica, al proveer capital humano, el sistema educacional puede ofrecer posibilidades de ascenso para aquellas personas con origen social en desventaja, formando así la parte medular de la movilidad intergeneracional (citado en Aguilar-Cruz y Pérez-Mendoza, 2017, p. 667); por otra parte, en sistemas educacionales estratificados y en contextos con restricciones de acceso y liquidez para los hogares más pobres, padres con mayores recursos pueden garantizar más y mejor educación para sus hijos, y de esa manera la educación puede cumplir un rol reproductor de la desigualdad intergeneracional y reducir la movilidad social de los sectores más amplios de la sociedad.

Al tener una población con bajos niveles de estudio, laboralmente hay mayor concentración de población en puestos de trabajo no calificados o menos calificados en donde se obtienen ingresos bajos que limitan el avance socioeconómico de las personas. Aguilar-Cruz y Pérez-Mendoza (2017), sostienen que, aunque la educación haya permitido impactar positivamente en la situación laboral de algunos individuos, aún continúan en ocupaciones manuales de baja calificación, lo cual se debe a las restricciones del mercado de trabajo.

Entre las dimensiones, ellas también se complementan como sucede con la educación y los ingresos, en esta perspectiva se reconoce que “la capacidad de generar ingresos es la base primordial para generar la movilidad social” (Hernández, Gonzáles y Sánchez, 2013, p. 6) y aquí la educación se constituye en una herramienta clave, en tanto, la movilidad socioeconómica se presenta a través del acceso que facilita la educación superior, hacia el mercado laboral.

2.3.3 Trabajo y trayectorias laborales

Para comprender las trayectorias laborales, debemos iniciar mencionando que el trabajo es un derecho social, en tanto permite garantizar la reproducción del hombre. Está en el centro de las aspiraciones de las personas pues constituye el medio para obtener su sustento y de su familia, así como el mejoramiento de la calidad de vida, y su realización personal; por lo tanto, es esencial para el bienestar de la gente. Asimismo, el trabajo es trascendental para la sociedad en su conjunto pues abre la puerta al progreso social y económico.

Si bien el trabajo es una actividad que está presente desde los inicios de la humanidad ya que el hombre ha tenido que garantizar su sobrevivencia o sustento, su concepción como “derecho” se asocia a hechos fundamentales en la historia social, económica y política de la sociedad occidental.

Asimismo, hay que reconocer que el contexto actual de las prácticas de trabajo han cambiado, los requerimientos y las condiciones en que se desarrollan ahora son diferentes de las experimentadas con el paso de los años, Pujol resalta que “este nuevo escenario implicó una significativa presión sobre los actores de trabajo, orientada al desarrollo máximo de la empleabilidad –orientación del sujeto a ‘ajustar’ en todo lo que le es posible, sus competencias profesionales a las exigidas por el mercado” (2012, p. 2); ello es lo que en muchos casos lleva a la búsqueda de especialización. Pese a todos los cambios en el ámbito de trabajo, continúa siendo el principal medio de inserción social (Pujol, 2012).

Por otro lado, el mercado de trabajo es parte del campo económico concebido por Bourdieu como un “campo de lucha”. Un campo puede definirse como una red o una configuración de relaciones objetivas entre posiciones (Bourdieu en Bonnewitz, 2006, p.52). El campo es un espacio de fuerzas opuestas, donde según sostiene este autor, buscan acceder y mantener mejores posiciones en ese campo, en función la acumulación de capitales, no sólo de tipo económico, sino también social, cultural y simbólico.

El enfoque biográfico y el paradigma del curso de vida son el marco de referencia para el estudio de las trayectorias laborales. Según Roberti "desde ambas perspectivas el concepto de trayectoria laboral permite analizar la interacción entre el aspecto objetivo y las concepciones subjetivas del trabajo" (2011, p.128). Ambas dimensiones se complementan, porque es posible una aproximación a lo objetivo u objetivable (fechas, actores, eventos) que serían los determinantes sociales, así como, tener un acercamiento a los sentidos (percepciones, representaciones e interpretaciones) que las personas le asignan a esa vivencia.

Desde el enfoque biográfico, cada persona tiene su propio trayecto de vida, en el que se entrecruzan múltiples líneas biográficas más o menos autónomas y dependientes las unas de las otras (Helardot, citado en Muñiz, 2012, p.39), como la trayectoria escolar, familiar, laboral, entre otras. Cada una de estas dimensiones nos dice Muñiz, "se caracteriza por una mezcla de actividades y de prácticas, de roles y de identidades sociales que se despliegan a lo largo del tiempo en un contexto espacial específico" (2012, p. 40), de la misma manera, sucede en la trayectoria laboral, que es influenciada y se entreteje con los elementos de las dimensiones familiares, escolares, en un entramado de relaciones e interacciones que marcan el curso de esta trayectoria.

Por su parte, las trayectorias laborales como unidad de análisis hacen visibles las oportunidades que una determinada época ofrece a sus integrantes, las relaciones existentes entre los cambios socioeconómicos y culturales y las transformaciones de las subjetividades personales y sociales (Guzmán y Mauro, 2001, p. 191), desde la perspectiva de género, las trayectorias laborales de los hombres y de las mujeres expresan características diferentes, a consecuencia de la inserción y participación discriminatoria y excluyente de la mujer en este contexto público.

Al mismo tiempo, las trayectorias laborales iluminan los procesos de construcción y cambio de las relaciones entre hombres y mujeres, al develar los distintos mecanismos de género que condicionan la experiencia laboral de las mujeres y afectan sus grados de libertad y autonomía para construir proyectos personales (Guzmán y Mauro, 2001), por ello, comprender su funcionamiento en espacios concretos, conlleva a la comprensión de la inserción diferenciada de la mujer, relacionada a su doble rol.

Según Guzmán y Mauro, (2001) la reconstrucción de las trayectorias laborales permite conocer cómo operan factores de orden individual y subjetivos, e identificar las características individuales que actúan positivamente en la permanencia y avances de las personas en el mercado laboral, de esta manera, reconstruir las trayectorias laborales de titulados de la universidad contribuirá a la comprensión de las condiciones de inserción y desempeño en el mercado de trabajo local, así como su movilidad social.

Las trayectorias individuales (ya sean ocupacionales o en otros dominios) no transcurren en un vacío histórico, sino en el marco de condiciones históricas específicas que les imponen restricciones (Solís, 2011, p. 287). Por lo que es esencial conocer la dinámica del mercado laboral, especialmente si se trata de analizar las trayectorias laborales.

En el estudio de las trayectorias laborales, desde la sociología interaccionista, se les asigna un rol central a los actores, desde su punto de vista “las carreras son resultado de un encadenamiento de secuencias en la vida laboral de los actores. A través de transiciones entre secuencias se pueden ver las intenciones de los actores, sus representaciones, su desarrollo complejo, pero sobretodo dinámico” (Becker, citado en Muñiz, 2012, p. 42) poniendo énfasis en las cosas de la vida cotidiana y la identidad cambiante de los actores sociales.

Desde esta perspectiva, el recorrido “hace referencia a los procesos de encadenamiento de acontecimientos a lo largo de la vida de las personas que son narrados por ellas mismas” (Godar, citado en Muñiz, 2012, p. 40). Es pertinente resaltar que al mismo tiempo existen posiciones que proponen aportar una visión acerca de la interrelación entre los aspectos objetivos de la estructura social y los aspectos subjetivos e individuales de las personas (Linardelli, 2013), ello significa que los sujetos desarrollan su vida en el marco de estructuras sociales y coyunturas socio-históricas establecidas y es dentro de ese marco que deciden sus cursos de acción individual con mayor o menor grado de libertad. Es decir, que las personas trazan su curso de vida dentro de un margen de oportunidades en el que toman decisiones y tejen estrategias para darle una orientación determinada a su curso de vida (Linardelli, 2013) esto es muy significativo, ya que pone en evidencia los condicionamientos estructurales del comportamiento social.

Esta línea es la adoptada como postura teórica de Bourdieu, quien plantea que se debe superar las limitaciones de una dicotomía entre el objetivismo y el subjetivismo, ya que ambas son visiones parciales de la realidad. El modo de pensamiento objetivista rescata las relaciones objetivas que condicionan las prácticas, pero no puede dar cuenta del sentido de estas prácticas. Mientras que el pensamiento subjetivista toma en cuenta el sentido de las prácticas, las percepciones y representaciones de los agentes, sin considerar las condiciones sociales y económicas que constituyen el fundamento de las prácticas de los agentes (citado en Linardelli, 2013).

Asimismo, es esencial resaltar la puntualización que plantea Dombois respecto a las trayectorias, concebidas como

“secuencia de experiencias laborales que se estructuran por el tiempo en dos dimensiones: la dimensión del tiempo biográfico que establece secuencias típicas según los ciclos de vida, y la dimensión del tiempo histórico que ofrece distintas limitaciones y oportunidades y que define espacios diferentes para trabajos y empleos de cohortes y generaciones distintas” (Dombois, 1998, p. 173).

La noción de trayectorias no es unívoca, existen diversas conceptualizaciones y enfoques que dan cuenta de su amplitud teórico-metodológica (Linardelli, 2013) precisamente por esa diversidad de abordajes desde diferentes disciplinas de las ciencias sociales, lo cual es positivo ya que permite al investigador analizar y considerar los más pertinentes al objeto de estudio que se plantee, en el contexto y tiempo adecuados.

Trayectoria laboral u ocupacional podría definirse como: el particular trazo o recorrido que hace un individuo en el espacio socio laboral, que describe las sucesivas posiciones que ha ocupado a lo largo del tiempo, desde su inserción en el mercado laboral hasta un momento particular (trayectoria parcial), o hasta el momento en que se mercantilizó voluntaria o involuntariamente (trayectoria total) (Orejuela y Correa, 2007, p. 64).

Desde el ámbito metodológico, es menester enfatizar en una perspectiva cualitativa, desde la cual “el concepto de trayectoria es entendido como un entramado de experiencias laborales experimentadas por el sujeto que tienen una determinada orientación y direccionalidad” (Linardelli, 2013, p. 23); por ello, lo que se busca es “reconstruir el encadenamiento causal de una trayectoria laboral específica por medio de los procesos de decisión que llevan a cabo los sujetos” (Muñiz, citado en Muñiz, 2012), ya que enfatiza en la percepción subjetiva que las personas tienen en torno a una trayectoria específica.

Un concepto central para el abordaje de las trayectorias laboral es el de "puntos de inflexión", considerados como procesos en que se produce una alteración del curso de vida, que implican la evaluación de ciertas opciones y estrategias a seguir por parte de los actores. Abbott los considera como "los cambios que se realizan en determinados momentos, que él llama cambios cortos, que traen consecuencias que reorientan el proceso y que, en el largo plazo, le dan nuevos rumbos a la vida" (citado en Muñiz, 2012, p. 43), estos pueden ser propios de los actores (casamiento, nacimiento, muerte de un familiar, viajes) o externos a los mismos (periodos o hechos que traen consecuencias para las personas). Otro aspecto de singular relevancia en el estudio de las trayectorias laborales, es la temporalidad.

Todas estas premisas teóricas y de interpretación tanto de la movilidad social, su factor educativo, así como la trayectoria laboral, han constituido la base para el abordaje de la investigación y el análisis de la realidad observada.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

En éste acápite se presentan las decisiones metodológicas tomadas para el desarrollo de la investigación, que fueron fundamentales para guiar el curso seguido; empero, considerando las características de la investigación cualitativa, tampoco significaron una camisa de fuerza, sino que, en la propia construcción, se fueron considerando complementaciones y ajustes, en especial, referidos a la muestra del estudio.

3.1. Enfoque metodológico

Estudiar la movilidad social y trayectorias laborales a partir de las percepciones de los sujetos, implica situarse en un paradigma, que nos plantea el modo de concebir, afrontar e interpretar los fenómenos. Para ello, se adoptó el paradigma interpretativo, porque centra su interés en la comprensión e interpretación de los fenómenos y es útil cuando tenemos la “necesidad de comprender el sentido de la acción social en el contexto del mundo de la vida y desde la perspectiva de los participantes” (Vasilachis de Gialdino, 2007, parr. 16).

Una de las características del paradigma interpretativo es ser fundamentado en la realidad, y estar orientado a los descubrimientos, por lo tanto, puede ser exploratorio, expansionista, descriptivo-interpretativo e inductivo (Ricoy, 2006, p. 13), para el estudio se lo tomó en su dimensión exploratoria.

Fue importante situarnos en que la exploración, sería a partir de las visiones de los sujetos, en tanto, construyen sus respectivas visiones sobre diferentes aspectos del mundo (Bourdieu, citado en Núñez, 2012). Reforzando esta línea de pensamiento, se parte de la epistemología del sujeto conocido, propuesta por Vasilachis de Gialdino (2003) que plantea la relevancia de tomar en cuenta el punto de vista del sujeto investigado en el proceso de generación de conocimiento. Señala la relevancia de la interacción comunicativa entre el sujeto que conoce y el sujeto conocido, en tanto, “es el sujeto el que debe proveer de conocimiento sobre él mismo, sobre su situación, sobre sus circunstancias, sobre sus percepciones, sobre sus expectativas” (Vasilachis

de Galdino, 2007, parr. 32), conocimiento que debe ser manejado sin tergiversaciones para garantizar la validez del mismo.

Bajo el paradigma interpretativo se realizó la investigación con un enfoque cualitativo. Desde este punto de vista, la información que se obtiene pretende “ver, entre otras, las cosas desde el plano individual, así como los motivos que orientan las acciones individuales” (Núñez, 2012, 75). Los estudios cualitativos centran su interés en pensamientos, experiencias sentimientos y emociones. Es útil cuando el propósito es examinar la forma en que los individuos perciben y experimentan los fenómenos que los rodean, en este caso, nos permitió profundizar en sus puntos de vista, interpretaciones y significados acerca de la formación profesional, sus trayectorias y movilidad social.

A través de la descripción se puede llegar a la interpretación, siempre considerando el sentido expuesto por los sujetos de estudio. Como señala Guber, “una buena descripción es aquella que no los malinterpreta, es decir, que no incurre en interpretaciones etnocéntricas, sustituyendo su punto de vista, por el punto de vista, valores y razones del investigador” (2001, p. 12).

También es importante remarcar que por el hecho que se trata de perspectivas individuales, en un contexto y un momento dado, sus resultados no puedan ser generalizados, en tanto, “el investigador cualitativo estudia a las personas en el contexto de su pasado y de las situaciones en las que se hallan” (Taylor y Bogdán, 1994, p. 20). Cabe subrayar que en las investigaciones cualitativas las etapas siguen un proceso flexible, que en muchos casos implica ajustes a etapas previas, o algunas de ellas, se realizan de manera simultánea. Un aspecto esencial, fue la inmersión inicial en campo, la misma que permitió relevar elementos fundamentales para el planteamiento de la investigación.

La investigación con enfoque cualitativo ha enfrentado una serie de cuestionamientos, en especial sobre la capacidad de generalización y la validez de los resultados, sin embargo, es esencial enfatizar que es “sistemática, conducida con procedimientos rigurosos, aunque no necesariamente estandarizados”, lo que se busca es la “coherencia” (Deutscher, citado en Taylor y Bogdán, 1994, p. 22), es pertinente cuando se busca la comprensión profunda de los

fenómenos; en este sentido con sus resultados no buscamos la generalización sino la explicación de esos fenómenos particulares.

El contexto del estudio y la vinculación con los actores, fue relevante para la investigación; para ello, el acercamiento a los informantes fue tratado con mucho cuidado debido a la necesidad de establecer una relación de confianza, que permitiera un ambiente propicio para entablar el diálogo y así acceder a los datos con el mayor nivel de precisión, amplitud y relevancia, a los propósitos de la investigación.

En ese entendido, realizamos los contactos previos con el propósito de lograr la aceptación inicial y marcar las sesiones de entrevistas o de reconstrucción de las historias de vida. La identificación de los profesionales titulados de la UAP en el periodo de estudio se logró a partir de los datos proporcionados por la Dirección de Información Académica, así como por diferentes Coordinaciones de Carrera dentro de la universidad.

De manera general, dentro de la perspectiva sociológica para el estudio de la movilidad social se identifican dos tipos de estudios, enmarcado en dos tradiciones: i) la tradición cuantitativa, y ii) los estudios de caso o narrativas analíticas (Núñez, 2012, p. 59) útiles para analizar la importancia que tiene para la movilidad el estatus ocupacional, los salarios, la educación, los cambios estructurales y otros factores como la segregación socio-espacial. Estos últimos se inscriben en el paradigma interpretativo.

Al mismo tiempo, el acercamiento a las trayectorias laborales se realizó desde el abordaje que plantean los estudios biográficos, dentro la perspectiva epistemológica interpretativa, que se fundamenta en tres líneas epistemológicas como la fenomenología hermenéutica, la etnometodología y el interaccionismo simbólico (Muñiz, 2018). Bajo ésta perspectiva, Muñiz plantea que “los individuos son capaces de construir e interpretar las conductas generadas en la interacción social y que la realidad social puede ser, en consecuencia, comprendida a partir de estas miradas” (2018, p. 3); por ello, la relevancia del abordaje biográfico, que nos permitió acercarnos a la interpretación de nuestros sujetos de estudios.

En ésta línea, es fundamental recalcar la aplicabilidad y aportes que tiene el enfoque biográfico para el propósito del presente estudio; por ello, se consideró tanto su planteamiento teórico como su alcance metodológico.

El enfoque biográfico en tanto perspectiva teórica permite comprender distintos problemas de la realidad a partir de las historias de vida de los actores sociales, en las cuales se articulan los condicionamientos objetivos con las representaciones, decisiones y acciones de los mismos, a lo largo del tiempo (Muñiz, 2018, p. 4).

Esta perspectiva enfatiza en “rescatar la trayectoria vital del actor social, sus experiencias y su visión particular, y por aprehender el contexto en el que tienen lugar” (Ferraroti y Pujadas, citados en Muñiz, 2018, p 4), por ello, se aplicó al presente estudio, ya que además de permitirnos el acercamiento a las principales categorías analíticas (trayectorias laborales, formación profesional, movilidad social), nos llevó a una contextualización del ambiente económico y social en el cual se desarrollaron.

3.2. Tipo de investigación

Posterior a la selección del paradigma interpretativo y el enfoque cualitativo, correspondió definir el tipo de aproximación que podía ayudar a comprender el fenómeno de estudio, es decir, ayudar a comprender el sentido que los sujetos de estudio dan a sus actos, las lógicas que organizan su vida cotidiana, sus sistemas de vinculaciones con los otros, los principios de ser y de hacer que sustentan sus prácticas (Vasilachis de Galdino, 2007) que dan cuenta de sus visiones sobre su trayectoria laboral y movilidad social.

Bajo la línea de la investigación cualitativa se optó por la **investigación etnográfica**, que busca explorar, examinar y entender sistemas sociales (grupos, comunidades, culturas y sociedades) así como producir interpretaciones profundas y significados culturales desde la perspectiva o punto de vista de los participantes o nativos (Hernández, Fernández y Baptista, 2010), se caracteriza por ser interpretativa, reflexiva y constructivista.

La etnografía, señala Guber (2001), debe considerarse como enfoque, método y producto (texto). Como enfoque, “es una concepción y práctica de conocimiento que busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros” (Guber, 2001, p. 12) que pueden ser entendidos como actores, agentes o sujetos sociales

Como método su característica esencial es el trabajo de campo con residencia prolongada, aplicando técnicas no directivas, cuyos resultados son la evidencia para la descripción. Por ello, se trabajó esencialmente con datos primarios, característico de las investigaciones cualitativas, en las que se privilegia el sentir, experiencias y opiniones del objeto de estudio, ya que “son los actores y no el investigador, los privilegiados para expresar en palabras y en prácticas el sentido de su vida, su cotidianeidad, sus hechos extraordinarios y su devenir” (Guber, 2001, p. 15). También se utilizaron registros de la universidad, así como bibliografía relevante a la temática en estudio.

Los estudios etnográficos buscan comprender las acciones en los términos en que la caracterizan sus protagonistas, considerando que “sólo ellos pueden dar cuenta de lo que piensan, sienten, dicen y hacen con respecto a los eventos que los involucran” (Guber, 2001, p. 12).

No se trata de una “etnografía experimental de intensidad incandescente” como la realizada por Wacquant (2006) que permitió la escritura de su libro “Entre las cuerdas. Cuadernos de un aprendiz de boxeador”, pero la Universidad Amazónica de Pando, se convirtió, en “un lugar de observación para ver y entender⁴” las percepciones de los profesionales titulados, con experiencia laboral previa, sobre la relación entre la formación obtenida en esta instancia de educación universitaria y los cambios en su movilidad social. La diferencia es que no todos los sujetos de estudio estaban físicamente dentro de la universidad, aunque sí mantenían algunas vinculaciones. Entre los que estaban vinculados con la universidad eran docentes, funcionarios o estudiantes de diplomado o maestría; los que no, se desempeñaban en otras entidades públicas o privadas de los diferentes sectores en la ciudad de Cobija.

⁴ Al igual que fue el Gym Woodlawn Boys Club, Gimnasio de un barrio negro de Chicago, para Wacquant, (2006).

3.3. Método de investigación

El método utilizado fue el inductivo, porque de los datos constituidos por las visiones, percepciones y prácticas de los actores, se buscó desarrollar “conceptos, intuiciones y comprensiones”, siguió un diseño flexible, iniciándose con interrogantes sólo vagamente formuladas, las mismas que fueron ajustadas en el transcurso de la inmersión al trabajo de campo.

Las explicaciones a que da lugar el modelo inductivo, sobre la base de la comprensión de hechos particulares, si bien son legítimas y fiables, lo son tan solo para el grupo particular que se analiza, se halla circunscrito dentro de su propio contexto (Sánchez, 2019, p. 114).

En esta perspectiva, no se busca la generalización de los resultados, sino la comprensión del fenómeno dentro de su propio contexto de origen.

3.4. Técnicas e instrumentos

Como se señaló previamente, la investigación adoptó el enfoque cualitativo y la etnografía para la recolección de los datos, para ello, se utilizaron diferentes técnicas cualitativas como la entrevista semiestructurada, la entrevista biográfica, así como la historia de vida, que son técnicas dialógicas, a partir de las cuales se accedieron a descripciones de las percepciones de los actores, así como de los procesos en los cuales intervinieron.

Cabe puntualizar que, en la investigación cualitativa, el acceso a los informantes sigue una ruta de búsqueda por el conocimiento, y como señala Neuman el tamaño de la muestra no se fija a priori (citado en Hernández, Fernández y Baptista, 2010), sino casos, que aporte con los conocimientos que se requiere para responder a las preguntas de investigación y tratar de llegar al sentir, experiencias y opiniones del objeto de estudio.

La **entrevista semiestructurada** se aplicó al inicio de la investigación, en lo que se denomina “inmersión inicial” en campo, con el propósito de lograr un “acercamiento” al objeto de estudio y sus relaciones. Para ello, se elaboró un patrón de temas que fue aplicado a cinco profesionales

de diversas carreras. Con ella se obtuvo información que permitió delimitar el problema de investigación, al mismo tiempo, contribuyó a afinar la preparación del trabajo de campo. Para esta etapa del acercamiento inicial al tema de estudio, estas entrevistas fueron suficientes, ya que brindaron conocimientos relevantes para el planteamiento del estudio, que después fueron profundizadas con el trabajo de campo propiamente dicho.

La **entrevista biográfica**, conocida también como la entrevista en profundidad, permitió obtener información con mayor nivel de profundidad, así como una comprensión más amplia sobre las diferentes variables de estudio. Su aplicación se realizó a partir de un patrón de temas a los profesionales que accedieron ser informantes del estudio y presentaban características diversas que representan al universo de los profesionales con experiencia laboral previa. En ese sentido, consideramos los siguientes aspectos: que hayan trabajado antes de ingresar a la universidad, que haya hombres y mujeres, que sean de diferentes carreras profesionales, haya sujetos que ingresaron al inicio del funcionamiento de la universidad, como en sus diferentes etapas posteriores, y que se hayan titulado en el periodo que se establece en el estudio (2008 – 2015). Para acceder a ellos, fue valiosa la información inicial de Coordinadores de carrera,⁵ quienes proporcionaron datos acerca de profesionales titulados en el periodo de estudio, de quiénes trabajaban antes de ingresar a la universidad. Estos datos fueron complementándose con otros que los mismos sujetos brindaron sobre colegas o compañeros, que de igual forma estudiaban antes de trabajar.

Como instrumento se elaboró una guía de preguntas, considerando la recomendación de Muñiz (2018), que debe ser confeccionada en función de sus supuestos teóricos previos y en sus prenociones en relación a la historia de vida del actor social.

Se complementó la obtención de datos mediante la **historia de vida**, puesto que como señala Speeding (2010), con ella se “rastrea las experiencias, acciones y características de una persona o de un grupo estructural”. Es apropiada “cuando lo que se quiere investigar es una trayectoria

⁵ Este dato fue esencial, ya que al momento del ingreso a la universidad no se consigna este dato en el registro del estudiante.

o un proceso” (p. 170). En este caso, permitió comprender las trayectorias laborales y dentro de ellas, la movilidad social.

La recolección de biografías ocupacionales se realizó con un interés descriptivo para recoger información sobre sus estrategias de movilidad social, por lo que no constituyeron historias de vida en el sentido estricto.

En todos los casos, se estableció un contacto previo con los sujetos de estudio, acordando los lugares y horarios adecuados para los diálogos. Con estas técnicas y sus instrumentos, que se hallan en los anexos, se abordaron las trayectorias laborales, su inserción a la universidad, así como las percepciones sobre su movilidad social.

Con el propósito de visualizar el proceso seguido en el estudio, se comparte el cronograma de la ejecución del mismo.

Tabla 2

Cronograma de recolección y análisis de datos

TAREAS	Meses																							
	2019												2020											
	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D	E
Complementación revisión bibliográfica - teoría																								
Elaboración de instrumentos - prueba																								
Identificación de informantes - establecimiento de contactos																								
Realización primeras entrevistas																								
Transcripciones y organización de datos																								
Análisis de datos (identif. de Temas, categorías y subcat.)																								
Identificación de nuevos informantes																								
Nuevas entrevistas																								
Selección de ejemplos de datos por Categorías																								
Redacción del informe																								
Revisión general - primer Borrador																								

Fuente: Elaboración propia

3.5. Unidad de Análisis

La unidad de análisis, es decir, de quién se recogió la información, en la investigación fueron profesionales titulados de las diferentes carreras de la UAP que trabajaban antes de ingresar a la universidad y que se profesionalizaron entre los años 2008 al 2015.

3.6. Población y Muestra del estudio

La población del estudio fue constituida por profesionales titulados de la UAP esencialmente que ya trabajaban, antes de ingresar a la universidad y que se titularon hasta el año 2015. La decisión de considerar a los titulados hasta el año 2015, fue debido a que se requería dialogar con profesionales universitarios, con al menos cuatro años de titulación, para comprender el impacto de la formación en su trayectoria laboral y movilidad social.

Si bien se tienen carreras con predominancia de población masculina, también se tienen con población mayoritariamente femenina, no obstante, en el balance, se buscó una participación casi igualitaria entre hombres y mujeres.

No se definió a priori el tamaño de la muestra, y se establecieron los siguientes criterios para el acercamiento e inclusión de los informantes:

- Titulados que trabajaban antes de ingresar a la Universidad.
- Participación de varones y mujeres
- Que sean de diferentes carreras
- Titulados desde el año 2008 hasta el año del 2015

La muestra fue teórica, es decir, hasta la saturación de datos. En el muestreo teórico el número de `casos` estudiados carece relativamente de importancia, lo esencial es el potencial de cada `caso` para ayudar al investigador en el desarrollo de comprensiones teóricas sobre el área estudiada de la vida social (Taylor y Bogdan, 1994). Esta forma de construcción de la muestra no requiere un tamaño previo y es difícil pensar en una base de datos de los “casos”, sino más

bien refiere al aporte de conocimientos que puede brindarnos ese caso o mejor dicho, ese sujeto de estudio. El tamaño de la muestra se enmarcó en la idea de “saturación de categorías” donde la muestra final se conoce cuando los datos de los sujetos que van adicionándose no aportan información o datos novedosos (Hernández, Fernández y Baptista, 2010), por ello, ya no tiene sentido seguir recogiendo más datos.

De ésta manera, se llegó al abordaje de 28 informantes, de los cuales, 26 fueron entrevistas biográficas y 2 historias de vida (un varón y una mujer), con una o más sesiones de conversación. Así también se entrevistaron a dos directivos, uno de la UAP y otro de INCOS.

La mayor parte de la recolección de los datos se realizó entre marzo y julio de 2019, se complementaron algunas entrevistas en 2020.

3.7. Proceso de análisis

Consecuente con el enfoque de investigación cualitativa, adoptado en el estudio se siguió un proceso de análisis cualitativo, cabe remarcar que entre los estudios cualitativos algunos buscan la descripción y otros el desarrollo teórico (Taylor y Bogdán, 1994), esto es esencial, ya que permite definir los métodos de análisis. En nuestro caso, como se remarcó, se buscaba la descripción interpretativa. Otro aspecto que se debe mencionar es que el análisis se inició en paralelo a la recolección de los datos, lo cual es característico de la investigación cualitativa.

En ese sentido, a medida que se recogieron las primeras entrevistas en el trabajo de campo se fueron organizando los datos, que consistió en la transcripción de las entrevistas e historias de vida, sin edición para formar el cuerpo textual del estudio. Al respecto Taylor y Bogdán señalan que “en todos los estudios los investigadores presentan y ordenan los datos de acuerdo con lo que ellos piensan que es importante” (1994, p. 153), en nuestro caso esta organización se realizó en función de cada uno de los informantes.

A partir de la lectura y relectura del corpus textual para tener una mayor familiaridad con los datos (Taylor y Bogdán, 1997), se realizó la identificación de categorías, subcategorías y

tópicos. Se realizó la relectura, identificación de aspectos claves –temas emergentes-, análisis y definición de categorías y subcategorías, siguiendo un procedimiento inductivo como lo plantean Taylor y Bogdán (1994). Algunas de las subcategorías corresponden a códigos en vivo, es decir, palabras o frases de los propios sujetos de estudio.

Se identificaron los siguientes temas, categorías y subcategorías:

Tema: Trayectoria laboral

Categorías y Sub Categorías

Categoría: Inicio de la TL – ITL

- Inicio “forzado” de la actividad laboral (necesidad, responsabilidad)
- Inicio temprano de la actividad laboral (menor de edad, actividad familiar)
- Retribuciones bajas al inicio de la trayectoria
- Bachillerato como hito en el inicio de la actividad laboral

Categoría: Formación Técnica (conocimientos técnicos) - FT

- Formación técnica facilita la inserción laboral (auxiliar de enfermería, técnico de computadoras, maestro)
- Formación técnica “apalanca” la trayectoria laboral
- Formación técnica (segunda opción para profesionalizarse e insertarse al mercado)

Categoría: Características de la TL – CTL

- Trayectoria laboral “larga” (varios trabajos y varias funciones desarrolladas) (Tiempo, empleos)
- Trayectoria laboral ascendente (en su mayoría, nuevos desafíos)
- Trayectorias laborales cortas o estancadas (sin cambios significativos en sus ingresos o el puesto)

Categoría: Cambios Post formación - CPF

- Ascenso, reconocimiento de las credenciales
- Estabilidad laboral (en una institución) – trabajadores de la UAP
- Especialización por demanda del mercado de trabajo (requisitos en las instituciones)
- Estabilidad económica y Promoción laboral interna

Tema: Formación profesional

Categorías y Sub Categoría

Percepción de la formación universitaria

Categoría: Decisión de la FP – DFP

- Complementación de conocimientos (a técnicos y empíricos)
- Búsqueda de “certificación de conocimientos” (a técnicos y empíricos)
- Referencia familiar (Por demostrarle a los hijos – Referencia paterna/materna)

Categoría: Elección de la carrera – EC

- Relacionada al desempeño laboral – como complemento
- Certificación de los conocimientos previos
- Por probar ... y me gustó

Categoría: Conciliación estudio-trabajo-familia CET

- Conciliación entre estudio y trabajo
- Conciliación entre estudio y familia (triple jornada para las mujeres)

Tema: Movilidad social**Categorías y Sub Categoría****Categoría: Nivel de ingresos – NI**

- Mejora en los ingresos
- Mejora en la escala salarial

Categoría: Reconocimiento Social – RS

- Reconocimiento social de ser profesional (Es uno que hace a la profesión)
- Reconocimiento por la idoneidad profesional
- Participación en Grupos sociales, económicos, políticos (comparsas, logias)
- La formación te da estatus social (cambia la situación económica y social)

Categoría: Autoidentificación de clase – AC

- Clase media alta – mejor calidad de vida (mayores ingresos, relaciones, participación en grupos selectos)
 - Ubicación de la vivienda, colegio de los hijos.
 - Viajes
 - Compra de bienes de mejor calidad y servicios
 - Hacer estudiar a sus hijos
- Clase Media (vivienda propia, estabilidad laboral, acceso de crédito)

Categoría: Estrategias de movilidad social – EMS

- Estabilidad laboral
- Especialización (licenciatura, maestría)
- Asegurar la jubilación
- Aprovechar la demanda del mercado

Luego se codificó todo el material textual (Taylor y Bogdán, 1994, Hernández, Fernández y Baptista, 2010) y se seleccionaron “ejemplos” (fragmentos del corpus textual) para cada una de las subcategorías identificadas.

Al mismo tiempo, remarcamos que se consideró oportuno mantener el anonimato de los informantes, por ello se asignó un nombre ficticio a cada uno, que es el que aparece en los datos citados.

CAPITULO IV

RESULTADOS DEL ESTUDIO

En este acápite se presentan los hallazgos encontrados a partir de las narrativas de los sujetos del estudio, respondiendo a las preguntas de la investigación. Por ello, se orientan a comprender las trayectorias laborales, los elementos diferenciadores y particulares que las caracterizan; asimismo, muestra los cursos de acción seguidos para concretar la profesionalización.

Un punto central lo constituye el acercamiento a la movilidad social y los factores contribuyentes, con el énfasis que le asignaron a la formación universitaria, así también fueron abordados el estatus y el capital social, que, aunque no se encontraban en las preguntas de estudio, emergieron de los datos. Un punto central del análisis son las estrategias que adoptaron para lograr o mantener la movilidad social.

Por ser una investigación biográfica, en la cual el contexto y el tiempo son relevantes para situar los fenómenos estudiados, aunque no fue planteado en las preguntas, resultado de las narrativas, se mencionó a ciertas características relevantes del mercado laboral en Cobija, se trata de un breve recorrido histórico para centrarse en las características actuales.

4.1. Las trayectorias laborales, antes, durante y después de la profesionalización

El estudio de las trayectorias laborales contiene una singular importancia para la sociedad ya que en ella se manifiestan diversos factores; por un lado, los intereses y motivaciones, capacidades y estrategias que adoptan las personas para mantenerse y transitar en el ámbito del trabajo, y por otro, los obstáculos o barreras, así como las aperturas y facilidades del propio mercado laboral, que corresponde con un contexto social muchas veces dinámico y complejo; ese ha sido el propósito de abordar el trayecto seguido por ahora profesionales titulados de la UAP.

Al acercarnos al recorrido laboral que siguieron personas que buscaron una profesionalización, se encuentran elementos referenciales que permiten caracterizar las particularidades de las

mismas, pero también, contribuyen a comprender la dinámica del mercado laboral a nivel local. Para este grupo de profesionales que ya habían iniciado una actividad laboral antes de formarse profesionalmente, sus trayectorias laborales expresan cambios significativos, pero, sobre todo, manifiestan particularidades propias de un contexto social e histórico que es Cobija - Pando, así como sus percepciones como sujetos sociales y sus estrategias en la búsqueda de mejorar su calidad de vida, reconocimiento social, realización y satisfacción personal.

Las trayectorias laborales al enmarcarse en el paradigma de cursos de vida, reconoce que la vida de las personas tiene diferentes dimensiones, una de ellas, es la dimensión laboral, la que se entrelaza con la dimensión familiar, económica y educativa, formando así la complejidad de la vida de los sujetos, que, en muchos casos, se constituye en eje central de la vida de las personas. Al mismo tiempo, se señalan los itinerarios que recorren los individuos en relación al trabajo, que son expresiones de su experiencia social a través del tiempo y en los distintos contextos sociales.

A través del acercamiento a las trayectorias laborales es posible reconocer la movilidad ocupacional, es decir, ese movimiento, que puede ser ascendente, estable o descendente, que se produce al interior de una trayectoria laboral en términos de ingresos, de estatus ocupacional o en las condiciones de trabajo (Márquez, 2001) que, a la suma, dan cuenta de la movilidad social.

En la aproximación a los recorridos laborales se identificaron particularidades relacionadas con su inicio, el bachillerato, los conocimientos técnicos y las características que adoptan, entre otros.

4.1.1. El inicio de la trayectoria laboral

La iniciación en el trabajo, por lo general, marca un hito muy significativo en la vida de las personas, puesto que expresa satisfacción al garantizar la obtención de los recursos para suplir las necesidades personales o familiares, al tiempo que lleva a una realización personal, aflora un sentimiento de autonomía y de satisfacción por el logro alcanzado. Además, implica un proceso de “adaptación” al contexto social y más específicamente, al mercado de trabajo, en el

que se debe cumplir con las pautas y conductas que lo configuran y establecen un “deber ser” a las personas que allí se encuentran, establece las reglas del juego en el ámbito del trabajo.

Al revisar las trayectorias laborales de éstos profesionales titulados de la Universidad Amazónica de Pando encontramos ciertos patrones que matizan el análisis respecto al inicio de sus recorridos laborales.

4.1.1.1. El inicio temprano del recorrido laboral, ¿estrategia personal o familiar?

La incorporación temprana a la actividad laboral, por lo general es resultante de las condiciones sociales que viven las familias, que hace necesario ampliar la mano de obra familiar incorporando a los miembros más jóvenes, como estrategia para incrementar los ingresos familiares. Aunque puede responder a una decisión personal de generar sus propios recursos para solventar sus necesidades y cumplir sus aspiraciones individuales.

Entre los estratos sociales más bajos es “natural” que los hijos ayuden a los padres en las actividades, especialmente de comercio y servicios, desarrolladas a nivel familiar. Ésta práctica puede ser asumida por los niños o adolescentes, hasta llegar a ser parte de su estrategia de vida, una especie de *habitus* que va estructurando las formas de pensar y de actuar de las personas, como en el caso de Gema.

Yo empecé a trabajar desde los 11 años, vendiendo. Vendiendo empanadas, pan de arroz, bizcochos, todo lo que era de masitas, después cuando era más señorita, vendía ensalada de frutas, esas cosas, después me casé y vendía también, (...). Siempre mi mamá vendía comida, entonces nosotros le ayudábamos, desde chica yo trabajé, después años más tarde vendía también caldo de caña, pescado, vendíamos arroz, maíz, de nuestro chaco, comprábamos y revendíamos, vendí remedios naturales, y ropa, casi mi vida entera pasé vendiendo (Comunicación personal, 14 de febrero, 2019).

El aprendizaje de un oficio marca la vida de las personas y se constituye en la base de sus conocimientos y habilidades que le permiten insertarse y mantenerse en el mercado laboral, por lo general, en los niveles de baja remuneración y que conllevan mayores esfuerzos personales.

Por otro lado, las palabras de Gema expresan una situación muy común entre las personas y es el hecho que los hijos pueden dar continuidad a las actividades laborales de los padres, en una especie de encadenamiento, como parte de la “herencia” no sólo económica sino también cultural. Se muestra que un aprendizaje social, en el seno familiar, puede constituir la base de los recursos, en este caso, culturales, para vincularse al mercado laboral y mantenerse en él, como señala Gema, “toda su vida pasó vendiendo”, actividad principal que desempeñó desde su infancia.

Lo propio pasó con Julio quien empezó a trabajar en la orfebrería desde pequeño, porque sus padres tenían una joyería que generaba los ingresos familiares e involucraba la mano de obra de la familia, “yo empecé a trabajar en la orfebrería desde pequeño con ellos, esa fue mi primera experiencia laboral, adquirí con él [su padre] esos conocimientos” (Comunicación personal, 12 de abril. 2019). En este caso, el contexto familiar se constituye en un lugar de aprendizaje de los miembros jóvenes, en el oficio de la familia, así como en el ejercicio de una labor. Acercarse al mundo del trabajo, marca una referencia relevante para el desempeño laboral posterior, ya que no se concibe como una dificultad, sino una “etapa de preparación” para el trabajo, que brinda a las nuevas generaciones una concepción acerca de él.

La búsqueda de la autonomía económica es otro de los motivos que conlleva al ingreso temprano de las personas a la actividad laboral y hace parte de las estrategias que utilizan para lograr ese propósito. Como parte del proceso de madurez, el auto sustento económico es asumido como una responsabilidad personal que mueve a la toma de decisiones, así como lo refiere Beatriz, “cuando empecé a trabajar yo vendía brigadero y me dedicaba a vender artesanía, la verdad es que empecé a trabajar desde mis 16 años, siempre me gusto tener mi platita, me gustaba tener mis cosas y empecé así, jovencita” (Beatriz, Comunicación personal, 12 de abril. 2019). El sustentarse económicamente implica la autonomía individual, la posibilidad de tomar decisiones sobre la asignación de sus recursos e inclusive, la concreción de sueños y aspiraciones que, con los recursos familiares, no se pueden lograr

En este caso, se trata de un inicio prematuro de actividades laborales, donde tampoco se cuenta con una preparación previa y, por lo tanto, ingresan a las actividades informales y por cuenta

propia, sin una estabilidad en términos de ingresos, pero tampoco sostenibilidad en el tiempo; en ocasiones también deben asociar varias actividades para lograr el sustento necesario.

Para muchos de los ahora profesionales titulados su incorporación a la actividad laboral se dio en la década de los 80 en la ciudad de Cobija, en un contexto de reducida demanda laboral, pero sobre todo, una limitada o casi inexistente oferta de formación técnica, menos aún formación de nivel superior, por lo tanto, no era fácil insertarse al mercado de trabajo sin conocimientos ni formación previa, lo que significaba iniciar una carrera laboral desde los niveles más bajos de la estructura ocupacional, como auxiliar, ayudante, personal de apoyo, que implica una remuneración reducida al inicio de la carrera laboral.

Otro relato, igualmente plantea las dificultades del mercado laboral para quienes empiezan a trabajar sin preparación previa, como Leandro “yo empecé trabajando en el TAM, era encargado de las encomiendas y equipaje, tenía unos 15 a 16 años, ahí trabajé unos 4 meses solamente, eso era en el año 88, en esa época yo estudiaba en CEMA” (Comunicación personal, 14 de agosto, 2019), no sólo muestra la incursión en actividades de apoyo, sino la reducida temporalidad en el empleo, lo cual hace más vulnerable la permanencia en el mercado de trabajo.

Después de ello, sobre su vivencia, Leandro expresa:

Después de eso ya era el 91, mi papá se enfermó y se tuvo que retirar, de esa manera me metieron a mí como portero mensajero en ENTEL. En esa época yo quise entrar a estudiar contabilidad en INCOS porque me gustaban los números, pero no pude continuar porque tenía que hacer cobranzas, en esa época se cobraba de las llamadas, los fax, así que había que buscar a las personas en sus casas o sus trabajos. Eso me tomaba tiempo, llegaba cansado y lo tuve que dejar (Comunicación personal, 14 de agosto, 2019).

Ante esta gama de situaciones que muestran el inicio de los recorridos laborales es oportuno puntualizar el planteamiento de Márquez respecto al papel de la familia y la articulación que existe con la historia familiar.

Las trayectorias de trabajo no pueden ser leídas ni entendidas al margen de las historias de familia, de sus proyectos y estrategias. Los itinerarios laborales, incluidos los de los más pobres, expresan y llevan siempre un sello de familia: vocaciones que se heredan, oficios que se aprenden, trabajos que se acatan por prescripción paterna o materna, capacidades y habilidades que se transmiten, ambientes, espacios y vínculos de familia que abrirán y cerrarán oportunidades. En todas las trayectorias de trabajo, una historia (pasado) y un proyecto (futuro) de familia se entrelazan (2001b, p. 212).

La necesidad de generación de recursos económicos es lo que inspira a trabajar, lo cierto es que el inicio de las trayectorias de los ahora profesionales, se generaron en algunos casos en actividades familiares, aunque en otros, en actividades temporales, enmarcados en los proyectos de vida de las personas y proyectos familiares.

Así mismo, se visibiliza particularidades en cuanto a la inserción laboral de las mujeres; como señala Escobar, en el país “cada día más mujeres se integran al mundo del trabajo remunerado, sin abandonar las tareas reproductivas tradicionales que les han sido asignadas a través de pautas culturales que establecen roles femeninos y masculinos” (2017, p. 1), pautas que inciden no sólo en el ámbito doméstico, sino también laboral.

Un aspecto recurrente en las narrativas es el inicio precoz en las actividades laborales, lo cual se enmarca en lo señalado por Spedding respecto a que “en las clases sociales más bajas (...) se fomenta una entrada temprana al trabajo remunerado, se requiere que los hijos contribuyan con ingresos para la mantención de la unidad doméstica, lo más pronto posible” (2020, p. 16), estas decisiones pueden ser tomadas de manera directa, como indirecta.

4.1.1.2 “Tenía que trabajar”, el inicio “forzado” de la actividad laboral

Muchas veces, llegar a la vida adulta o asumir ciertas responsabilidades implica también la responsabilidad económica, esto ya no es sólo en el caso de los varones, sino de las mujeres, tal situación igualmente se evidencia entre los trabajadores ahora profesionales titulados de la UAP. En los casos de estudio se observó que las mujeres asumieron una responsabilidad en términos familiares, ante la pérdida del conyugue o una maternidad temprana. En el caso del varón, la

constitución de una familia es un factor que induce a asumir responsabilidades económicas que desembocan en una búsqueda inmediata de trabajo y su incorporación en el mercado laboral, por lo general, sin preparación y en espacios de menor retribución salarial.

En el caso de los varones las responsabilidades familiares que se asumen al conformar una familia, lleva a insertarse en el mercado laboral para trabajar, como expresan “en lo que sea”, sobre todo cuando aún no posee una calificación que facilite esa incorporación en mejores condiciones. Como señala Juan “a veces invertimos los roles y conformamos familia antes de formarnos, y con familia muchas veces se nos dificulta el estudio y tenía que trabajar” (Comunicación personal, 2 de agosto, 2019), en este caso, hasta el estudio debe ser postergado ante la necesidad de generar recursos para el sustento familiar. Muchas veces el tener que trabajar hará que se postergue la posibilidad de profesionalización, aunque también podría ser un factor motivador para mejorar la categoría ocupacional.

Del mismo modo, se identificaron situaciones en que el inicio de la actividad laboral se dio de manera abrupta ante un acontecimiento trágico como ser el fallecimiento de un familiar, padres o cónyuges, responsabilidades familiares o cambios repentinos en el trayecto de vida de estas personas, como en el caso de Magda.

Empecé a trabajar el 2003, yo tenía 35 años y 4 hijos menores, empecé forzosamente cuando mi esposo falleció, antes yo no trabajaba. No había hecho ningún curso y lamentablemente como a muchas personas les pasa, no tenía ninguna experiencia, mal había terminado el bachillerato, ni siquiera había sacado mi título. Me casé a los 20 años (Comunicación personal, 18 de mayo, 2019).

Como señala Magda, la no preparación suele ser una condición de muchas personas al inicio de su recorrido laboral, en especial las mujeres. Con todo, la necesidad de generar los ingresos económicos la llevó a asumir una rutina pesada de largas horas de trabajo doméstico, en varios domicilios, para poder sustentar a su familia, de la cual le había tocado asumir la conducción y su provisión. En casos como el de Magda, la pérdida súbita del único proveedor de la familia forzó una transición al mundo del trabajo, que modificó su curso de vida por las presiones económicas que debió asumir.

Tuve que empezar limpiando casas, lavando ropa, trabajaba en varios lugares, porque los pagos eran muy bajos, algunos me pagaban 200 bs por medio tiempo, un tiempo en ENTEL trabajaba medio tiempo, me pagaban un poquito más, me pagaban 500 bs. Iba de 2 de la tarde a 12 de la noche, prácticamente todo mi tiempo estaba copado, era así para que me dé para sacar adelante a mis 4 hijos. Estuve trabajando así yo duramente 4 años (Magda, comunicación personal, 18 de mayo, 2019).

Para la mujer en particular, esta situación de carencia y responsabilidad familiar, contribuyó a la decisión de buscar una formación profesional que le permita cambiar de actividad y tener mejores posibilidades de manutención de la familia a su cargo. La glorificación al trabajo está argumentada por un escenario de carencias económicas y sacrificio que se afronta especialmente “por los hijos” (Vera, 2019, p.16), en el caso de las mujeres es frecuente colocar a los hijos en el primer orden de las prioridades, como advertimos en la narrativa de Magda, quien se enmarca en los denominados trabajos feminizados.

Como señala Vera, tomar esta decisión no obedece únicamente a una situación apremiante, sino que también se rigen a los marcos de elección “con límites impuestos por el origen social y un marco instituido de significado que crea aceptación de un destino social” (2019, p 10), es decir las decisiones se toman en función de la disposición de recursos que las personas poseen.

En otro caso, y especialmente para la mujer, la maternidad es un acontecimiento central que puede convertirse en un momento de inflexión y conlleva a la búsqueda inminente de un trabajo, como sucedió con Marcia quien ante el embarazo de su primera hija sintió la necesidad, reforzada desde la familia, de conseguir un trabajo para sustentarse y sustentar a su hija. Ella señala “y me dieron [trabajo] como operadora en la radio, me pagaban sólo 50 bs., que eso solo me daba para mi taxi, pero yo quería aprender a hacer algo y sobre todo porque ya tenía responsabilidades (Marcia, Comunicación personal, 25 de mayo, 2019). En este caso, la noción de responsabilidad puede originarse por una presión personal o venir de una decisión impuesta por los padres, para que las mujeres ante la maternidad tengan que trabajar.

Aquí cabe resaltar uno de los principios implícitos en el enfoque de cursos de vida, los momentos de inflexión (turning points) que implican cambios repentinos y bruscos que se visualizan en las trayectorias de las personas y ahora lo vemos en la dimensión laboral.

De esta manera, el iniciar una trayectoria laboral implica un acontecimiento central en la vida de las personas, que por diversas circunstancias y de distintas maneras, emprenden su recorrido en el mundo del trabajo.

Siendo que las “trayectorias ocupacionales reflejan condiciones estructurales y arreglos institucionales particulares a cada sociedad en diferentes momentos” (Solís y Billari, citado en Triano, 2010, p. 10), estos relatos dan cuenta de los arreglos establecidos en las familias, así como de manera individual, sobre el inicio del recorrido laboral, otorgándose una importancia especial a la existencia de “puertos de entrada” al mundo del trabajo.

Asimismo, como señala Hareven, es importante considerar los eventos que se dan en el calendario de manera “temprana” o “retrasada” ya que afectan los eventos posteriores en la vida de las personas. Desde esta perspectiva “los eventos experimentados temprano en la vida pueden continuar influenciando el sendero de vida de un individuo o familia de diferentes maneras a lo largo de su vida” (citado en Triano, 2010, p.9). En este caso, las experiencias de trabajo previas, incidirán en el recorrido laboral de la persona, otorgándole elementos para la toma de decisiones y una perspectiva de tránsito en el trayecto.

4.1.1.3. “Y ganaba poco”, la retribución en el inicio de la trayectoria laboral

Otro aspecto que marca el inicio de la actividad laboral en los niveles ocupacionales más bajos, es la reducida remuneración, que puede tornarse un círculo vicioso para el trabajador. Debido a las limitaciones económicas, se priorizan las necesidades a ser satisfechas con los limitados ingresos que obtienen y, por lo tanto, se restringen o limitan las posibilidades de acceso a una especialización y por ende, a mejoras salariales.

Precisamente, por tratarse de carreras laborales con escasa o nula especialización, los niveles salariales eran bajos, como señala Esteban “Después de dos años [de trabajo] me doy cuenta que no era mi área, no veía futuro como profesor porque se gana poco, no hay perspectiva de superación, yo ganaba creo 180 bs.” (Comunicación personal, 26 de marzo, 2019). En esta misma línea, se tienen varios relatos:

Cuando empecé ganaba 300 bolivianos y fue de profesor de religión en Villa Busch, compartiendo un ítem, porque en ese tiempo solo se destinaba 2 ítems de religión, nosotros los jóvenes teníamos que ir a Villa Busch, solamente nos pagaban por hora trabajada, no tenía beneficios sociales (Esteban, comunicación personal, 21 de marzo, 2019).

Obviamente el cambio es abismal, cuando yo entré a trabajar, yo ganaba menos que el portero, porque entré como auxiliar, después cuando fui secretaria ya fue mejorando mi salario, después con el bono de antigüedad ya fue mejorando (Roxana, comunicación personal, 1 de agosto, 2019).

Yo empecé en el ámbito laboral de la educación a los 23 años de edad, me incursioné en ese ámbito de actividad, porque en esos tiempos, -le hablo que eso era en el año 1996-, no teníamos muchas opciones de profesionalización en el departamento, entonces eso me llevó a tomar esa decisión, entonces por invitación de otras personas, me entré al magisterio, (...) en 1986 yo entré como maestra interina, ganaba 236 bs (Ivana, comunicación personal, 27 de estudio, 2020).

Después que salí bachiller el 92 y el 93 yo fui un año a La Paz a estudiar ingeniería civil, pero mi madre no tuvo más condiciones y me tuve que volver, ahí yo empecé trabajando en el colegio, como profesora de matemáticas, ganaba poco (Sonia, comunicación personal, 20 de estudio, 2020).

Estos relatos dan cuenta, de las características del mercado laboral de Cobija, en los años 90, situación de reducida disponibilidad laboral, que llevaba a las personas a aceptar actividades eventuales y de baja remuneración.

4.1.2. Ser bachiller en Cobija, un hito para el recorrido laboral

Hasta tres décadas atrás en Cobija, antes de la creación de la UAP, concluir el bachillerato era un acontecimiento significativo, porque marcaba el final de una etapa en la vida del o la joven. Ante la reducida oferta de formación, era “natural” que el “salir bachiller” sea el máximo nivel de preparación al que se podía aspirar; de hecho, el continuar estudios profesionales en otras ciudades del país o del exterior, -principalmente Brasil- era un sueño restringido a quienes pertenecían a estratos socioeconómicos medios o altos, o para hijos de familias que estaban dispuestas a pasar por una serie de privaciones que significaba el estudiar en otra ciudad. Decisiones que se tomaban, muchas veces bajo la lógica de la inversión en capital cultural o directamente, en capital económico; otras, como una especie de autorrealización personal para cumplir con un sueño negado a los padres.

Tal era la relevancia de ser bachiller, que el título, era enmarcado y expuesto en lugar visible, por lo general en la sala de la vivienda, como una evidencia del logro alcanzado. Hasta la década del 90, ser bachiller en Cobija, era sinónimo de realización y éxito personal, empero, añadía reconocimiento social. En un contexto de carencia de ofertas de formación profesional, se reducen las expectativas de los mismos y generan una especie de “acomodación” a las circunstancias, sobre todo, cuando no se cuenta con los recursos económicos para seguir una carrera con grado académico que requiere un mayor nivel de inversión.

En la actualidad ésta práctica fue superada, ya que el bachillerato, no es más, que un requisito para la formación profesional, sea técnico o superior en un contexto con diversas ofertas de formación, especialmente brindadas por la universidad. Entre los ahora profesionales que fueron parte del estudio que concluyeron el bachillerato en las últimas dos décadas, fue común plantearse como reto la profesionalización universitaria, como estrategia de entrada al mercado de trabajo, por el simple hecho de tener una universidad en Cobija.

4.1.2.1. Después del bachillerato, empezar a trabajar

El bachillerato también configuraba el paso a una siguiente etapa, la búsqueda de especialización, y el inicio de la trayectoria laboral, después de todo, había que empezar a trabajar, porque era común escuchar a los padres, “ya salió bachiller, ahora tiene que trabajar”.

Constituía una práctica común en muchas familias de Cobija promover que los hijos siendo bachilleres empiecen a trabajar, en este caso la independencia económica era necesaria para los miembros jóvenes, en especial, de los varones, así como de la propia familia. Empezar a trabajar era imperioso para iniciar un estudio técnico o simplemente garantizar el ingreso familiar.

De ahí que muchos de los entrevistados hayan empezado a trabajar luego de concluir el bachillerato, aún sin conocimientos especializados, marcando el inicio de la actividad laboral. La derivación de esta decisión lleva muchas veces a la incorporación en áreas de escasa o limitada especialización, y además, de reducidos niveles salariales.

En consecuencia, la conclusión del bachillerato implicaba estar preparado para asumir una responsabilidad, que podía ser la desvinculación económica del seno familiar, pensar en mantenerse económicamente, o incluso estar en condiciones de casarse y asumir otras responsabilidades familiares, se constituía en la “acreditación” para la autonomía económica y familiar.

En el caso de Juan el bachillerato lo obtuvo junto con responsabilidades familiares, pues ya había concluido el bachillerato, cuando conformó una familia y tenía que trabajar. El relato de Liza rememora el pos bachillerato, siendo que rápidamente se incorporó al magisterio rural, donde podía trabajar como profesora interina. Había estudiado en un colegio técnico con opciones de titulación en secretariado, lo que facilitó su entrada al magisterio. Esteban, “Después de haber egresado del bachillerato (...) había que estudiar algo para trabajar” (Esteban, Comunicación personal, 21 de marzo, 2019).

En todos los casos, la experiencia vivida asigna un significado especial al hecho de concluir el bachillerato, abriendo las posibilidades de estudios, trabajo y responsabilidades familiares. Lo

que hace pertinente la noción de experiencia social, que “designa las conductas individuales y colectivas dominadas por la heterogeneidad de sus principios constitutivos, y por la actividad de los individuos que deben construir el sentido de sus prácticas en el seno de esta heterogeneidad” (Dubet, citado en Márquez, 2001, p. 6), en esta perspectiva, ésta etapa adquiere un sentido particular a cada individuo, pero al mismo tiempo, se construye un sentido colectivo acerca de la noción de bachillerato en un contexto y un momento histórico.

4.1.3. La formación técnica como soporte a la trayectoria laboral

La formación técnica ofrecida en Cobija, así como la que se podía acceder en otros departamentos del país, constituyó para muchos de los jóvenes una opción fundamental que permitió iniciar una carrera laboral, o mejorar su condición y estatus en el mercado de trabajo. Esta opción no ha sido exclusiva de los bachilleres de la década del 80 o 90, sino sigue siendo una práctica de bachilleres de las últimas décadas, al ser una estrategia que facilita la inserción laboral o mejora el rendimiento laboral o la propia formación profesional.

4.1.3.1. “Estudiar algo para trabajar”

Se encontró una relación interesante entre la formación técnica y el inicio de la actividad laboral, debido a la carencia de opciones de profesionalización a nivel superior que se tenía en Cobija, hace tres décadas atrás, así como las estrategias que familias adoptaron para hacer ingresar a sus miembros jóvenes al mercado de trabajo.

Para ello es pertinente situarse en la Cobija de tres décadas atrás, con un reducido mercado laboral, pero también con escasas o nulas oportunidades de educación superior después del bachillerato. La opción para los jóvenes bachilleres era viajar a estudiar a otra ciudad “aunque sea una carrera técnica” como lo expresa Pablo.

Fui a estudiar en la ciudad de La Paz, hice un curso de técnico en programación a nivel superior, cuando llegué a Cobija, no había computadoras, entonces tenía que dedicarme a algo (...) entonces vine y aquí había una falencia de profesores que hablaran el inglés en esa época, hablé

y me aceptaron en el colegio Vaca Diez, ahí entré como profesor (Comunicación personal, 26 de marzo, 2019).

Similar experiencia relata Esteban, “Después de haber egresado del bachillerato estuve haciendo unos cursos, (...) no había una universidad y había que estudiar algo para trabajar” (Esteban, Comunicación personal, 21 de marzo, 2019). De esta manera, la vinculación con el mercado de trabajo fue mediada por esa formación técnica previa, pues significaba una posibilidad de inserción inmediata en el trabajo, que podía sustentar una siguiente carrera, o lo más urgente, empezar a trabajar.

Pese a no tener los recursos para encarar una carrera profesional que ameritaba más años de estudio, se encuentra presente el deseo de superación. Implicaba una decisión familiar, de aportar con conocimientos básicos para que sus hijos puedan empezar a trabajar, “mi madre siempre me decía, tienes que estudiar lo que sea, pero estudia” (Beatriz, Comunicación personal, 11 de abril 2019). Beatriz, viajó a Cochabamba para lograr una carrera técnica, donde estudió secretariado con título a nivel técnico superior, que le facilitó el ingreso a un trabajo formal, en su caso, en el cargo de secretaria en un Gobierno Municipal.

También el estudio de una carrera técnica fue la alternativa frente a la imposibilidad, cuando no había universidad en Cobija, de profesionalizarse para empezar a trabajar, como pasó con Esteban “quería estudiar otra carrera, pero las condiciones económicas de la familia no me permitieron, de manera tal que primero estudie en la Normal” (Comunicación personal. 21 de marzo, 2019). La búsqueda de opciones de formación, lleva a tomar decisiones en base a las motivaciones principales, para Esteban, la apertura posterior de la carrera de Derecho en la UAP en Cobija, le permitió lograr su sueño.

Otra perspectiva acerca de la formación técnica se visibiliza en los relatos de los entrevistados, y es la concepción de la formación técnica, como la posibilidad segura de insertarse rápidamente en el mercado de trabajo, estudiar una “carrera corta” permitió empezar a trabajar rápidamente y de esta manera solventar una carrera más larga. Esta estrategia suele ser una decisión personal, como también familiar, así lo señala Eduardo.

Especialmente por las condiciones económicas de mi familia tenía que estudiar algo que me de ingresos inmediatamente (...) sabemos cuándo uno estudia una licenciatura no se tiene inmediatamente trabajo y mis padres me han recomendado que sea un normalista o policía, porque ya salen con un trabajo (Comunicación personal, 21 de mayo, 2019).

De esa manera ingresó a la escuela de sargentos, pues la otra opción era el magisterio, ambos, sectores laborales en los que se tiene prácticamente un ingreso seguro al empleo.

Esto es posible identificar, de manera particular en el caso de las familias de mayor número de hijos o con padres de mayor edad, es una muestra de la practicidad de las decisiones familiares, pero también individuales, primando la racionalidad económica, pero al mismo tiempo, señala una estrategia familiar.

Este fenómeno no solamente se encuentra entre las personas que vivían en Cobija, sino entre quienes migraron, como en el caso de Nery, ahora profesional de enfermería, “Yo anteriormente estudié en la ciudad de Cochabamba para auxiliar de enfermería, trabajaba anteriormente en el hospital VIEDMA”, así como de María “Yo me vine de Sucre con un curso que pase en esa ciudad, para ser auxiliar de enfermería a nivel de Cruz Roja todavía” ambas, llegaron inicialmente como auxiliares de enfermería, lo cual les abrió las puertas al mercado laboral en Cobija, posteriormente realizaron la licenciatura en la UAP.

Por lo expuesto, la formación técnica demuestra ser de utilidad para la inserción laboral rápida de las personas, en el propósito de afianzar su proyecto ocupacional. En esta perspectiva la preparación técnica goza de gran importancia en los proyectos de trayectoria laboral, que marcan el inicio o van reforzando e inclusive reconduciendo el trayecto, en virtud a la demanda del mercado, así como a la capacidad de formación existente. Claro está, también debe estar correlacionado a la existencia de la oferta formativa en el contexto geográfico, lo cual facilitó

en Cobija a partir de la creación del Instituto Técnico Comercial Superior, INCOS-Pando⁶, ya que antes de ello, se debería viajar a otras ciudades del país aún por los “cursos cortos”.

4.1.3.2. “Apalancando” la trayectoria laboral

Otras narrativas dan cuenta que la formación técnica sirvió para fortalecer la trayectoria laboral, desarrollándose a la par del desempeño laboral o posterior a sus inicios, sea para ampliar los niveles de conocimientos exigidos en el trabajo, o como una estrategia para mejorar el posicionamiento o nivel de ingreso.

Un ejemplo de ello es Nolberto, quien inició su trayectoria trabajando como auxiliar de contabilidad en el Servicio Nacional de Caminos en el año 1987, mientras que estudiaba para Auxiliar Contable en el INCOS-Pando “estudiaba contabilidad y trabajaba en el Servicio Nacional de Caminos y bueno cuando terminé eso me fui a trabajar en el Banco BigBeni en un mejor puesto (Comunicación personal, 4 de abril, 2019). El título le abrió las posibilidades de tener un mejor trabajo, en este caso la preparación se desarrolla en paralelo a la incursión a la actividad laboral.

Esta situación también se revela en las mujeres, con una particularidad, que la carrera técnica más elegida por ellas es el de Secretariado, por un lado, debido a la oferta existente en la ciudad de Cobija, como en el caso de Roxana.

Yo trabajé casi unos 2 años como secretaria cajera en el Instituto Americano, luego terminó mi contrato, bueno, uno busca siempre una estabilidad laboral, y se me presentó la oportunidad de ingresar a la Universidad y bueno, en su momento estaba recién iniciando la universidad, hacía un año que había empezado a funcionar. Para eso, yo ya había salido de Secretariado del INCOS, lo que me ayudó mucho para entrar al cargo, así como para hacer bien mi trabajo (Comunicación personal, 1 de agosto, 2019).

⁶ El INCOS inicia su funcionamiento en la ciudad de Cobija en el año 1984 con la oferta de carreras a nivel de Técnico Superior como Secretariado Ejecutivo y Contabilidad, su creación fue respaldada mediante R.M. N° 689/84. Es la primera institución de educación superior no universitaria en Cobija.

Esta es otra de las ventajas y facilidades que se le asigna a la formación técnica, en vista que la demanda de conocimientos y reducida oferta de especialización llevan a las personas a buscar cursos técnicos y así, enfrentar de mejor manera una carrera laboral.

Estuve casi 5 años trabajando y después ya con el título de contador trabajé en el banco como jefe de cuentas corrientes, en el BigBeni y después posteriormente en el Banco Sur, ya no era jefe de cuentas corrientes, sino encargado de tributos fiscales, manejaba tres diferentes unidades, todo eso me facilitó el ser Contador (Comunicación personal, Nolberto, 4 de abril, 2019).

Asimismo, la formación técnica permitió el avance en la estructura laboral, es decir la ascendencia laboral, así como en el nivel de ingresos. Es así el caso de Pablo, quien ya había hecho el curso de programación en la ciudad de La Paz, pero cuando empezó a trabajar, se interesó por la contabilidad e ingresó al INCOS para estudiar Contabilidad, y de operador de computadoras, su trayectoria laboral dio un giro hacia el campo de la contabilidad.

Similar vivencia obtenemos de la narrativa de Ronald, quiera era profesor de colegio debido al conocimiento de matemáticas adquirido en la Escuela Naval y para ascender en su vida laboral decidió “... después me fui a estudiar al INCOS en La Paz, eso ya era el 89, estudié Contabilidad general, (...) de ahí cuando volví ya empecé a trabajar como profesor en el INCOS” (Ronald, comunicación personal, 15 de marzo, 2021). En estos casos, observamos cómo la formación técnica ha podido reforzar el proyecto de trayectoria laboral o reconducir el mismo, en vista a la demanda del mercado laboral en Cobija.

4.1.4. Un acercamiento a las características que adoptan las trayectorias laborales

Al ser las trayectorias laborales el eje central del estudio, porque permite visibilizar los cambios suscitados en las posiciones ocupadas en el ámbito del trabajo, pero también en los niveles de ingreso, identificamos diferentes tipos de trayectorias, en función del recorrido logrado, como por sus características. En este sentido, se señalan las trayectorias largas y ascendentes, las trayectorias “planas” o estables, a la par de las trayectorias descendentes o fracasos.

4.1.4.1. “Una trayectoria larga”

Las trayectorias largas se pueden definir en función del tiempo en el mercado laboral, así como por el número de empleos por el que transitaron las personas. Entre los trabajadores formados en la UAP sujetos del estudio identificamos personas que tienen trayectorias de más de 30 años, es decir, personas que actualmente tienen entre 50 o más años de edad y que empezaron a trabajar en la década del 80, cuando tenían 20, 22 años. Estos recorridos se iniciaron en algunos casos sin ningún tipo de especialización, otros, a partir de una formación técnica, que fue alimentando una carrera profesional, hasta obtener posteriormente la profesión universitaria.

Este recorrido fue marcado por el desempeño de funciones en diferentes entidades, especialmente del sector público. Como es el caso de Pablo, quien experimentó un amplio recorrido laboral en distintas instituciones locales “tuve unos ocho a nueve trabajos entre todos, prácticamente yo trabajo desde los 20 años y he pasado por varias instituciones” (Comunicación personal, 26 de marzo, 2019), actualmente tiene 51 años y continúa trabajando, pero además con grandes expectativas por lograr mejores puestos de trabajo. Este recorrido laboral, claro está, se fue enriqueciendo de experiencias y conocimientos en el ámbito de la educación no formal, pero, sobre todo, la educación formal, como la obtención del título en provisión nacional de la carrera de Administración de Empresas en el año 2012, a la edad de 44 años, y después de 24 años de trabajo en distintos puestos laborales.

Esta trayectoria muestra no sólo la permanencia en el tiempo dentro del mercado de trabajo, sino también el movimiento que se genera en diferentes ámbitos del campo laboral, tener varios empleos si bien puede ser muestra de inestabilidad, representa el dinamismo del mercado de trabajo, el surgimiento de nuevas ofertas laborales que llaman la atención de los trabajadores, bien como la búsqueda de mejores condiciones de empleo, en especial, cuando se trata de la retribución económica.

En este caso, estamos frente a una alta movilidad laboral, que implica el tránsito entre diferentes empleos, motivados por la mejora salarial, la dinamicidad de la demanda de trabajo y las mejores condiciones de la formación del profesional. Asimismo, enfatizar que éstas fueron soportadas

por una base de conocimientos técnicos que facilitó la ascendencia en los puestos de trabajo ocupados.

Estos recorridos además de ser ascendentes muestran una diversidad de ocupaciones, lo cual puede reflejar la dinamicidad del mercado de trabajo, como en el caso de Nolberto, del área contable, que trabajó en diferentes entidades financieras, que se abrieron y cerraron, lo cual fue expresivo en los años 90, en la ciudad de Cobija.

Yo tuve una carrera larga antes de entrar a la universidad. Estuve casi 5 años trabajando como contador en el banco y también como jefe de cuentas corrientes, en el BigBeni y después posteriormente en el Banco Sur, yo era jefe de cuentas corrientes encargado de funcionarios públicos y tributos fiscales, (...), estuve trabajando dos años y luego cerraron el banco y me fui a trabajar a Impuestos Internos, después entré a la Universidad, aquí como contador estuve más o menos como unos 10 años, durante esos diez años asumía otras funciones, cuando viajaba el Director administrativo yo me quedaba reemplazándolo como Director interino y me quedaba durante seis meses, después fui jefe de presupuesto y administrador de la Dirección de Posgrado (Nolberto, Comunicación personal, 4 de abril, 2019).

Similar vivencia se encuentra en el relato de Liza, quien ingreso al magisterio a la edad de 18 años, donde trabajó por dos años, luego entró al Poder Judicial como Auxiliar de Juzgado y trabajó por el lapso de cuatro años, posteriormente como Actuaria en el juzgado de instrucción y después otros cuatro años, como Secretaria de Juzgado de Partido; todo esto, antes de la profesión universitaria.

De la misma manera, se evidencian carreras ascendentes dentro una misma institución como se aprecia en la narrativa de Juan.

Se me da la oportunidad que una vez cursando el segundo semestre, pueda ingresar a la universidad, como auxiliar de la Biblioteca central, ganaba 1.000 bs, prácticamente lo vi crecer a éste campus, eso era en julio de 2002, de ahí estuve desde el 2003 hasta el 2005 que me hice cargo del archivo universitario, de ahí en el 2005, salí de la unidad de trámites y registros y me fui a asumir con auxiliar contable en Contabilidad y cuando ya terminé mi carrera, en el 2007 ya

me promocionaron para la unidad de Tesorería y crédito público, de ahí fui a la administración del campus a partir del 2011 (Comunicación personal, 2 de agosto, 2019).

La ascendencia laboral es una característica presente en varias de las trayectorias laborales, apalancadas en primera instancia por el continuo aprendizaje y la acumulación de experiencias, sumados a las políticas de administración de personal establecidas en las instituciones, en especial del sector público. Casos como de Roxana, quien ingresó a trabajar a la universidad como auxiliar, y antes de ingresar a la carrera de Administración de empresas ya tenía una estabilidad laboral. Después el caso de Nolberto quien ingresa a trabajar en la universidad, después de 10 años trabajando en otras instituciones, llegó a ocupar el cargo de Director administrativo financiero interino; y Pablo, quien inició su recorrido laboral como técnico de computación y antes de su formación universitaria era Director Administrativo financiero interino en la Corte Departamental Electoral en el año 2012.

De la misma manera, se expresa en la narrativa de Carla, quien estudió primero Contabilidad en INCOS y luego se formó en Contaduría Pública en la UAP. “Yo trabajé en todas partes, en la gobernación, en la Alcaldía, en ONGs administrando proyectos, en la universidad, he ocupado varios cargos (...) después que yo terminé la carrera siempre he ido ascendiendo” (Comunicación personal, 27 de octubre, 2020). Estas trayectorias muestran un comportamiento ascendente, porque han significado una escalada en términos jerárquicos, así como de los niveles salariales que permitió a sus actores una estabilidad económica y deseos de superación a través de la especialización de sus conocimientos.

A su vez, también se identifican trayectorias “cortas” que puede ser desde la temporalidad del empleo, así como por la estabilidad y secuencia laboral, es decir, del tiempo que lleva en el mercado de trabajo, como en el caso de Eduardo, quien antes de formarse en la universidad se desempeñó sólo como sargento del ejército, ocupación que adoptó por tener un menor tiempo de estudio, pero sobre todo, por una seguridad laboral.

Las trayectorias cortas, se pueden encontrar entre quienes trabajaron y en el corto tiempo ingresaron a la universidad, o quienes presentaron escaso dinamismo en su record laboral.

Entre los factores que inciden en la ascendencia, se encuentra la demanda del mercado de trabajo local con la aparición de nuevas instituciones, pero también la formación técnica a la que van accediendo los trabajadores, especialmente la proporcionada por el INCOS-Pando. La formación universitaria marca un punto de inflexión, porque permite ascender a puestos de mayor jerarquía y retribución.

4.1.4.2. Trayectoria “plana” o estable

A su vez, en la trayectoria laboral estable cuesta identificar etapas, hitos que marquen su evolución. Es una trayectoria en la que pareciera que nada ocurre, y ésta se puede identificar entre los recorridos que siguieron algunos trabajadores antes de su formación.

Si bien, es frecuente moverse en el mercado de trabajo, situaciones particulares generaron singularidades respecto a la trayectoria de un determinado grupo de ahora profesionales titulados. Y es que las condiciones y normativas institucionales pueden incidir en el tipo de trayectoria laboral de su personal, tal el caso de personas que trabajaban en la universidad antes de ser profesionales y que en su desempeño laboral se generó su formación profesional, sin significar mejoras de su escala laboral.

Entre este grupo se tiene a diferentes profesionales, que desarrollaron sus estudios mientras trabajaban dentro de la universidad, muchos de ellos, tenían una formación técnica (contador, secretaría, auxiliar contable), en otros casos sólo estudiante, que les permitió iniciar una carrera en la universidad como personal permanente, otros empezaron como personal de apoyo y se fueron profesionalizando. Denominamos trayectoria plana porque pese a la profesionalización, no han tenido un reconocimiento salarial, algunos se mantienen en los mismos cargos o pasaron por una rotación sin ascensos significativos.

Asimismo, evidenciamos trayectorias que muestran la permanencia en la misma escala laboral por periodos largos, pero sin grandes cambios en la estructura de posiciones laborales, previo a la profesionalización, como el caso de Magda “De ahí comencé a trabajar en el CEMA 11 de

octubre y el trabajo era en las noches, en mi horario de clases, tenía que trabajar en varias partes, hasta altas horas de la noche, hasta la madrugada, porque si no, no me alcanzaba el tiempo, y no me daban los recursos (...) fueron los cinco años” (Comunicación personal, fecha, de 2019), situación que evidencia la dificultad que enfrentan las personas para salir de los niveles más bajos de la estructura laboral, en especial cuando no se tiene una preparación, que le permita negociar esa movilidad ascendente, y por lo tanto se estancan, a no ser como en el caso de Magda, que para satisfacer sus necesidades familiares debió redoblar esfuerzos y jornadas laborales, pero con el propósito de lograr la profesionalización.

De la misma manera se encuentra este comportamiento en la trayectoria de María, quien trabajó por más de 15 años como auxiliar de enfermería en el área rural del departamento, cargo al que accedió con ítem, lo que significó una seguridad laboral y pero sin promociones su salario sólo incremento por el reajuste salarial cada año, situación que experimentó hasta después de su formación profesional como licenciada en enfermería.

Otra situación se presenta en la trayectoria laboral de Ivana, quien antes de estudiar Trabajo Social se había formado como Maestra en la Normal, carrera que sigue por 23 años, incluso después de su formación universitaria.

4.1.4.3. Trayectorias descendentes o fracasos

Al mismo tiempo, se pueden identificar trayectorias estancadas, que tuvieron escasa movilidad ascendente, debido principalmente a la “acomodación” a las condiciones laborales de la entidad, o por la reducción del mercado laboral.

Trabajadores de diferentes ocupaciones, principalmente, desempeñando funciones de apoyo, en actividades sin ningún tipo de especialización, son quienes tienen una trayectoria laboral de este tipo. En su caso, también presentan salidas y entradas de manera permanente al mercado de trabajo, quedan cesantes por el cambio de actividad ya que se encuentran en el sector informal, son trabajadores por cuenta propia, o involucrados en actividades económicas familiares.

Un caso emblemático es la historia de Mario, quien toda su vida laboral la realizó en actividades informales, como ayudante en actividades familiares, o trabajando como empleado de otras personas en diversas tareas (chofer, carnicería, matarife) así pudo garantizar sus ingresos personales. Después de concluir sus estudios en Derecho se dedica al ejercicio libre de la profesión, sin dedicación exclusiva, sino temporal.

A manera de conclusión respecto a la tipología de trayectorias se puede señalar que el tipo de trayectoria que se tiene está directamente relacionado con los recursos o capitales que poseen las personas y los campos en los que se movilizan.

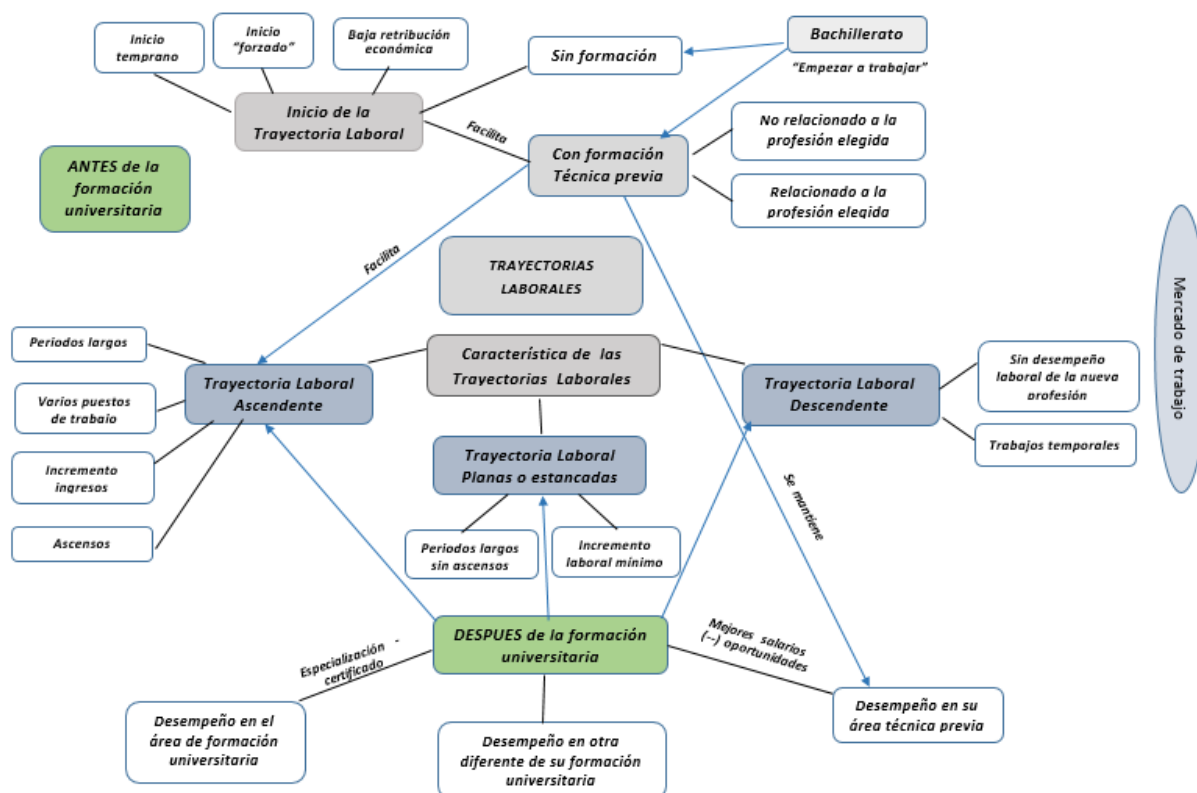
Las trayectorias laborales a las cuales se ha logrado una aproximación, por lo general, muestran un proceso de mejora de la estabilidad laboral, así como de los niveles de empleo; ello, debido a que se relaciona, en algún momento, con la profesionalización universitaria, llevando por lo general a ocupar posiciones laborales más estables y de mayor retribución.

A manera de **corolario** de este punto, se puede señalar que de manera general no se denota un desequilibrio entre esfuerzos y recompensas, inversión y retribución. Existe una tendencia creciente en los relatos de las trayectorias, que van desde el reconocimiento hacia la mejora de la estabilidad laboral y los ingresos. El hecho que las personas participantes del estudio ya se encontraban en el mundo del trabajo, asigna otras características, pues precisamente en sus inicios, la universidad se orientó a calificar la mano de obra trabajadora.

Una esquematización del comportamiento de las trayectorias laborales de trabajadores que se tornaron profesionales durante su recorrido laboral, formados por la UAP, en la ciudad de Cobija, puede ser de la siguiente manera:

Figura 3

Esquema de las dinámicas de las trayectorias laborales



Fuente: Elaboración propia

Las trayectorias laborales compartidas por los sujetos de estudio expresan las dinámicas del mercado de trabajo de Cobija, es decir, de sus escasos espacios laborales, de sus puertas de entrada, los requerimientos de mano de obra sin especialización, soportados por la experiencia; lo cual ha ido cambiando, siguiendo un proceso en paralelo al crecimiento de la oferta de formación superior y universitaria.

También visualizan aspectos de la dimensión subjetiva de los trabajadores, sus vivencias individuales y familiares, así como sus relaciones en el contexto local.

Otro aspecto a resaltar es que las trayectorias laborales de las mujeres que fueron parte del estudio, salen del prototipo en el que se enmarcan las mujeres en el país, que, por lo general, según Escobar (2017) están marcadas por la realización de trabajos inestables y mal

remunerados, en tareas repetitivas y sin enriquecimiento o desarrollo profesional, la diferencia es marcada por el acceso a la educación terciaria.

4.2. Formación profesional, su incidencia en la trayectoria y la movilidad social

Son muchas las perspectivas que enfatizan en el aporte de la educación, de manera general, como de la educación superior en particular, a la movilidad social. Puesto que a la par de contribuir a mejorar los ingresos y el bienestar social, puede aportar a la transformación de la sociedad en su conjunto. Aunque también se reconoce que la educación por sí sola no puede ser la responsable de estos cambios, sino en articulación a políticas integrales.

La formación profesional tiene gran relevancia, puesto que prepara a las personas para su actuación en el mercado laboral, ámbito en el que se desenvuelven las relaciones sociales y económicas que viabilizan los avances, estancamientos o retrocesos en la estructura ocupacional y de ingresos.

Así como se valora los avances en términos de cobertura de la oferta, es esencial resaltar la visión individual, es decir, desde las decisiones, acciones y percepciones de las personas, acerca de la profesionalización. En ésta línea, el acápite presenta las representaciones de los entrevistados sobre las motivaciones que les llevaron a formarse en la universidad, pese a estar trabajando. Del mismo modo, comprender sobre la elección de la carrera y la articulación entre ambas esferas, laboral y educativa.

A su vez, retomamos la noción de que la educación es un componente esencial del capital cultural, que, de acuerdo al concepto acuñado por Pierre Bourdieu, se refiere al conjunto de capacidades intelectuales que proveen el medio familiar y el escolar a las personas (citado en Huerta, 2012) y le permite ocupar un lugar y mantenerse en el espacio social.

4.2.1. Las representaciones sobre la educación superior y el acceso a ella

Las percepciones que expresan las personas se relaciona con las expectativas que tienen y las necesidades que experimentan, aquí presentamos lo que los sujetos de estudio piensan sobre el acceso a la universidad.

Las personas tienen conciencia que la educación es un derecho al que todos deben acceder, independientemente del nivel que sea; por el hecho de ser un bien público. Los bienes públicos son aquellos bienes y servicios que son producidos y que están disponibles para todos/as sin distinción, rivalidad, ni exclusividad (Guzmán – Valenzuela, 2017).

Al mismo tiempo, la educación es una responsabilidad y obligación pública, cuyo acceso a los diferentes niveles de escolaridad se debe garantizar y asegurar para toda la sociedad, (Hernández, Gonzales y Sánchez, 2013), sin restricciones de ningún tipo, en especial a la educación pública.

De acuerdo a las narrativas, se identifican diversas percepciones acerca de la profesionalización y del estudio de una carrera universitaria. Algunas se relacionan con desafíos personales que superan la edad, otros con la inversión (de tiempo y recursos), así como al aumento y la mejora de los conocimientos.

En muchas ocasiones existen barreras estructurales, como la ausencia de la oferta, el costo de las mismas, que limitan el acceso de la población de diferentes estratos socioeconómicos, en especial de los menos privilegiados, en éste caso, la oferta existe, por lo que esos obstáculos son superados.

Yo me puse a estudiar a los cuarenta y tres años, no hay edad para estudiar. Yo hablo con mis amigos y les digo estudia y la excusa es que la edad que tienen no les da y volver a empezar con matemática y calculo no quieren, prefieren dejarlo, pero no saben los beneficios que te trae cuando concluyes (Pablo, comunicación personal, 26 de marzo, 2019).

Yo trabajo desde el año 1981, como auxiliar de enfermería, no tuve la oportunidad de poder estudiar mientras era joven, porque más me dediqué al trabajo en el campo (María, Comunicación personal, 14 de mayo, 2019).

Ambos relatos, refieren la posibilidad de acceder a la universidad, independientemente de la edad, en ambos casos, son personas que tenían años en el ejercicio laboral y una cierta estabilidad en las instituciones en las que trabajaban.

También existe la percepción de la profesionalización como inversión, como lo expresa Pablo “Sin duda alguna es una inversión, no es gasto de tiempo, no es gasto de dinero, es una inversión, es satisfacción que estoy cumpliendo mis metas, quien no cumple sus metas podemos decir que está a la deriva” (Comunicación personal, 26 de marzo, 2019).

La gratuidad es otro elemento que cuenta, en el momento de la decisión, y más que eso, la oportunidad de tenerla al alcance en Cobija, sin tener que viajar a otra ciudad, como lo expresa Lucho, que ingresó a la universidad porque no había las condiciones económicas de la familia para sustentar los estudios de él y su hermano, en otra ciudad del país.

El acceso es un componente esencial para la movilidad social, puesto que “si la educación es gratuita, el acceso se torna independiente del origen social del individuo y facilita la movilidad social” (Vélez, Campos y Fonseca, 2015, p.). Ese acceso, muchas veces es muy valorado, como lo comparte Liza “Por eso yo amo a esta universidad, porque me dio la oportunidad de ser lo que soy, primero estudiando, después siendo docente, formar profesionales inculcándoles la ética, que hace mucha falta” (Comunicación personal, 11 de marzo, 2021), oportunidad que le hace sentir no sólo un sentido de pertenencia, sino incluso una responsabilidad social.

El fenómeno global de la masificación del sistema de educación superior (Guzmán – Valenzuela, 2017) tiene su impacto a nivel local, en el sentido que se abre como una posibilidad de acceso sin restricciones a los diferentes sectores de la sociedad.

4.2.2. Las motivaciones para la formación profesional

Las motivaciones dan cuenta de factores dinamizadores que mueven a las personas a desenvolverse en la sociedad, cumplir una tarea, o hasta lograr un sueño. Su acercamiento, plantea una mirada a las decisiones prácticas de las personas, pero también a sus subjetividades.

Así mismo, se indagaron sobre las motivaciones acerca de la profesionalización en nivel superior, siendo que se tratan de personas que ya se encontraban en actividad laboral, ellas refieren a: motivaciones profesionales, familiares, económicas, así como de reconocimiento y satisfacción personal.

En este contexto, elegir una profesión, puede representar un cambio o un peldaño más, en el recorrido hacia las metas y objetivos personales o familiares, aprovechando la oferta del sistema educativo.

4.2.2.1. Motivaciones profesionales

Las motivaciones son un factor dinamizador de las acciones de las personas, como sostiene Romero García (citado en Válek, 2007) se constituyen en redes de pensamientos y afectos que dinamizan, orientan y mantienen la conducta de la persona, hacia el logro de metas que se establecen. Entre las motivaciones para estudiar una carrera universitaria están la complementación de conocimientos y la certificación de los mismos.

- **“Hacía falta algo más”, la complementación de conocimientos**

El mercado laboral de Cobija, en su momento empezó a exigir a los trabajadores estar mejor preparados en términos de conocimientos, manejo de técnicas y procedimientos, así como habilidades y actitudes, lo cual fue aparejado con su crecimiento y la presencia de la oferta de formación superior. Las narrativas de Liza, Pablo, Carla, exhiben tal situación, que los llevó a ingresar a la universidad:

En 1985 entré a trabajar en la Corte, no había abogados, había tinterillos como se los llamaba, trabajé como Auxiliar de Juzgado, luego de unos años pasé a ser Secretaria (...) yo no era abogado (...) para mí fue como algo complementario, porque trabajábamos por muchos años ahí, de manera mecánica, sin saber la norma (...) complementó el empirismo que teníamos como funcionarios (Liza, Comunicación personal, 11 de marzo, 2021).

En realidad, yo tenía la experiencia más que todo en el trabajo, en algunos casos no tenía los conocimientos teóricos que es necesario tenerlo en el mercado laboral; en la Universidad me complementé muy bien con las clases que imparten los docentes, aprendí muchas cosas que yo necesitaba para mejorar mi trabajo, me complementó) (Pablo, Comunicación personal, 26 de marzo, 2019).

Entonces yo elegí entrar a la universidad porque ya había estudiado contabilidad en el INCOS, eso fue lo que pasó casi con el 90% de los que entramos en esa época, por el mismo hecho, ya no éramos recién salidos bachiller, por eso yo quise continuar, hemos empezado prácticamente de cero, porque no hay convenio, desde el preuniversitario, que en esa época era seis meses, entré el 2001 y terminé en julio del 2006 (Carla, comunicación personal, 27 de octubre, 2020).

En casos como los narrados, la experiencia de largos años en el ejercicio laboral, lograron acumular conocimientos y experiencia, sin embargo, “hacía falta algo más”, conocimientos que el nivel superior podría proporcionar.

- **“Nos vimos obligados a estudiar”, la certificación de los conocimientos**

Casi en la misma línea que la anterior motivación, era preciso “contar con el título” para mejorar los ingresos o acceder a ciertos cargos en los que el título en provisión nacional hacía parte de los requisitos, es así como lo mencionan en sus narrativas Pablo, Liza y Juan.

Bueno ya en el ejercicio de Contador, siempre cuando el administrador salía de vacaciones yo me quedaba como interino, ya conocía todo el manejo y justo se abrió la Carrera de Administración en la UAP, yo me dije, por qué no estudiar administración y ocupar ese cargo, y así se dio. (Pablo, Comunicación personal, 26 de marzo, 2019)

Yo ya estaba trabajando como Secretaria del juzgado, pero al haber universidad y la carrera de Derecho, ya peligraba nuestro cargo, porque los secretarios y los actuarios, según la Ley, deberían ser abogados, entonces nos vimos obligados a estudiar derecho (Liza, Comunicación personal, 11 de marzo, 2021).

Así como Juan, que consideraba que pese a lo que ya lograba en el ámbito laboral “la profesionalización era algo pendiente (...) en el trabajo nos presionaron por la presentación del título” (Comunicación personal, 11 de marzo, 2021), la motivación aquí “era el título”.

Siguiendo esta perspectiva, es trascendental destacar el sentido que los trabajadores le asignaron en su momento a la formación universitaria, ese sentido como lo plantea Ariztía (2017) que hace referencia al conjunto de valoraciones y repertorios culturales sobre el cual se establece el significado y necesidad de una práctica para quienes las ejecutan, comprende lo deseable, lo bueno. Lo central es que se relaciona con una necesidad inmediata, mejorar los ingresos y contribuir a un mayor bienestar, en segunda instancia, responder al encargo familiar y el reconocimiento social.

Cabe resaltar que por lo general son las familias que promueven la inserción de algunos de sus miembros en la universidad, como una forma de asegurar mejores condiciones de bienestar e incluso ascendencia social, sin embargo, en este grupo que ya se encontraba en el mercado de trabajo, las decisiones responden más al orden personal, aunque en el fondo sean pensando en el bienestar familiar.

4.2.2.2. La familia y la superación personal

Entre las motivaciones de orden sociológico, es decir, relacionados con el entorno social, se puede identificar a la familia, tanto con el propósito de seguir las huellas de los padres o familiares, como en el sentido de convertirse en una referencia para los hijos. De ésta manera se advierte la relevancia de la familia en las decisiones individuales.

La importancia de la familia como agente socializador es fundamental. Las pautas que ella impone, “orientan las conductas de los individuos, (...) define los roles que el individuo

desempeñará (...) y además, en un sentido restringido, modelan la personalidad del individuo y aseguran las necesidades dominantes, la posibilidad de integración y la continuidad social” (Lezcano et al, 2014, p. 9). Lo propio se aplica al ámbito del estudio, pues las decisiones en relación al estudio, en algunos casos encontrados, estuvieron vinculadas a la familia y más precisamente a los hijos.

- **Ser “referencia” familiar**

Las decisiones, como se expresó anteriormente, están cargadas de significados, en algunos casos se relacionan con la historia familiar, la historia de carencias y necesidades experimentadas, como en las narrativas de Gema, Ronald y Magda.

Yo quería estudiar, porque mi mamá era profesora, entraba a la normal y estudiaba, ella daba la vida por nosotros, en mi familia no había profesionales, mi hermana había estudiado, pero lo había dejado, yo decía yo quiero ser profesional, y yo miraba a la gente trabajando en las oficinas y decía, yo quiero trabajar y quedaba mirando (Gema, Comunicación personal, 14 de febrero, 2019)

A mí siempre me gusto enseñar, desde muchacho yo pasaba clases particulares a los muchachos del colegio, me gustó siempre, creo que lo aprendí de mi mamá, ella es normalista, a mí siempre me gustó enseñar, entré [a la universidad] porque quería ser docente (Ronald, Comunicación personal, 15 de marzo, 2021)

Yo no quería quedarme limpiando el piso toda mi vida, pensé voy a envejecer, me voy a enfermar, y ya no voy a poder trabajar, y qué va a ser de mis hijos, no los voy a poder ayudar, voy a tener que estudiar, por mis hijos voy a hacer un esfuerzo (Magda, Comunicación personal, 18 de mayo, 2019)

El espejarse en un miembro de la familia es una motivación singular, mucho más cuando se asocia a una vida de sacrificios y privaciones, vinculada a los recuerdos de la infancia, así como lo simbólico y desafiante que es ser la primera profesional de la familia. En el caso de Magda,

un aspecto que resalta es la responsabilidad familiar, de asumir la conducción del hogar y la obligatoriedad de velar por su bienestar.

El tener tareas pendientes con los padres, puede constituir una motivación, como en el caso de Juan, “Nosotros los hijos tenemos asignaturas pendientes con nuestros padres, (...) y bueno, era algo que debía hacerlo, y cuando le entregué el título a mi madre, ella dijo ‘al fin’, pero, son formatos de la sociedad que tenemos que cumplir”. (Comunicación personal, 2 de agosto, 2019).

Al mismo tiempo, se encontraron situaciones en las que los trabajadores que ya eran padres de familia, vieron en la profesionalización, la oportunidad para dar el ejemplo a sus hijos, de que es posible estudiar, como lo refieren Liza y Nolberto.

Estudié siendo madre de cuatro hijos, hijos que estaban en el colegio y uno para entrar a la universidad, como que fui un ejemplo para mis hijos, (...)... yo les dije a mis hijos... por ustedes yo voy a estudiar (Liza, Comunicación personal, 11 de marzo, 2021)

La verdad no fue ni tanto por necesidad, porque ya no había esa necesidad, sino que, para mostrarle a mis hijos, en especial a uno de ellos, que cuando uno quiere formarse puede hacerlo en cualquier tiempo, no necesariamente cuando se es joven, sólo depende de uno, de la voluntad que pone, esa es la razón por la que decidí estudiar y bueno, también para aprovechar el tiempo y bueno, yo salí el 2010, egresé como abogado (Nolberto, Comunicación personal, 4 de abril, 2019)

De esta manera, en muchos casos, los padres han tomado la decisión o aprovechado la decisión de profesionalizarse para constituirse en referentes de los hijos. Lo que se busca, es que esa valoración que se tiene acerca de la educación universitaria, sea asimilada por los miembros más jóvenes de la familia, con miras a su seguridad laboral y bienestar social. Como sostiene Aedo (2014), se busca que la familia acceda al capital cultural en tanto conocimientos y/o competencias que les permitan moverse en el espacio social, y más precisamente, en el laboral.

La familia es la unidad de acción que pone y dispone en común de los recursos y toma en conjunto las decisiones para su utilización. Por recursos se entiende no sólo los financieros o

económicos sino también los recursos humanos como por ejemplo las posibilidades de acceder al mundo del trabajo y otras actividades que desarrollan los miembros de la familia –educativas, culturales, etc. (Bertaux, citado en Lezcano et al, 2014, p. 9).

Cuando los padres están orientando a sus hijos hacia la universidad, buscan de manera reflexiva “que sus hijos puedan obtener seguridad laboral, por medio de la incorporación de éstos a los estudios superiores” (Aedo, 2014, p. 65), lo que no garantiza en si la movilidad social, pero contribuye, esto es lo que se evidencia en las narrativas de nuestros sujetos de estudio.

- **En busca de la superación personal y estabilidad económica “pues pagan más”**

La superación personal es una de las motivaciones intrínsecas, vinculadas al logro del éxito, para alcanzar las metas, que, por lo general, se relacionan con las mejoras en el bienestar personal y familiar, en especial cuando se trata de las mujeres, esa responsabilidad constituye un factor dinamizador para el logro de sus objetivos, ello es lo que se advierte en la narrativa de Magda.

Al verme en esa situación así tan difícil, tan dura, entonces yo decidí estudiar, fueron los cinco años que estuve en la universidad, porque inmediatamente yo empecé a estudiar una carrera. Y primeramente había empezado a estudiar informática, (...). Y resulta que se hizo muy difícil, porque las clases eran en la mañana. En la tarde y en la noche, obviamente no tenía un trabajo fijo y asalariado, pero también tenía horarios de entrada en las casas donde trabajaba (Magda, Comunicación personal, 18 de mayo, 2019).

La profesión me dio una estabilidad laboral, un trabajo estable, mejoraron las condiciones, la seguridad social, otros beneficios que no tenía. El ítem que tengo ahora, sin la profesión, no lo habría logrado (Magda, Comunicación personal, 18 de mayo, 2019).

Cuando yo me titulé empecé a trabajar en la universidad y sí, hubo un incremento significativo del salario, tengo los conocimientos que tal vez no los hubiera adquirido si no hubiera entrado a la universidad, lo que me hace calificar para cumplir los requisitos que me exige el puesto (Julio, comunicación personal, 11 de abril, 2019).

En ésta misma línea se centran los relatos de nuestros sujetos de estudio, quienes manifiestan su satisfacción personal.

A los 45 años entre a la Universidad, a los 50 años ya egresé como licenciada. Me motiva la superación profesional y la parte económica, porque uno siendo licenciada gana un poco más, y le digo que hasta ahora, en este año cumpla 57 años, estoy estudiando estoy haciendo una maestría, [se emociona] este año ya defendiendo mi tesis me emociona mucho porque yo soy la más adulta de todo mi curso (María, Comunicación personal, 14 de mayo, 2019).

Bueno lo principal era mejorar los conocimientos, porque si mejoras los conocimientos tienes mejor mercado laboral y eso significa mejores ingresos, entonces en aquel momento los títulos tenían un valor, voy por el segundo título y eso significaba 25 puntos no?, más el título de normalista tenía 20 puntos, más el de licenciatura, entre los tres tenía asegurado más del 50% de mi nota, más los diplomados, ahora ya estoy con unos 8 diplomados y por terminar ahora una maestría (Esteban, Comunicación personal, 21 de marzo, 2019).

Por una parte, me siento satisfecha en mis estudios, porque las he culminado las 2 carreras, no las he dejado a medias, cuando uno defiende se siente una alegría, una satisfacción, no hay palabras (Gema, Comunicación personal, 14 de febrero, 2019).

La decisión de estudiar se tomó en base a una necesidad laboral y personal, antes por motivos familiares no podía dedicarme a estudiar, porque tenía mis hijos chicos, tenía que dedicarme a ellos, hasta cuando vi que podía tener esa oportunidad y darme esa oportunidad de superarme un poco más, hasta por mis mismos hijos, es así que decidí seguir una carrera universitaria, tenía 38 años y 5 hijos entre niños y adolescentes (Roxana, comunicación personal, 1 de agosto, 2019).

La verdad es una meta cumplida, el ser profesional, desde muchacho me puse como una meta, que tenía que estudiar, que tenía que ser profesional, para ayudar a mi familia (Lucho, comunicación personal, 25 de estudio, 2020).

En las narrativas se observa una relación positiva entre la formación universitaria y la mejora de la estabilidad laboral, en casos generada a partir de situaciones de carencia donde se ve al

estudio universitario como la oportunidad de generar un cambio ascendente en la trayectoria laboral; en otros, simplemente, mejores oportunidades laborales de las que ya tienen, como señala Liza “El ser licenciada te da otro estatus y eres mejor remunerada” (Comunicación personal, 11 de marzo, 2021), es decir, se comparte la visión que la especialización, conlleva a una mejora en la posición en el mercado laboral.

Asimismo, en el caso de las mujeres, esta decisión también va cargada por la valoración cultural en torno al rol del cuidado que asumen ante la responsabilidad de la crianza de los hijos y el cumplimiento de las tareas domésticas, lo que conlleva a que muchas veces posterguen la decisión de estudiar hasta una cierta edad de los hijos.

En el análisis se identifica que las motivaciones que llevan a la profesionalización no van solas, sino que se combinan distintos tipos, entre ellas, la económica por el incremento de los ingresos, así como de realización personal, familiares, laborales, pero en sí, la búsqueda del bienestar personal y familiar.

Antes del funcionamiento de la universidad, en Cobija el acceso a la educación superior estaba restringido a un grupo o implicaba muchos desafíos para quienes deseaban tener una carrera universitaria; no obstante, en la actualidad, este acceso ya no es considerado un privilegio, sino como lo concibe Guzmán – Valenzuela (2017) puede haberse transformado en un medio para la movilidad social y la realización personal.

4.2.3. La elección de la carrera

Se identificaron diferentes motivaciones en torno a la elección de la carrera universitaria, entre ellas, las que se vinculan al desempeño laboral, de quienes optan por especializar el conocimiento técnico que ya tienen, así como de quienes no tenían a esa carrera como su primera opción.

La elección de la carrera es una decisión que está influenciada por una serie de factores, intrínsecos y extrínsecos a la persona, que, en la mayoría de los sujetos de estudio, se relaciona

con la experiencia y actividades laborales previas; así como también, a las oportunidades instauradas a partir de la creación de la UAP y el progresivo aumento de su oferta formativa.

4.2.3.1. Relacionada al desempeño laboral

En una primera línea se identifica como base de la elección de la carrera a los conocimientos adquiridos a partir de la experiencia laboral acumulada en su recorrido en diferentes ámbitos del trabajo, como Juan, “Eso me dio pautas para lo que yo después iría a estudiar, solamente tenía conocimientos básicos de contabilidad, porque había hecho un curso básico en Santa Cruz” (Comunicación personal, 2 de agosto, 2019) y Julio “Me gustó mucho la carrera porque ya trabajaba en una empresa donde podía aplicar lo que estaba aprendiendo” (Comunicación personal, 11 de abril, 2019). En ambos casos, seguir una carrera que complementara sus conocimientos o permitiera aplicarlos, fue fundamental.

En esta misma línea se tienen las narrativas de Nolberto y Pablo, quienes antes de ingresar a estudiar a la universidad ya tenían un largo recorrido laboral y buscaron la complementación.

La parte financiera y la parte legal se complementan y es necesario tener conocimientos básicos por lo que en la carrera de Contaduría y Administración de Empresas te enseñan Derecho Laboral y Derecho Tributario, entonces va acompañando, una carrera acompaña la otra, se complementan (Nolberto, Comunicación personal, 4 de abril, 2019).

En realidad, yo tenía la experiencia más que todo en el trabajo, en algunos casos no tenía los conocimientos teóricos que es necesario tenerlo en el mercado laboral, aquí me complementé muy bien (Pablo, Comunicación personal, 26 de abril de 2019).

La vinculación con los conocimientos previos, trae aparejada una gran ventaja, el hecho que los conocimientos se tornan más significativos, porque se evidencia una aplicación práctica, tal como lo plantea Ausubel quien explica que el aprendizaje significativo se produce cuando el sujeto da sentido y significado a la información nueva, mediante la información que ya poseía en su estructura cognitiva; por lo tanto, se ancla a sus esquemas previos (Citado en Moreira,

1997). Éste hecho es lo que genera una de las principales motivaciones entre los trabajadores que buscaron la certificación universitaria.

Otro elemento central, es la relevancia que adquiere el hecho de formarse en un área de conocimiento en el que ya se encuentran trabajando, pues permite la aplicación a la práctica de los conocimientos adquiridos, el conocimiento adquiere una mayor significancia, como el caso de Julio.

A media que iba estudiando, una gran mayoría de los docentes nos hacían hacer prácticas, y se relacionaban bastante con mi entorno laboral, entonces lo que yo adquiría en la universidad, los conocimientos teóricos y que brevemente lo aplicábamos en el aula, tenía la oportunidad de aplicar en mi trabajo y eso me ayudó a desarrollar bastante los contenidos de la mayoría de las asignaturas (Comunicación personal, 11 de abril, 2019)

Aquí, además de la significancia del aprendizaje, la aplicación y la mejora de la productividad se tornan un aspecto central, en tanto, “la educación tiene que ver con la productividad, en la medida en que los individuos logren desarrollar sus capacidades técnicas, el proceso productivo aprovechará de forma más eficiente dichas habilidades y las materializará en mejores recursos económicos” (Jiménez, 2019, p. 8), así, al tener la aplicación práctica de los conocimientos adquiridos, permitió mejores rendimientos en su desempeño laboral.

Al mismo tiempo, se encontraron narrativas relevantes respecto a la continuidad o especialización dentro de un área de conocimiento, como sucedió con quienes eran auxiliares de enfermería que optaron por la licenciatura en Enfermería y los técnicos contables por la licenciatura en Administración de Empresas o Contaduría Pública e incluso Derecho, así como otras vinculaciones. Las narrativas a continuación dan cuenta de estas opciones.

La universidad se abrió el 1994, en ese año empecé a trabajar como Auxiliar de enfermería dentro del Hospital. Esperé ese año y empecé los estudios en la universidad el 1995, como yo recién era nueva en el trabajo por eso que decidí no entrar el mismo año. Antes aquí en el Hospital sólo había auxiliares no había licenciadas, sólo había una, entonces era muy necesario y viendo esa necesidad yo me propuse a estudiar (Nery, comunicación personal, 15 de mayo, 2019)

La parte financiera y la parte legal se complementan y es necesario tener conocimiento básico por lo que en la carrera de Contaduría y Administración de Empresas te enseñan Derecho Laboral y Derecho Tributario, entonces va acompañando, una carrera acompaña la otra, se complementan (Nolberto, Comunicación personal, 4 de abril, 2019)

Sentí que la carrera administración de empresas, se complementaba con lo que en su momento había empezado con la carrera de secretariado, era lo mío (Roxana, comunicación personal, 1 de agosto, 2019)

Entonces yo elegí esa carrera, porque ya había estudiado contabilidad en el INCOS, eso fue lo que pasó casi con el 90% de los que entramos en esa época (Carla, comunicación personal, 27 de octubre, 2020)

Esta búsqueda de complementación en el área de conocimiento, por un lado, se ve motivada por la profundización de las competencias ya adquiridas que les permitió enfrentar una nueva carrera con una buena base, así como también, por una mayor remuneración salarial y oportunidades identificadas en el mercado laboral.

4.2.3.2. Me gustaba, siempre quise estudiar eso

De la misma manera, se encuentran narrativas que remiten al sueño que tenían estos trabajadores de estudiar cierta carrera universitaria y que, por diversos factores, económicos, familiares, laborales, no pudieron cumplir en su momento.

Bueno siempre quise estudiar Derecho, un poquito imbuido desde mi juventud, que piensa en la libertad, la justicia, los derechos humanos, intenté estudiar en Sucre, pero las condiciones económicas de la familia no me permitieron, de manera tal, que primero estudié en la normal y en hora buena el 2000 se abre la carrera de Derecho y me inscribí inmediatamente (Esteban, Comunicación personal, 21 de marzo, 2019).

Estuve desde los 21 años hasta los 31 años trabajando en el ejército y en el ínterin me animé a estudiar en la Universidad, yo tenía ese anhelo desde colegio, de estudiar Derecho. (Eduardo, Comunicación personal, 21 de mayo, 2019).

Me motivó entrar a la universidad porque el horario es muy flexible, que es en la noche, elegí la carrera de administración de empresas porque siempre me llamó mucho la atención gestionar, administrar, planificar, principalmente (Julio, comunicación personal, 11 de abril, 2019).

Cuando yo estuve trabajando en Puerto Rico en el Juzgado veía como era el trabajo, más tranquilo, me gustó y desde ahí pensé en ser abogado. Por eso esa vez me decidí y me venía desde allá (Leandro, Comunicación personal, 16 de marzo, 2021).

Ahí viene la apertura de la carrera de Trabajo Social, cuando vi en la televisión que estaban anunciando el examen directo, le dije a mi marido que era la carrera que yo quería estudiar. Al otro día me fui temprano y me inscribí para dar el examen (Marcia, comunicación personal, 25 de mayo, 2019).

Elegí la carrera porque yo trabajaba con mi padre en el campo, con la castaña, ya trabaja con el tema forestal, por eso ya me llamaba la atención y cuando se abrió Agroforestal yo entré... incluso mi padre quería que estudie a nivel técnico, pero yo decidí estudiar la licenciatura (Lucho, comunicación personal, 25 de estudio, 2020).

En este recuento de las narrativas de los sujetos de estudio nos señalan una motivación personal, relacionada no solo con la dimensión económica, sino con el quehacer de la profesión y sus ámbitos de actuación. Esta decisión también refleja la posibilidad de elección en función a la oferta existente.

4.2.3.3. No era lo que quería, pero después me gustó

En la misma línea de la elección de la carrera se obtuvieron narrativas que expresan una situación particular, no por no saber qué estudiar, sino, no estudiar lo que se quiere, esta es la vivencia compartida por Magda y Liza.

... yo había entrado a Informática, pero el problema era el horario (...) y justo se abrió la carrera de Trabajo Social y una de mis hermanas me dijo que entre porque las clases eran de noche, yo ni siquiera sabía de qué se trataba (...). En realidad, a los 2 años recién entendí qué era esa profesión, al principio yo estudiaba porque no me quedaba de otra, porque en realidad a mí me gustaban los números y esa carrera era teoría, no me gustaba tanta letra, yo también quería auxiliar de enfermería, pero tampoco tenía condiciones económicas. No era la profesión que quería, pero después de los 2 años ya fuimos aprendiendo la importancia, aquí al menos, fui viendo las dificultades y necesidades de las personas. (Magda, Comunicación personal, 18 de mayo, 2019)

En realidad, mi sueño no era ser abogada, yo quería ser enfermera, sin embargo, no se dieron las circunstancias, la carrera de enfermería era de día y yo no podía dejar de trabajar, aunque fuese mi sueño (Liza, Comunicación personal, 11 de marzo, 2021).

Yo quería estudiar Agronomía, y cuando salí bachiller ya había la universidad, pero sólo había Biología, Enfermería e Informática y no me gustaban, entonces ingresé a INCOS a estudiar contabilidad y ese mismo año se abrió la carrera de Agroforestal y ahí entré porque igual se relacionaba más con lo que quería (Gloria, comunicación personal, 18 de octubre).

Yo antes había estudiado ingeniería Civil, dos años en La Paz (...) el 94 entré a la universidad, en esa época solo había Enfermería y Biología, así que opté por Biología, somos de la primera promoción (Sonia, comunicación personal, 20 de estudio, 2020).

Para quienes estudiaron al inicio o en los primeros años de la creación de la universidad, la elección de la carrera estaba limitada a la oferta reducida que se tenía en su momento, es decir, entre biología, enfermería y sistemas informáticos.

Por lo general un gran número de estudiantes que ingresan a la universidad tienen una idea poco clara acerca de las razones por las cuales eligió la carrera, debido a que se tiene poca o nula información acerca de los campos de actuación de cada una; empero, aquí se evidencian ciertas particularidades, que se relacionan, al desempeño laboral previo y las ofertas existentes.

Los estudios plantean que en la elección de una carrera confluyen factores externos como ser el económico, social y cultural, (Mamani y Mercado, citado en Huacama, 2021). Asimismo, se mencionan factores no psicológicos que pueden ser casuales o fortuitos, económicos y sociológicos. Entre los económicos, las principales variables serían la retribución económica o la inserción asegurada al mercado de trabajo. Mientras que los sociológicos, se relacionan con el contexto social y la familia.

En otro orden de cosas, la teoría establece que la clase social o estrato socioeconómico limita el nivel de aspiración y las posibilidades de las elecciones vocacionales, la realidad nos muestra que, ante la presencia de oferta de educación superior, dirigida hacia las primeras generaciones de profesionales en las familias, se rompe esa dependencia. Es decir, que va en contra que lo que plantea Huerta, que “el nivel socioeconómico de los padres y su propio logro educativo explican el de los hijos, y así su propio desarrollo económico”. (Huerta, 2012, p. 68). En éste caso, no son solamente los factores familiares y del sistema educativo que explican el logro educativo de los hijos.

En las narrativas, no se evidencia que se ha tomado en cuenta el prestigio social de la profesión elegida, sino más bien, la disponibilidad económica para soportar un estudio universitario dejando de trabajar, en especial debido al horario, así como las motivaciones en cuanto a aptitudes e inclinaciones. También como en otros contextos universitarios, se evidencia que estudian la carrera sin que sea su primera opción.

Asimismo, en la elección de la carrera no pensaron en otra universidad, ya que implicaría salir de la ciudad, lo cual no es posible debido a la vinculación laboral que tienen.

Respecto a las decisiones tomadas de seguir una carrera universitaria, pese a estar trabajando, la elección de la carrera se relaciona con la capacidad de agencia, que para Sen (citado en Zavala y Castañeda, 2014) implica una capacidad de acción que convierte al sujeto en actor social y gestor de su propia vida, capaz de aprovechar los beneficios sociales para configurar los destinos de un colectivo, para ampliar las libertades de las que puede gozar.

4.2.4. Conciliando trabajo, estudio y familia

4.2.4.1 Trabajo y estudio

Conciliar ambas esferas implica “sacrificios” y retos; con todo, dentro del abanico de posibilidades de elección que poseen estos sujetos, como ser horarios, normativas, les permite conciliar ambas tareas.

La carrera la hicimos todos en 5 años, como trabajaba en el día, se podía estudiar en la noche. En horarios de la noche y algunos sábados, y en las noches nos teníamos que desvelar para estudiar, hay varios aspectos que debimos considerar: primero el tiempo, luego la familia, cuando ya empiezo Derecho; luego también la situación económica, nosotros iniciamos pagando en la carrera de derecho 100 dólares y finalizamos pagando 160 dólares (Esteban, comunicación personal, 21 de marzo de 2019).

Lo bueno en la UAP es que las clases eran en las noches, a las 6:30 y justo a esa hora salía del trabajo, había tareas que hacer en grupo, pero tratamos de adecuar para después del horario de clases, o sino los sábados y domingos, para no interferir porque la mayoría trabajaban y así se hizo, entonces llegaba de clases y si tenía examen al otro día yo me ponía a estudiar hasta las 12, 1 de la mañana para poder cumplir con las dos actividades y en el trabajo le daba una revisadita, y así fui hasta que concluí mi carrera (Pablo, comunicación personal, 26 de marzo, 2019).

Yo trabajaba principalmente en la mañana, como casi todas las personas que estábamos eran mayores que trabajaban en el día, las clases eran en la noche, y yo trabaja en las mañanas, no tenía problema (Sonia, comunicación personal, 20 de estudio, 2020).

Asimismo, en algunos casos, la flexibilidad establecida en la normativa laboral que señala tolerancia para el estudio, les permitió a estudiar a María y Nery.

Gracias a Dios hay una Ley que permite que la persona tenga la superación profesional y teníamos el permiso de estudio, pero yo trabajaba y estudiaba, pero mis actividades todavía eran como Auxiliar, porque todavía no era licenciada yo trabajaba en los turnos nocturnos, porque de día eran mis estudios. En las mañanas especialmente en enfermería, siempre se hacen

prácticas desde el primer año, entonces de mañana venía a hacer mis prácticas, aquí en el hospital y en la tarde de 3:30 a 8 de la noche teníamos clases en la universidad (María, comunicación personal, 14 de mayo de 2019).

Y nos acomodaban los turnos sin problema, yo salía de la universidad y venía directamente a mi turno en el trabajo, era mucho sacrificio, pero cuando uno quiere puede, sale adelante (María, comunicación personal, 14 de mayo de 2019).

Otro aspecto interesante tiene que ver con la actividad laboral en sí, vinculada a la estacionalidad de su ejecución como en el caso de Lucho, quien trabajaba con su padre en la recolección de castaña que corresponde a los meses de diciembre a marzo.

Mayormente qué sucede, como el trabajo familiar de la zafra era al final del año y el inicio del siguiente, entonces, no coincidía con el periodo del estudio y así no perdía (...) entonces terminaba el año y nos íbamos a la zafra, cuando terminaba la zafra, mi padre me pagaba mi parte, eso yo me guardaba para mis gastos de todo el año, aunque a veces ya en el transcurso me faltaba (Lucho, comunicación personal, 25 de estudio, 2020).

Para otras personas, significó mucho sacrificio y esfuerzo, debido a las características de la actividad laboral que realizaban, vinculado a la situación de limitaciones económicas y la responsabilidad del sustento familiar, que generó la sobrecarga de la tarea laboral y educativa.

Yo salía de la universidad a las 11 de la noche, porque todo era de a pie, vivía en Santa Cecilia, entonces yo llegaba de la universidad y me ponía a lavar ropa hasta las 3, 4 de la mañana, porque ya tenía clientes. A veces tenía tareas y de ahí nomás me iba, no dormía, con la compañera nomas hacíamos trabajo, a veces dormía 2 horas, 3 horas, así casi 4 años (Magda, comunicación persona, 18 de mayo, 2019).

Me costó mucho, porque cuando inicié la universidad, estaba embarazada y a pesar de eso yo no tenía ayuda de mi madre, ni apoyo, pero lo que me motivó fue mi hija, eso fue lo que me impulsó para que yo pueda entrar a la universidad, y entre sacrificios y todo, terminé (Beatriz, Comunicación personal, 11 de abril, 2019).

Fue difícil conciliar, las clases eran a las 6 en punto, yo tuve muchas dificultades, los docentes hombres eran los menos comprensibles, por cierto la mayoría de mis compañeros eran mujeres, entonces como yo trabajaba en la parte contable, era difícil salir temprano y entonces yo casi siempre faltaba a la primera hora porque los docentes no nos dejaban entrar tarde, y así yo entraba a clases a esa hora cuando podía, y casi siempre en esa materia entraba a segunda instancia, (...) estudiar y hacer tarea si o si era de madrugada, nos amanecíamos, porque para uno que trabaja en la parte administrativa financiera, es bien difícil tener tiempo en el día para estudiar, es imposible (Carla, comunicación personal, 27 de octubre, 2020).

Fue complicado conciliar el trabajo y el estudio, tuve que sacrificarme bastante, cuando tenía bastante trabajo, prácticamente no dormía, de la computadora me levantaba a mi trabajo, nunca descuidé mi trabajo, porque parecía que mis energías se habían duplicado, en mi trabajo en ese periodo alcancé varios logros (...) puede ser que lo que estaba aprendiendo en la carrera, hacía que tenga otra visión en mi trabajo Yo iba sobresaliendo en la universidad y podía aplicarlo en mi trabajo... (Ivana, comunicación personal, 27 de estudio, 2020).

Se puede advertir que para las mujeres ha sido más complejo el enfrentar la triple jornada, trabajo – estudio – familia, en dependencia de las actividades laborales que demandan un mayor tiempo y tienen una menor retribución económica, que hace que la jornada laboral se extienda más de las 8 horas diarias. Al mismo tiempo que refleja la sobrecarga de las responsabilidades familiares, en muchos casos, generando una sensación de culpabilidad.

Empero, no siempre es posible alcanzar esa conciliación como relata Leandro, sobre su primer intento de ingresar a la universidad.

Ahí se abrió Derecho y entré a hacer el preuniversitario, yo venía desde Puerto Rico todos los días, el Juez me daba permiso, venía a las 4 de la tarde para llegar a la hora de clases y me volvía a las 5 de la mañana para estar a las 8 en el trabajo. Así estuve unos tres meses, pero me cansé, era muy cansador y lo dejé, esa fue la primera vez (Leandro, Comunicación personal, 16 de marzo, 2021).

Ha sido difícil para retomar el estudio porque he vuelto a estudiar después de 20 años de haber salido bachiller, volver a leer, leer libros, obviamente han habido vacíos, pero en ese momento

no los sentía, lo sentí después, ya en el ejercicio de la profesión (Marcia, comunicación personal, 25 de mayo, 2019).

O como la vivencia de Marcia, quien señaló que tuvo que renunciar a su trabajo cuando empezaron las prácticas en su carrera (Marcia, Comunicación personal, 25 de mayo, 2019), ya que demandaba una mayor cantidad de horas diarias, que se hizo incompatible con su actividad laboral.

Sobre estas narrativas que muestran las salidas que tienen o adoptan las personas, se puede tomar a Roemer quien separa los determinantes de ciertos resultados o ventajas de las personas, en circunstancias y esfuerzo. Señala que “Las circunstancias son los factores exógenos a las decisiones de la persona, por ejemplo, sexo, raza, antecedentes familiares, región rural o urbana y la marginación. El esfuerzo son aquellos determinantes que pueden ser afectados por decisiones de los individuos” (Citado en Hernández, Gonzales y Sánchez, 2013, p. 6), en este sentido, las decisiones además de considerar los aspectos de género, visualizan los esfuerzos que realizaron para lograr uno de sus principales objetivos de vida.

4.2.4.2. Conciliando familia y estudios

No es posible pasar inadvertido el cómo la condición de género marca grandes diferencias a los desafíos que supone la profesionalización, tanto para los varones, como para las mujeres; sin embargo, en ellas adquiere ciertas particularidades que no pueden ser ignoradas.

Al mismo tiempo es pertinente resaltar, que, como parte del fenómeno de la masificación de la educación superior, la presencia de las mujeres en las universidades ha sido cada vez mayor. En el caso de la UAP, para el periodo I, del año 2021, el 55 %⁷ de la matrícula, corresponde a la población femenina.

En las narrativas resaltan el embarazo, la crianza de los hijos menores, y las tareas del cuidado, que tornan más arduo el camino hacia la profesionalización para las mujeres.

⁷ Datos de la Dirección de Información Académica, DIA - UAP, gestión 2021.

Ahora sí, la familia sí quedó un poquito descuidada, porque no le daba el 100% de la atención, y eso no quedó bien, porque después se empezó a sentir. Porque yo estaba presente, pero sin el tiempo para dedicarle, entonces me tenía que esforzar, porque tenía que dedicarle un poco de tiempo para ayudarle a mi hija que ya estaba entrando a secundaria y mi hijo estaba entrando a la universidad (...) también tuve problemas con mi pareja, porque me amanecía en la computadora (...) al final, mi familia pudo comprender que esos sacrificios eran a corto plazo, eran sólo cinco años (Ivana, comunicación personal, 27 de estudio, 2020).

Bueno, en esa parte, yo tenía a mi hija pequeña, a mi hija me la cuidaba mi madre, mi marido cuando estaba aquí él la cuidaba, porque él trabajaba en el campo, a mi hija yo la dejaba con mi madre, con mi abuela, con mis tías, con mis primas, era complicado. Lavar ropa era de madrugada, yo puedo decirte que a veces dormía hasta una hora. Lo que yo siento que lo único que no he hecho es sentarme con mis hijos, ayudarle a hacer las tareas, eso no lo he hecho, yo muy poco he estado con ellos, ellos han tenido que ser más independientes, yo los tenía que dejar a cada uno en su colegio, al menor en la guardería, entonces puedo decir que para la mujer es más sacrificado (Carla, comunicación personal, 27 de octubre, 2020).

Inclusive ahí afectó porque mis hijos pequeños estaban en secundaria y cuando fui a darme cuenta estaban a punto de perder el año, porque ellos me esperaban a que yo llegué para ayudarles a hacer sus tareas, cuando yo llegaba están durmiendo (Roxana, Comunicación personal, 1 de agosto, 2019).

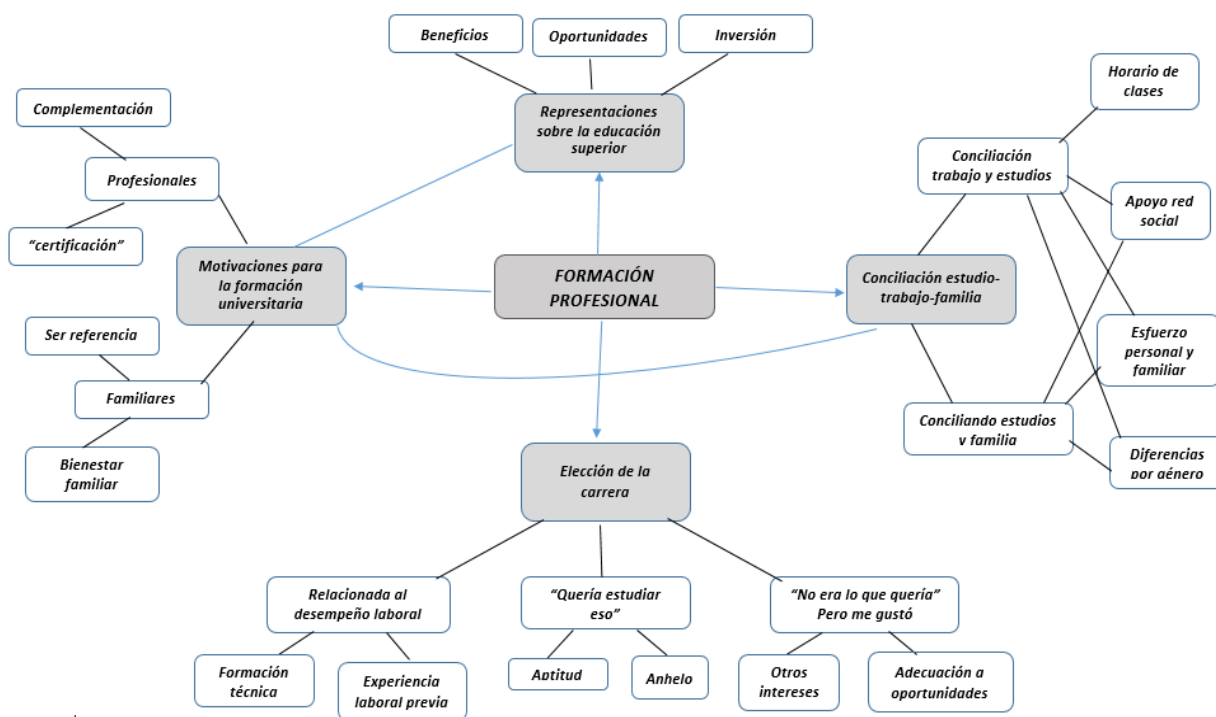
Las narrativas de las mujeres sujetos de estudio, muestran que, pese a los desafíos enfrentados, las condiciones de género y femineidad “impuestas” y “aceptadas” no fueron suficientes para quitarlas de la ruta de la educación superior que se habían planteado, sino que vemos acciones que podríamos denominar emancipatorias. Para ello, debieron adoptar estrategias de vida cotidiana, (cuidado de los hijos, conciliación trabajo y estudio, maternidad) que les permitió lograr su objetivo.

A manera de corolario de éste acápite se debe señalar que las motivaciones para tomar la profesionalización universitaria en este grupo de personas que ya trabajaban, son variadas; pero sobre todo vinculadas al ámbito del trabajo (retribución, promociones, ejercicio laboral). Esto

contrasta con lo que plantean Troncoso, Garay y Sanhuesa, que por lo general la motivación que presentan estudiantes universitarios al ingresar a la universidad “se centran especialmente en el aprendizaje (...) favorecido por la vocación, la admiración a los profesionales del área que les interesa, la entrega de valores de la disciplina o factores sociales en donde resalta especialmente el grupo familiar” (, 2016, p. 57), y nos señala motivaciones mucho más prácticas, por el preciso hecho, que ya se encontraban en el mercado laboral y por la responsabilidad familiar asumida.

Entre las motivaciones, tampoco se visualiza una influencia directa de la familia, aunque sus familiares apoyan la decisión tomada de seguir la profesionalización, menos en la elección de la carrera.

La motivación principal se orienta hacia el campo laboral que presenta la disciplina, el dominio que ya tienen, o la complementación que pueden lograr a partir de la nueva carrera. En la percepción de las motivaciones al ingresar a una carrera universitaria, de éste grupo, se refieren a mantener la calidad de vida de la familia, la demanda laboral que tiene la carrera que puede asegurar una rápida y adecuada inserción laboral, así como el cumplimiento de expectativas personales y económicas.

Figura 4*Esquema Formación profesional*

Fuente: Elaboración propia

4.3. Movilidad social y estrategias utilizadas

Si bien la mayor parte de los estudios sobre movilidad social la abordan desde su dimensión intergeneracional, analizando orígenes y destino. En la presente investigación, la mirada es hacia la movilidad intrageneracional que es “cuando el desplazamiento se realiza en el curso de la vida de una misma persona” (Lezcano et al, 2014, p. 10), precisamente porque se buscó comprender los cambios en la vida de los trabajadores que optaron por la profesionalización universitaria.

En un estudio del PNUD (2018) al consultar las opiniones respecto al grado de dificultad que supone el proceso de ascenso de clase en Bolivia, el 72% manifestaron que es difícil y solo el 28% lo identificaron como fácil; estos datos brindan un panorama sobre movilidad social. Aquí

se trata de lograr un acercamiento a las percepciones de los trabajadores profesionalizados en la UAP, sobre su movilidad social, así como los elementos vinculados, como la familia y sus estrategias.

El estudio se planteó, comprender la dinámica de la movilidad social a partir de las trayectorias laborales. En éste acápite se pretende describir y analizar las dimensiones de esos cambios, que se desatan a partir de la profesionalización universitaria, desde la mirada y percepciones de nuestros informantes, en un contexto particular como es Cobija - Pando.

Observamos que esas modificaciones se presentan en dos ámbitos, el de los ingresos, y el del estatus o reconocimiento social, incorporando en ambas dimensiones, la noción de capitales que plantea Bourdieu, y cómo se genera la construcción y posesión de los mismos en el proceso de movilidad social.

4.3.1. Capital económico, mejoras en los ingresos y el bienestar

Si bien existe una posición que la educación de manera directa no genera riqueza, se debe reconocer que en el contexto histórico en Cobija – Pando, la educación superior marcó una gran diferencia. Uno de los principales efectos que manifiestan los trabajadores que se titularon de la universidad es el cambio en el volumen de sus ingresos, que a su vez generó las condiciones y oportunidades para el acceso a bienes y servicios que “contribuyeron al bienestar” personal y familiar.

El estudio no tiene entre sus propósitos el vincular la movilidad social con la reducción de las desigualdades, -que es el objeto de análisis de muchos de los estudios sobre la movilidad social- las narrativas obtenidas nos remiten a mejoras del estado de bienestar individual y familiar, que de manera colectiva, lo podemos comprender como el bienestar social.

4.3.1.1. Mayores ingresos salariales y ascenso en la escala laboral

Los relatos dan cuenta de cambios significativos, en los niveles salariales antes y después de la profesionalización universitaria. La mayoría de las narrativas refieren incrementos

significativos, como en el caso de Pablo “En el año 2013, después de presentar el título, me ratificaron como Jefe Administrativo y mi sueldo subió de 5.000 a 11.000, una gran diferencia” (Comunicación personal, 26 de marzo de 2019), de Nery “Después que nosotros fuimos licenciadas, nuestro salario incremento un 50%, ya era mayor nuestro salario de acuerdo a la escala salarial” (Comunicación personal, 15 de mayo, 2019)

Otro fenómeno que se visualiza a partir de las narrativas es la ascensión en la escala laboral, es decir que, a partir de la profesionalización, se logra la promoción en el cargo, lo cual viene acompañado obviamente con la mejora en los ingresos.

La verdad es que cuando yo llegué al departamento en busca de trabajo no tenía hogar, no tenía familia, yo empecé de cero, pero una vez que me aumentaron el salario después que estudié la licenciatura, empecé a mejorar mis condiciones de vida, en cuanto la construcción de mi casa propia, tenía un lote empecé a construir mi casa, ya tenía un poco más de ingresos. Hasta el momento yo estoy bien porque dentro de la formación de enfermería nosotros tenemos un escalafón profesional, y tenemos los años de antigüedad que también tiene un aumento salarial cada año para los profesionales de salud (Nery, comunicación personal, 15 de mayo, 2019).

Las personas que salieron de la UAP la mayor parte ya son jefes de programas, jefes de servicios, jefes de enfermeras. Entonces la formación fue bien porque nos capacitamos y gracias a eso estamos donde estamos ahora (Nery, comunicación personal, 15 de mayo, 2019).

Similar fenómeno se expresa en la experiencia de Lucho, que cuando egresó en el año 2006 de la universidad ganaba cerca de 2.000 bs., como Jefe de Proyecto, pero al no tener el título debía recibir un menor nivel salarial. Con la titulación después de casi 15 años, ganaba alrededor de bs. 10.000 cumpliendo un cargo de apoyo técnico en el juzgado Agroambiental de Cobija.

Aunque también se han narrado situaciones en que el título no incidió significativamente en el nivel de los ingresos. En ésta línea se tiene narrativas como la de Roxana, quien ingresó a trabajar a la universidad como auxiliar, con un salario de 800 bs y antes de ingresar a la carrera de administración de empresas ya tenía una estabilidad laboral y un ingreso de 8.000 bs. Después el caso de Nolberto quien ingresa a la universidad después de 10 años de trabajo con un ingreso

de 1.300 bs en el cargo de auxiliar de contabilidad y llegó a ser director administrativo financiero interino antes de estudiar Derecho.

En mi caso no cambió nada de incidencia, porque institucionalmente no reconocen los grados académicos. Dentro de la carrera administrativa [de la universidad] se llega hasta cierto nivel y hasta ahí nomás, el incremento del sueldo de cada uno es simplemente lo que el Estado decreta cada año, por ejemplo yo entré con 1.250 bs, ese era mi haber básico, y todos los años se incrementaba el 5%, el 6% y el 10%, si lo vamos sumando, vamos a llegar que el sueldo de hace 24 años atrás es prácticamente el mismo, simplemente ha sido por el incremento que da el Estado, pero la Universidad no te otorga ningún incremento, (...) A mí me costó, yo entre en el nivel dos, y el llegar al nivel tres, cinco, siete, nueve y el llegar al nivel 11 que es el máximo entonces una vez formado yo estaba en el nivel 11 ósea que para mí no hubo mucha diferencia (Nolberto, comunicación personal, 4 de abril, 2019).

En estos casos, no se manifiesta un incremento en los ingresos a partir de la profesionalización, sin embargo, un respaldo del título, para el cumplimiento de los requisitos de los cargos que se tenían en su momento. Se puede señalar que el cambio post formación de la categoría laboral, así como del nivel de ingresos dependerá también de las disposiciones institucionales de las entidades públicas y privadas. Pese a las normas generales de administración de personal, las decisiones de reconocimiento recaen en políticas institucionales, cuando las hay.

Otra narrativa nos señala que la primera formación laboral, en este caso de normalista, ha sido la base de la trayectoria laboral, por lo tanto, la licenciatura en trabajo social, no fue suficiente para cambiar de área laboral, como lo señala Ivana.

Tampoco significaron cambios en mis ingresos, nada, toda la inversión que hice en mi carrera para salir, para titularme, en mi carrera de profesora, el título académico no me sirve para nada, no nos reconocen nada, en esa parte bien frustrada (...) no puedo dejar mi trabajo de maestra, porque tampoco no gano mal, ahora gano cerca de 10.000, después de 23 años de trabajo y tampoco no compensa, porque las trabajadoras sociales no ganan bien (Comunicación personal, 27 de octubre, 2020).

Como menciona Palomar, por lo general “la movilidad socioeconómica incluye de manera principal la movilidad educativa y ocupacional, que dan lugar a un incremento en el ingreso y en la calidad de vida de los individuos” (Palomar, 2006, p. 90), empero las narrativas señalan que no siempre es así, sino que también deben considerarse las normativas de las instituciones públicas y privadas, y en general, las características del mercado de trabajo⁸.

4.3.1.2. Mayor bienestar personal y familiar

Uno de los aspectos que mayor realce adquiere en las narrativas es la referida a la mejora en el bienestar personal y familiar, que va a aparejado al acceso o facilidades que trae consigo el incremento de los ingresos y la estabilidad laboral, para poder adquirir o detentar ciertos bienes y servicios que eran limitados o reducidos, o simplemente no podían acceder.

En las narrativas resalta el acceso a servicios, a actividades de ocio y descanso, así como a bienes duraderos como la vivienda propia, que es un factor fundamental para el bienestar familiar.

En la parte de tu casa, podes comprar una buena cama, un buen colchón un buen sofá, televisores de última generación, pones wifi, pones aire acondicionado, te compras vehículos, que se yo, mejor calidad de vida te da, podes viajar con tu familia en alguna oportunidad, o sea, te da satisfacción personal en familia (Pablo, comunicación personal, 26 de marzo, 2019).

Me ha ayudado a estar bien, significa que ya tengo mi casa propia, tengo un trabajo fijo, más que todo económicamente estoy bien, puedo solventarme yo sola, pagar todos los gastos que son de la casa, y junto a mi esposo lograr los dos salir adelante (Nery, comunicación personal, 15 de mayo, 2019).

Tener algunas comodidades, casa propia, acceso a los servicios básicos luz, agua, internet todo, en el aspecto económico es un medio para tener un mejor nivel de vida y muchas cosas que son bastantes significativas (Nolberto, comunicación personal, 4 de abril, 2019).

⁸ INE (2020) en su informe estadístico de Pando señala que los profesionales llegaron a tener un ingreso promedio mensual de 5.152 bs, en el año 2019, siendo el segundo nivel de remuneración, después de directivos públicos y privados.

Tenemos un salario y hay estabilidad económica, yo siempre he tenido otras actividades, que me han permitido vivir bien (tener casa, tener comida, hacer vacaciones, hacer estudiar a mis hijos). Para mí ha significado dos aspectos, uno el cambio de la escala salarial en el nivel de especialización, pero también en el nivel de ingresos (Nery, comunicación personal, 15 de mayo, 2019).

No se puede negar que la remuneración después de la titulación es significativo, además hay una situación particular que tenemos en la universidad que es el bono de frontera y el pago del bono de antigüedad que es un beneficio que se ganó a nivel del sistema universitario, más se suma el incremento anual que establece cada año el gobierno, que eso a la larga trae enormes beneficios (Juan, Comunicación personal, 2 de agosto, 2019).

Todas estas narrativas refuerzan la relevancia de la formación universitaria para el nivel de ingresos, así como de la categoría laboral y la estabilidad. Para los trabajadores, con un “ítem” en el sistema laboral, implica una garantía de ingresos, como señalan Paz y Ramírez “alcanzar una u otra posición de clase supone hacerse de ciertos recursos sociales que son más o menos escasos, según el contexto” (2020, p. 108), ese acceso se permite con la profesionalización, en el relato compartido por los sujetos de estudio.

Como evidenciamos en las narrativas ocurre un cambio en el comportamiento de consumo siguiendo patrones que van más allá de la satisfacción de necesidades básicas, y demuestran una tendencia a incluir actividades de ocio y de entretenimiento (PNUD, 2018), lo cual señala una movilidad social ascendente.

Al mismo tiempo la estabilidad laboral y el incremento en los ingresos, generaron las oportunidades y condiciones para acumular un patrimonio y hacer estudiar a sus hijos, situación que, desde el punto de vista de la movilidad social, implica una inversión social y hace parte de las estrategias familiares para garantizar la ascendencia en la estructura social.

Eso me ayudó bastante, de mis cinco hijos tres ya son profesionales, el otro ya está en cuarto año y la última ya está en segundo año, aquí en la universidad. A los primeros, tuve la posibilidad de

hacerlos estudiar en otro lugar, en universidad privada, porque no había en ese tiempo aquí las carreras que ellos querían (Roxana, Comunicación personal, 1 de agosto, 2019)

Tengo la posibilidad de hacer estudiar a mis hijos en otro lugar, mi hija mayor ya es profesional, es médica; la segunda está en segundo año de Contaduría y mi hijo menor está en primer año de Arquitectura, los tres se fueron a Cochabamba (Marcia, comunicación personal, 25 de mayo, 2019)

En primer lugar, lo más notable que uno hace, tengo mejores condiciones de vida que los otros, puedo hacer estudiar a mis hijos, la mayor estudió medicina, ya está trabajando, la otra estudio ingeniería comercial y el último está terminando odontología en una universidad privada en Cochabamba (Nolberto, comunicación personal, 4 de abril, 2019)

Lo que me satisface es que mejora la situación en la familia y con esos mismos recursos económicos, uno le da apoyo a los hijos para que sigan y salgan adelante, siendo profesional (María, comunicación personal, 14 de mayo, 2019).

Estas narrativas resaltan la inversión en la educación de los hijos, este hecho, adquiere relevancia por lo que se sostiene que la educación de los padres, es la base para elevar los niveles educativos de los hijos. En algunos casos ese estudio se desarrolló en la propia universidad, como también muchos optaron por otras universidades del país, no sólo del sistema público, sino en las universidades privadas, al tener las condiciones económicas para ello.

La inversión en educación de los hijos se torna prioritaria en la gama de las inversiones realizadas a partir del incremento de capital económico obtenido, enmarcándose en el señalamiento que hace el PNUD respecto a que “no solo es relevante el nivel de ingreso que se tiene en un momento dado, sino la posibilidad de transmitir a las generaciones futuras el estatus de clase y los niveles de ingreso alcanzados” 2018, p. 226), generando lo que denomina una resiliencia a corto y a largo plazo dirigida hacia y para las generaciones futuras.

De acuerdo al estudio del PNUD (2018) existe en el país un optimismo general en cuanto a la movilidad social intergeneracional, puesto que la mayor parte de los padres (68%) consideran que sus hijos estarán en una mejor posición económica que ellos y solo el 21% expresan

incertidumbre con relación al futuro de sus hijos, estos datos de cierta manera, condicen con las percepciones de los sujetos del estudio, en vista a la inversión realizada.

Al mismo tiempo, es necesario resaltar la capacidad de agencia, que se visibiliza, a partir de las decisiones y acciones de los sujetos, para alcanzar sus propósitos, considerando a la agencia humana, como principio básico del paradigma del curso de vida, que se “refiere a la capacidad de las personas de dar forma a su propia vida a través de las elecciones y acciones que se toman dentro de las oportunidades y limitaciones de la historia y las circunstancias sociales” (Giele y Elder, citado en Krause, 2020, 188). Así advertimos las nuevas formas que adoptan sus logros, sus prioridades, sus acciones, de los trabajadores que optaron por la titulación universitaria.

4.3.2. El reconocimiento social y la autoidentificación de clase

El reconocimiento responde a la valoración que la sociedad establece a sus miembros, en función del rol que cumplen, estos roles que son variados, tienen distintos niveles de reconocimiento social, así sucede entre las diferentes ocupaciones o niveles de especialización de las personas.

Aunque no se evidencia de manera manifiesta el reconocimiento social como una motivación para la búsqueda de la especialización a través de una carrera universitaria, todas las narrativas dan cuenta, que el hecho de contar con un título profesional de nivel universitario, le brinda otro estatus.

4.3.2.1. El estatus de ser profesional

Es innegable la significancia de la educación como factor que posibilita el ascenso y reconocimiento social, ya que, al decir de Bourdieu, los títulos que avalan la formación fungen como “garantías de competencia técnica, certificados de competencia social, (...), el éxito social depende ahora muy estrechamente de un acto de nominación inicial” (1997, p. 369) con la imposición de un nombre, que puede ser de la profesión o de la carrera como ser el de licenciado, doctor o ingeniero.

Estas connotaciones pudimos encontrar en las narrativas de nuestros informantes, quienes refieren reconocimiento por el título, pero también, por la experiencia profesional.

El ser profesional te da otro estatus, mayor reconocimiento, sos mejor remunerada (Liza, 11 de marco, 2019).

Aquí en Cobija es chiquitito y se sabe quiénes saben y quienes no saben, (...) pero a partir de la obtención del título formalmente, siendo un profesional y con mucha experiencia entonces me solicitaban otras empresas. Me parece que es indudable eso que hay un reconocimiento social la gente te ve y te respeta. (Pablo, comunicación personal, 26 de marzo, 2019).

Como profesionales somos reconocidas en nuestra institución porque nos dan mayores oportunidades por la misma razón que estamos mejor formadas porque en muchas oportunidades los pacientes vienen y piden que nosotras los atendamos, así como profesional de enfermería quedamos en ese sitio (Nery, comunicación personal, 15 de mayo de 2019).

Considero que gracias a la abogacía tengo un reconocimiento nacional en el magisterio (Esteban, comunicación personal, 21 de marzo, 2019).

Hay una diferencia, porque después que yo terminé la carrera siempre he ido ascendiendo, y eso significa que incrementaron los salarios, y aquí mucha gente me conoce, y me llamaban para ofrecerme el cargo, no porque yo vaya a buscarlo. Lo más importante es la responsabilidad con la que uno lleva adelante su trabajo, la ética, eso ha contribuido a que yo tenga una buena referencia (Carla, comunicación personal, 27 de octubre, 2020).

Ha mejorado (...) en el aspecto social, en el trato que uno recibe de los demás, como se dice, antes de que yo sea profesional, nadie no da ni un peso por uno, pero nadie se le apegaba, nadie trata de querer estar bien con uno. Ahora hay gente que se le apegaba, que quiere hablar. (Magda, Comunicación personal, 18 de mayo, 2019).

También relaciones y participar de ciertos grupos, tener buenos ingresos, si pero al mismo tiempo tener buenas relaciones y actuar como personas integrales, eso te da estatus, te eleva. (Pablo, comunicación personal, 26 de marzo, 2019).

El estatus social es el puesto que ocupa la persona en la estructura social, tal como lo juzga y evalúa la misma sociedad. Es la situación o rango que en la propia sociedad le es concedido objetivamente a cada uno por sus contemporáneos. Cada individuo tiene su propio estatus social y así las narrativas ponen en evidencia la valoración social de los profesionales.

En este caso estamos ante el estatus por asunción, que se refiere a la elección voluntaria del individuo que entra en un estatus nuevo. Está ligada a la aceptación de nuevas funciones sociales, la mayoría de las veces requiere de una preparación, por ello es que se trata más de un logro que una mera asunción. En esta forma, se considera la educación y la ocupación, que son los factores abordados y considerados en la valoración social que relatan los sujetos del estudio, que produce una reclasificación del estatus.

En las narrativas se reconocen que los revestimientos del prestigio, están asociados al “ser buen profesional”, que no supone sólo los conocimientos, la experiencia, sino además la idoneidad, emplazada en valores con los cuales se desempeña la profesión, como ser personas íntegras, actuar con responsabilidad, tener buenas relaciones, entre otras.

En este contexto, es pertinente remarcar lo planteado por Paz y Ramírez, en torno al soporte de la educación a esa construcción del reconocimiento social.

El paso por la educación es empleado como un marcador que categoriza a los individuos y sus trayectorias. En ese sentido, el paso por distintos niveles educativos se asemeja a los tránsitos operados en rituales de paso: se pasa de un estado a otro no tanto –o no solo– por los conocimientos adquiridos, sino por la valorización social que tiene un logro educativo. Este cambio de estado del individuo se relaciona también con el valor de su posición social y, en consecuencia, se relaciona con la movilidad social, pues hay una reclasificación del individuo también en cuanto a la clase que se le asigna y que cree que ocupa. Así, la educación no produce movilidad social automáticamente, pero confiere una credencial necesaria –en términos de apreciación simbólica– para realizar la movilidad (2020, pp. 116-117).

Aún más, algunos de los profesionales sujetos del estudio, han avanzado hacia la pos graduación, como parte de la especialización y actualización de sus conocimientos, lo que genera un plus, en el ámbito académico como laboral. En este caso, se refuerza el planteamiento de Paz y Ramírez (2020), en el sentido que la educación cumple una función de reclasificar a los actores y dotarlos de un bien que es reconocido por otros, como expresión de la movilidad social.

4.3.2.2. ¿Cómo me identifico?, ser clase media en Cobija

Definir las clases sociales es uno de los retos que se enfrentan en los estudios relativos a las estructuras sociales y la movilidad social; no obstante, aquí se sigue, de cierta forma la concepción de Peter Gose, quien pretendía reducir la distancia entre el término “clase” como categoría teórica y “clase” como una sensibilidad implícita en la experiencia local, buscando referentes a partir de la vida cotidiana (citado en Paz y Ramírez, 2020). Por ello, en el estudio se planteó reconocer la percepción de los sujetos sobre su movilidad social. De ésta forma a partir de las narrativas fue posible llegar a una autoidentificación de clase, es decir, lograr una aproximación al imaginario y, en consecuencia, al significado de clase social para este grupo de trabajadores que se profesionalizaron en la UAP.

La autoidentificación de clase

Los estudios señalan dos tipos de identificación de clase: la identificación objetiva y la identificación subjetiva, ésta última “sería el resultado de las percepciones individuales relativas a la posición que se ocupa en la escala social en comparación con los demás” (Navarro-Carrillo, Valor-Segura y Moya, 2018, p. 458), que, según los autores, se basan en las diferencias individuales existentes en el acceso a los recursos personal y socialmente ambicionados.

Además, la autoidentificación subjetiva implica, según Krause, (2020) un acercamiento a las percepciones sobre las propias capacidades que influyen sobre las circunstancias y los cursos de la vida, en nuestro caso de estudio, el acceso a la educación universitaria, generó capacidades para ascender en la escala laboral como también de ingresos.

El estudio de la identidad de clase se concentra en el análisis de la percepción que tienen las personas respecto de su propia clase social y aquellos que comparten esta identidad, así como su percepción que tienen sobre la relación entre su propia clase y las otras clases sociales (Elbert, 2020, p. 163). Siguiendo esta línea de pensamiento, pudimos advertir la identificación subjetiva de clase de nuestros sujetos de estudio, los elementos constituyentes, así como los diferenciadores de las otras clases.

Yo creo que soy de la clase media, porque tengo una casa, tengo un trabajo, soy profesional. A mí no me cambió la profesión, porque lo que vale es uno, no la profesión. Uno siempre tiene que ser humilde. Es verdad que ser profesional te ayuda para el trabajo, pero no es todo (Leandro, comunicación personal, 16 de marzo, 2021).

Soy de la clase media porque tengo más ingresos, que son lo suficiente para solventarme en la familia y colaborar. También viajar, generalmente en la familia tenemos esa costumbre no sólo es trabajar y trabajar, tengo familia, hijos adolescentes el mejor recuerdo que uno les puede dejar es estar junto con ellos, ahorramos un dinero exclusivo para viajar cada fin de año (Nery, comunicación personal, 15 de mayo, 2019).

Soy realista y sincero en decir que vengo de una clase baja, mis padres han migrado del campo de La Paz a la ciudad, en jóvenes se han conocido, han formado la familia y no he tenido, hasta que salí de promoción, no he conocido una casa propia, siempre vivimos en alquiler (...) ahora yo me ubicaría en este momento en la clase media, porque tengo un sueldo que me permite tener, no lujo, pero sí comodidades (Eduardo, Comunicación personal, 21 de mayo, 2019).

Yo creo que estaría en la clase media, por el tema salarial, por mi formación, pese a que mi formación está mucho más allá de lo que yo gano, pero tengo mejores condiciones para mi familia. (Carla, comunicación personal, 27 de octubre, 2020)

Me ubico en la clase media, la que tiene un poco más de estudios, que les dan las condiciones para tener un mejor trabajo (...) cuando terminé la carrera ganaba más o menos unos 2000 bs, ahora estoy llegando a los 10.000 (Lucho, comunicación personal, 25 de estudio, 2020).

Yo creo que yo estoy más o menos de la clase media, por el nivel educativo y también por el ingreso de mi trabajo, tengo mayor solvencia, y obviamente eso se ha conseguido por el trabajo no. Tengo una casa propia, tenemos chaco, tenemos carro, mis hijas estudian en universidad privada en otra ciudad, tener las comodidades básicas para vivir (Sonia, comunicación personal, 20 de estudio, 2020).

Yo me considero de la clase media, porque tengo una estabilidad económica, no tengo una empresa grande, pero puedo vivir bien (...) tener una casa, tener comida, darme unos gustos de poder viajar, de estudiar lo que yo quiera, que lo puedo pagar, tengo la posibilidad de hacer estudiar a mis hijos en otro lugar (Marcia, comunicación personal, 25 de mayo, 2019).

Aquí en Cobija en la clase media alta son las personas que tienen mayores ingresos económicos, en su vida entre ellos se relacionan, entre ellos hay grupos, hay grupos de poder, grupos políticos, grupos social (Pablo, Comunicación personal, 26 de marzo, 2019).

Como evidenciamos en las narrativas, se tiene una connotación que más se acerca a la corriente weberiana de clases sociales, en la que aparte de los recursos, la clase media se define sobre la base de su sistema de valores y su estilo de vida, así como la propensión al ahorro y a la inversión en la capacitación educativa (PNUD, 2018). Al mismo tiempo, son trascendentes el estatus y las relaciones de poder.

Como vemos, estas diferencias percibidas en el acceso a los recursos que tienen los sujetos, determinan múltiples aspectos de sus vidas, desde los lugares en los que residen y las ocupaciones que desempeñan (Domhoff, citado en Navarro-Carrillo, Valor-Segura y Moya, 2018), así como los bienes a los que pueden acceder, entre ellos, educación para sus hijos, vivienda propia y una diversidad de servicios; todos estos aspectos determinan múltiples aspectos de la vida de las personas.

Como señala Elbert “las identidades son construidas y reconstruidas por las personas de manera permanente y en interacción con otros” (2020, p.162) y expresan la relación de las personas con estructuras sociales estables y que se mantienen en el tiempo. La identificación en la clase

media, pone en evidencia una reconstrucción de esa identidad, ya que identifican que con la profesionalización universitaria se ha facilitado dicha ascensión.

El capital económico, los bienes como expresión de ascensión social

Retomando la posición de Bourdieu a cada clase le corresponde una especie de habitus que son “producidos por los condicionamientos sociales, asociados a la condición correspondiente y, a través de estos habitus y de sus capacidades generativas, un conjunto sistemático de bienes y de propiedades, unidos entre sí por una afinidad de estilo” (Bourdieu, 1997, p. 19), éstos se expresan en los bienes que poseen y las opciones que toman sobre bienes y servicios.

Como es posible advertir, la autoidentificación de clase, se relaciona no sólo con el nivel de formación o conocimientos, sino con los bienes materiales a los que pueden acceder partir de la formación lograda, entre ellos y principalmente la vivienda propia, vehículos, el acceso a ciertos servicios, equipos vinculados a su profesión, entre otros.

El incremento de los ingresos, implica “mayores posibilidades de elegir entre diferentes alternativas, lo que, a su vez, equivale a un mayor bienestar. Esta formulación es básica en la microeconomía que sostiene que el ingreso es la esencia del bienestar” (PNUD, 2018, p. 19). Es innegable que, con el ascenso social, las preferencias de las personas se transforman, optando por bienes con mayor grado de elaboración, o de mayor calidad, porque estos actúan como medios de distinción social y simbólica; entre estos, la vivienda juega un papel central para la identificación de clase media.

Sí, sí porque justamente para calificar en el crédito, fue mis ingresos y en ese momento mi ingreso estaba siendo de 7.000, algo por ahí y de acuerdo a ese porcentaje he accedido a ese crédito para poder construir la vivienda, y con algunos ahorros que siempre tenía y con eso he podido terminar mi casita, no es grande pero tiene las dependencias suficientes, vivo cómodo en casa propia (...) merced de eso puedo decir que subí a la clase media, porque con mi familia y aun estando en el ejército siempre pagué alquiler, nunca tuve algo propio. (Eduardo, Comunicación personal, 21 de mayo, 2019)

Los cambios en términos económicos han sido rotundos, significó tener mejores condiciones de vida, mejores servicios básicos, vivienda propia, vehículos, estudio de los hijos, alimentación, máquinas y equipos que me permitan hacer mi trabajo. Todo lo que uno va adquiriendo es conforme a su vida cotidiana y el trabajo que desarrolla (Lucho, comunicación personal, 25 de estudio, 2020)

Las narrativas coinciden con lo que Paz y Ramírez señalan que “para que la vivienda pueda considerarse un recurso en juego en el espacio social, los actores deben atribuirle un valor económico y simbólico, de tal manera que influya en su posicionamiento de clase” (2020, p. 159), en este caso la vivienda marca un factor diferenciador en el contexto de Cobija. Asimismo, coinciden con el fenómeno de movilidad creciente identificado por el PNUD (2018) en el país durante el periodo 2000 -2015, que se refleja en cambios en los patrones de consumo, principalmente de servicios básicos, entre ellos, educación, salud y la adquisición de activos.

Capital social, el acceso a redes sociales

A su vez, es posible constatar que la diferenciación social incluye el acceso a ciertos elementos de capital social, que se expresan en la pertenencia a ciertos grupos culturales, políticos y económicos. En este caso las redes sociales son fundamentales, porque “pueden proporcionar oportunidades laborales que derivan tanto del entorno familiar más próximo como de contextos menos informales en los que se interacciona con individuos más o menos semejantes en términos atributivos” (López-Roldán y Alcaide, 2011, p.53), es lo que se advierte en los relatos de los sujetos de estudio.

A ver, uno que decía que teníamos y éramos bien selectivos, cerrados era el grupo de los “Palmerazos”, ahí solo entraban gente que tenían plata y las cenas, las fiestas todo era a un nivel, y así como nosotros, hay artos grupos que son así bien selectivos, no entra cualquiera. Otros grupos también son Crema Camba, hay los que son las logias, Masones, que entre ellos nomás se juntan, son bien cerrados (Pablo, Comunicación personal, 26 de marzo, 2019).

Mayormente se da esto de poder en la logia, sin duda alguna se da, en los grupos que estamos nosotros, se habla si de política, se habla de apoyo a alguna persona o político, se habla de apoyo

económico como logístico, es todo holístico mejor llamarlo. Entonces no es solamente carnaval, por ejemplo, en el estudio todo casi está en un colegio por decir en Amerins, casi esta todo concentrado, sus hijos están ahí y se relacionan ahí y vienen de años tras años esa relación, esa convivencia (Pablo, Comunicación personal, 26 de marzo, 2019).

Hoy en día se trata de que no se hable de política, si bien, existe apoyo a algunas personas, pero se trata que no se hable de política, porque hay algunos que están vinculados al MAS, otros a los demócratas, otro al MNR, entonces se trata de no hablar, pero si, en algún momento dado se apoya a alguna persona (Nolberto, Comunicación personal, 4 de abril, 2019).

También se advierte como una forma de diferenciación el roce social que se genera en ciertos círculos, como los colegios privados donde estudian sus hijos, ciertos grupos culturales, recreativos y políticos.

Son las personas que tienen mayores ingresos económicos en su vida, entre ellos se relacionan, entre ellos hay grupos, hay grupos de poder, grupos políticos, grupos social. También relaciones y participar de ciertos grupos, tener buenos ingresos sí, pero también tener buenas relaciones y como personas integrales, eso te da valor, te eleva. (Pablo, Comunicación personal, 26 de marzo, 2019).

La pertenencia a los gremios de profesionales marca un diferencial entre los profesionales, como el Colegio de Abogados, Colegio de Auditores, Colegio de Arquitectos, la Sociedad de Ingenieros, entre otros. En tanto en función de esas vinculaciones los individuos pueden acceder a informaciones que resultan fundamentales en el contexto de interacción (López-Roldán y Alcaide, 2011), lo que puede generar o potenciar oportunidades interesantes para mejorar la posición en el mercado laboral.

4.3.3. Familia y movilidad social

Como señalan Pérez y Baleón “es siempre la familia la que produce la primera base desde donde se actúa y de donde provienen los primeros recursos –o las desventajas heredadas” (citado en Paz y Ramírez, 2020, p. 57). No obstante, las narrativas de nuestros sujetos de estudios brindan

ciertos elementos diferenciadores acerca de esta relación entre familia y movilidad social, que emergió de las percepciones de los sujetos de estudio.

4.3.3.1. Niveles educativos en la familia

En las familias existen hitos entre aspiraciones educacionales de sus miembros y la disponibilidad de los medios materiales para lograrlas. En las narrativas evidenciamos ascensos sociales, en virtud a que muchos de los actores se constituyeron en los primeros profesionales de la familia. El nivel educativo del grupo familiar muestra las particularidades, pero en términos generales, expresan situaciones de escaso nivel de formación, en especial de formación universitaria.

Somos cinco hermanos, yo soy el menor, lamentablemente ninguno de mis hermanos es profesional, todos terminaron la secundaria. En el caso de mi esposa tiene dos hermanos, ella es la primera, los otros dos no son profesionales, ellos terminaron la secundaria y luego se dedicaron a otras actividades laborales, ninguno ha hecho un curso La profesionalización fue una decisión individual, yo decidí estudiar (Esteban, comunicación personal, 21 de marzo, 2019).

Mi madre llegó hasta segundo básico y mi padre el tercero básico, ellos son nacidos por los años 1940, en ese tiempo era difícil el tema de educación en el campo, entonces no han podido terminar primaria ni secundaria (Eduardo, comunicación personal, 21 de mayo, 2019).

Yo soy la única profesional de la universidad, mis hermanos son técnicos, somos cinco hermanos y dos ejercen la profesión, dos no, dos son comerciantes. Ellos no creyeron que iba a ser así. Yo les decía vamos a estudiar porque hay posibilidades y ellos decidieron el comercio, mis papás también eran comerciantes (Nery, comunicación personal, 15 de mayo, 2019).

De mis cinco hermanos sólo dos somos profesionales, mi papi era mecánico y mi mami no llegó a concluir el bachillerato (Marcia, comunicación personal, 25 de mayo, 2019).

Aunque la presente investigación no busca comprender la movilidad intergeneracional, que podría ser objeto de estudio en otras investigación, a partir de las narrativas hemos logrado un acercamiento a las características educativas de los padres de nuestros sujetos de estudio,

quienes casi en su totalidad no tenían una formación universitaria, en algunos casos eran profesores, y técnicos, como de Ronald, que sus padres eran Profesores rurales, de Lucho, su papá era Topógrafo, de Marcia que tenía la profesión de mecánico. En la mayoría de las veces sus padres estudiaron hasta la secundaria.

Las investigaciones sobre estudiantes de primera generación en el nivel terciario muestran que estos suelen haber tenido menos exposición a un ambiente académico en sus hogares y menos hábitos de estudio (Lezcano, et al, 2014), que puede incidir en un rezago educativo de los hijos, los datos nos muestran que no siempre es así.

En otros casos ante la ausencia del apoyo de los padres, nuestros sujetos de estudio manifiestan apoyar a los hermanos menores y contribuir a la estabilidad familiar. Entonces, “no es raro que los hermanos menores sean los que se profesionalicen o hagan trayectorias escolares más largas, mientras que los mayores entran al trabajo antes y se convierten en cimientos para los benjamines” (Paz y Ramírez, 2020, p. 98), ello se advierte en algunas de las narrativas compartidas, donde los ya profesionales apoyan a sus hermanos en la profesionalización.

Estudiar fue una decisión individual de cada uno de nosotros (...) a mi hermana que estudió bioquímica, la hicimos estudiar yo y mi hermanita menor, porque ella quería esa carrera y aquí no hay (Gloria, comunicación personal, 18 de octubre, 2020)

Tengo algunos hermanos que se han quedado huérfanos y mi mama los ha criado desde los 4 y 6 años, pero ahora tienen 22, a ellos también los apoyo en el tema de mandar su mesada, desde que estaba en el ejército les mando (Eduardo, comunicación personal, 21 de mayo, 2019)

De ésta manera se evidencia el rol de los hermanos mayores que contribuyen a que los hermanos menores logren estudiar, como parte de la responsabilidad familiar, lo cual incide en el destino socioeconómico de la familia, porque surte el efecto de potenciación de bienestar familiar.

4.3.3.2. Perspectivas educativas y laborales de los hijos

Asimismo, a través de los relatos fue posible un acercamiento a los pasos que siguen los hijos en términos de su formación y las actividades laborales; en algunos casos, se advierte la referencia de los padres en sus decisiones en ambos campos: Educativo y laboral.

Ellos querían estudiar salud igual que yo, más que todo yo siempre les hablé sobre el futuro que tenían que elegir una carrera que en el futuro vayan a tener trabajo y les hablaba mucho a mis hijos, pero nunca les obligué que estudien lo mismo que yo, porque obligar no sirve, eso tiene que nacer del corazón, tienen que tener vocación, pero gracias a Dios todo bien hasta ahora (María, comunicación personal, 14 de mayo, 2019)

En cuestión de la familia gracias a Dios mis hijos siguen mis pasos, siguen adelante, tengo mi hijo el mayor es auxiliar en enfermería y recién termino sus estudios en medicina, ya en junio se va a graduar como médico, pero es auxiliar, trabaja en medicina interna, después tengo otra hija, ella también tuvo la oportunidad de las becas para viajar a Cuba y estudio allá, actualmente trabaja en el área rural como médica, trabaja en Naranjal, luego tengo otro hijo que estudió administración de empresas ya es profesional y trabaja en Zofra. Tengo el último hijo que está estudiando licenciatura en enfermería (María, comunicación personal, 14 de mayo, 2019).

Tengo sólo un hijo que él es bioquímico, creo que influyo en su decisión, los niños miran y como enfermera aplicamos en la casa con nuestros hijos y ellos ya ven, cuando uno sale de su casa y dice que va a trabajar al hospital y ellos ya saben que nosotros somos personal de salud a veces ellos toman el ejemplo, también quieren ser (Nery, comunicación personal, 15 de mayo, 2019).

Las narrativas señalan círculos virtuosos como a los que se refiere Lezcano et al “La estructura de recursos materiales e intelectuales generada por algunos miembros de las familias, representa un círculo virtuoso de oportunidades para el resto de los miembros más jóvenes del grupo familiar y comunitario” (2014, p. 37) que son esenciales para el bienestar y la movilidad social ascendente del grupo familiar.

Como señalan Paz y Ramírez “las condiciones materiales de vida que un padre genera para su familia tienen fuerte influencia en las oportunidades disponibles y en el modo en que estas

pueden ser apropiadas por sus descendientes” (2020, p. 85), en vista a las narrativas, las expectativas de los hijos de nuestros informantes muestran un énfasis hacia la formación profesional, como decía, “siguiendo los pasos de sus padres”.

Asimismo, queremos enfatizar en el planteamiento de Bourdieu acerca de las inversiones en capital cultural de los hijos.

Las familias invierten en la educación escolar tanto más cuanto más importante es su capital cultural y cuanto mayor es el peso relativo de éste en relación a su capital económico, y también en la medida en que las otras estrategias de reproducción (en especial, estrategias de sucesión en vista de la transmisión directa del capital económico) son menos eficaces o menos rentables relativamente (2014, p. 96).

Aquí se advierte que el contexto familiar, donde vivenciaron el esfuerzo de sus padres por lograr una formación profesional, después de años de trabajo y supuestamente fuera de los límites de edad considerados adecuados para el estudio, motivó a los hijos a asumir la profesionalización universitaria como parte sustancial de sus vidas y así garantizar la permanencia en un estrato social al que ascendieron por la agencia de sus padres, constituyéndose en una especie de *habitus*.

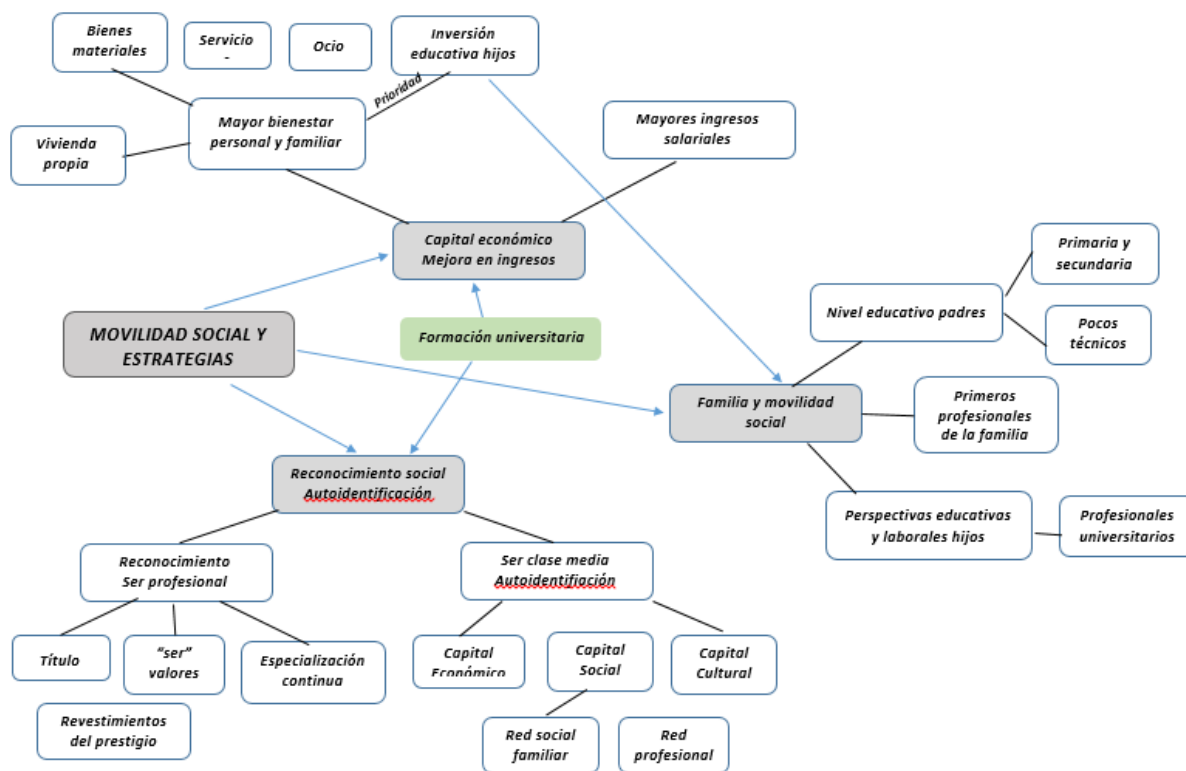
A manera de cierre de éste acápite podemos señalar que se presentan ascensos significativos de los sujetos de estudio, que se materializan en el acceso a bienes y servicios, como la casa propia y la educación de los hijos, ello, acompañado de un mayor nivel de reconocimiento social.

También advertimos estrategias para asegurar un proceso ascendente, además de la profesionalización se tiene a la especialización mediante estudios de posgraduación. En el ámbito familiar, la inversión en la educación de los hijos como principal prioridad, así como de otros miembros de la familia, todas estas conductas sociales “corresponden a lo que Weber llamaba la acción racional con respecto a los medios. Desde ese punto de vista cada uno de nosotros se comporta como un estratega que apunta a ciertos objetivos (citado en Dubet, 2007, p. 118-119).

Al mismo tiempo nos remitimos al planteamiento de Dubet respecto a la experiencia social, elemento esencial para la comprensión de las acciones de los individuos como agentes sociales, quien señala que “La experiencia social puede concebirse como la manera en que los actores articulan lógicas de acción a fin de tener el mayor dominio posible de ella” (Dubet, 2007, p. 123), de ésta manera, podrían lograr sus metas. En el caso de las opciones educativas de los hijos muestran que “tanto las metas de cada persona como su esfuerzo por alcanzarlas dependen de sus antecedentes sociales y familiares” (Palomar, 2006, p. 91). En el caso de los sujetos del estudio, los relatos muestran que son más individuales, personales, ya que en su mayoría las decisiones partieron de ellos, antes que de una determinación familiar.

Figura 5

Esquema de Movilidad social



Fuente: Elaboración propia

4.4. El contexto laboral

¿Por qué es sustancial conocer el contexto? Porque cuando hablamos de trayectorias laborales, se busca una lectura de un ser socio-histórico que debe “optar entre las distintas alternativas que el mercado, su cultura, su sociedad y su propia subjetividad le proponen” (Márquez, 2001, p. 68) y se pone en escena las características del contexto en el que se desarrolla la experiencia social. Así también, es relevante porque se trata de un estudio biográfico, en el que el contexto y el tiempo histórico, pueden moldear las acciones y estrategias de los sujetos.

De ésta manera, aunque no era un objetivo expreso planteado en el estudio, su relevancia para la comprensión de las trayectorias laborales, así como las perspectivas en torno a la movilidad social resulta absolutamente esencial.

El estudio, abarca prácticamente tres décadas en las cuales el mercado laboral se ha reconfigurado en respuesta al crecimiento poblacional, la inversión pública, la dinámica económica – productiva, las políticas públicas y obviamente la presencia de la universidad.

Al mismo tiempo se debe recalcar que no se trata de un estudio profundo, lo cual sería pertinente abordar en otras investigaciones, sino que su descripción se aproxima a las características más relevantes, presentes en las percepciones compartidas por los sujetos del estudio.

4.4.1. Conseguir trabajo en Cobija, aprovechando las oportunidades

A partir de las narrativas compartidas es posible identificar ciertos momentos relevantes en el mercado laboral, relacionando con los factores precedentemente citados, durante las tres últimas décadas en Cobija.

Los relatos respecto a la década del 90, dan cuenta de reducidas oportunidades de inserción laboral; sin embargo, se advierte la eventual inserción temprana, escasos requisitos para el puesto, entre otros.

Primero empecé a trabajar por una necesidad laboral, en ese tiempo no había las oportunidades que hay ahora en Cobija, entonces me vi obligado a agarrar la docencia, primero interinamente, desde la Normal es que me hago docente, en 1999 (Esteban, comunicación personal, 21 de marzo de 2019)

Así como Esteban son muchos que resaltan al magisterio como puerta de entrada al mercado laboral, pues la condición de “maestro interino” les permitía acceder a esta fuente laboral con cierta estabilidad sin cumplir con un título profesional. Los conocimientos adquiridos fueron el soporte para la inserción como el dominio de las matemáticas, el manejo del inglés, la participación en las actividades religiosas, o simplemente, contar con vínculos sociales. Pone en escena la limitante de formación superior a todo nivel, incluso de normalistas para el cargo de profesores.

Por otro lado, la demanda de personal con conocimientos técnicos, afianzados por la oferta ofrecida por el INCOS-Pando, generó oportunidades para el tránsito laboral, especialmente a quienes tenían conocimientos contables, que eran cotizados en instituciones públicas como privadas.

Entonces me salí y postule a un cargo en el Banco del Estado como jefe de computo informático (...) mientras tanto estudiaba en el INCOS Pando (...) ya había terminado Contaduría Pública tenía título en provisión Nacional, era 1994 (Pablo, comunicación personal, 26 de marzo, 2019)

Bueno yo empecé a trabajar, como empleado público en el Servicios Nacional de Caminos en el año 1987, como auxiliar de contabilidad. (...) Pues estaba estudiando para auxiliar de contabilidad y bueno terminé eso y me fui a trabajar en el Banco BigBeni (Nolberto, comunicación personal, 4 de abril, 2019)

Asimismo, se resaltan las oportunidades del mercado, para mediados de la década del 90, periodo que se sentía la ausencia de profesionales de nivel licenciatura, en muchas de las áreas de conocimiento. Los relatos de profesionales de la salud evidencian la escasez de recursos humanos formados en ésta área, casi a fines de los 90.

Antes aquí en el Hospital sólo había auxiliares no había licenciadas, sólo había una, entonces era muy necesario y viendo esa necesidad yo me propuse a estudiar. Porque no había profesionales de enfermera sólo había una que había llegado de la ciudad de La Paz y era jefa de todo el Hospital, manejábamos puro Auxiliares de Enfermería (Nery, comunicación personal, 15 de mayo, 2019).

Una vez que las autoridades de salud supieron que nos estábamos capacitando, porque yo no era la única de la primera promoción eran 2, después más 2 que ya trabajábamos dentro de la institución. En SEDES, llegaron los Ítems para las Licenciadas de Enfermería y nos cambiaron automáticamente porque sabían que estábamos en proceso de formación. Entonces fuimos cinco Licenciadas que ya habíamos salido, que nos promocionaron (Nery, comunicación personal, 15 de mayo, 2019)

Ya en la primera década de éste siglo, se advierte un mercado de trabajo que se amplía, dando oportunidades a los nuevos profesionales.

En éste periodo igualmente se identifica la presencia de instituciones no gubernamentales trabajando en diferentes áreas: desarrollo regional, medio ambiente, forestal, conservación, salud y formación técnica. Entre éstas se contó con la presencia CIFOR, BOLFOR, Fundación José Manuel Pando, SNV, WWF, Herencia, CARE, CIPCA, Cáritas, entre otras. Pocas de ellas se mantienen vigentes todavía.

Desde que estaba en cuarto año surgió la posibilidad de hacer mi trabajo dirigido en una ONG que se llamaba CIFOR, desde ahí fue mi partida para trabajar con ONGS, y desde ahí, que he estado trabajando más en organizaciones que no son del gobierno (Gloria, comunicación personal, 18 de octubre, 2020).

Trabajar en ONG tiene sus ventajas y desventajas, ahí se trabaja por productos, uno tiene que lograr los objetivos, las metas, y eso es bueno, pero también se trabaja por proyecto, porque los proyectos duran un año, dos años, entonces no hay estabilidad laboral (...) en términos salariales, comparativamente es mejor que en el sector público (Gloria, comunicación personal, 18 de octubre, 2020)

Tenía un Beca de PANFOR, para hacer mi trabajo dirigido, la hice durante dos años, inclusive me pusieron un experto como asesor (...) Mientras estaba estudiando ya empecé a trabajar en la Fundación José Manuel Pando, después el 2003 ya entré a Herencia, hasta el 2013, sólo dejé de trabajar en Herencia cuando fui a hacer la Maestría en Desarrollo Regional (Sonia, comunicación personal, 20 de octubre, 2020)

He trabajado más con ONGs, trabajé con CIPA, con una universidad de Santa Cruz, ahora hay otro problema porque se han reducido las ONGs, ahorita está entrando por otro lado, por el Área de la Trinacional, por ahí están entrando las ONGs, por el lado del Brasil (...) las ONGs siempre han pagado mejor (Sergio, comunicación personal, 25 de octubre, 2020)

Estos puestos de trabajo generados por las ONGs por las líneas de acción que manejaban incorporaron principalmente a los profesionales de ciencias naturales, minoritariamente a profesionales de las áreas social y económica.

En la actualidad se señala la reducción de la presencia de estas organizaciones, muchas se cerraron y las que quedan han limitado su accionar.

4.4.2. El empleo público y el “respaldo” político

La dependencia del empleo público es una de las características del mercado laboral en Cobija, precisamente por el hecho de ser capital de departamento y aglutinar al conjunto de las instituciones locales, departamentales y las entidades desconcentradas del nivel nacional, que por cierto se han incrementado en los últimos 10 años. Es común que las pretensiones de lograr un empleo sean orientadas hacia las instituciones públicas ubicadas en Cobija, así como a los gobiernos municipales de los principales municipios del departamento.

Los datos del INE (2019) muestran para Cobija que de la población ocupada en 2018 la administración pública y defensa acoge al 13,5%, siendo la segunda después del comercio. De cierta forma, la concentración del empleo público, orientó la oferta de formación en educación superior, desde sus inicios, como en la definición de las carreras que se crearon posteriormente.

Dicha disposición no sólo se expresa en las carreras, sino en los contenidos disciplinarios de algunas de ellas.

El mercado de trabajo es bastante reducido, porque si hacemos un análisis frío, neutral, en el departamento se tiene aproximadamente un 90% de funcionarios que dependen del Estado, la de la Policía, el Ejército, Magisterio y la Universidad, la Alcaldía, Gobernación, y si se hace una sumatoria se ve que la fuerza laboral esta remunerada por el TGN, las empresas privadas son mínimas, son contadas con los dedos de las manos (Nolberto, comunicación personal, 4 de abril, 2019)

Esa dependencia del empleo público como principal empleador, tiene su impacto negativo, que se refleja en las percepciones de los sujetos de estudio. Esta situación no se restringe a un área de conocimiento o profesiones, ni edades, ni sexo; en muchos casos se reconoce un efecto adverso.

Lamentablemente en nuestro contexto Cobija, prima mucho la influencia política, si uno no está inclinado a algún partido político que está en gobierno, es difícil que le consigan un trabajo, por más larga experiencia, por más capacidad que la persona tenga, bueno ese es uno de los problemas que tiene nuestro entorno Cobija (Pablo, comunicación personal, 26 de marzo, 2019).

Para nadie es secreto creo que hay que tener mucha afinidad política para acceder a un cargo (Esteban, comunicación personal, 21 de marzo de 2019).

Hay una gran injerencia política, inclusive en el poder judicial (Liza, Comunicación personal, 11 de marzo, 2021).

La verdad que se mira triste la realidad, porque más se utiliza la política que el conocimiento, o sea les vale, a los que son jefes, por ejemplo, yo ahorita en mi área que es botánica, nadie conoce más que yo, pero si vamos a ver, por ocupar espacios ponen a quien sea, pero no a quien sabe. No le dan importancia a la investigación, hablan y hablan, pero no hacen nada; si lo apoyan estás y si no, no estás (Sergio, comunicación personal, 25 de octubre, 2020).

Voy a decir la verdad, aquí es por muñeca, no miran tu currículum, aquí es por muñeca, si sos de x o z partido, y si ese partido está en el gobierno es que tienes más oportunidades de trabajar (Sonia, comunicación personal, 20 de octubre, 2020).

No sé si es un problema del país, porque cada vez hay menos trabajos, o es más por lo político no, que hay menos oportunidades de trabajo (Diana, comunicación personal, 23 de octubre, 2020).

En un mercado laboral pequeño como el de Cobija, con mayor concentración en la administración pública se enfrenta esta realidad de injerencia política para el acceso y permanencia en los cargos públicos, afectando a los profesionales en desmedro de la inversión realizada y la experiencia acumulada. Tal hecho puede a la larga, desmotivar a las generaciones jóvenes a estudiar, o las generaciones ya formadas, a continuar la inversión en su especialización, o generar un proceso inverso a la movilidad, que sería la desigualdad social, por el mero hecho de la adscripción política.

En este contexto de cosas, cabe preguntarse como lo hizo Nolberto: Qué sucede con los profesionales que salen de la universidad, lo que buscan esos profesionales es acomodarse en la Gobernación o en la Alcaldía, porque no hay más espacio y los que no se conforman, tienen que emigrar (comunicación personal, 4 de abril, 2019).

4.4.3. “Ahora hay más gente que trabajo”, ¿saturación del mercado?

Un mercado de trabajo saturado es una barrera al desarrollo local, al desarrollo personal y al desarrollo social. A este respecto, se orientaron las preocupaciones de los trabajadores que se profesionalizaron en la universidad, en vista de la inviabilidad del desempeño laboral en su área de formación en la que hicieron una inversión.

Como señala Andersen (2001) para una movilidad social elevada, no sólo es suficiente la mejora de la educación en términos de calidad y de acceso, sino también, hacer un uso ineficiente del talento humano, que no solo redundará en beneficios personales o familiares, sino como aporte al crecimiento de la sociedad.

Con todo, son múltiples las preocupaciones de los sujetos de estudio respecto a los “cierres” y dificultades que evidencian para acceder al mercado de trabajo, y sobre todo, en las condiciones que se vislumbra respecto a él.

La verdad que el mercado es muy limitado para la cantidad de recursos humanos que se tienen. Por ejemplo, me comentaban que no hay trabajo para los ingenieros comerciales, así también en cada esquina hay un abogado (Esteban, comunicación personal, 21 de marzo de 2019)

Y eso sucede con muchos, yo conozco por ejemplo los biólogos, por ejemplo [cita varios nombres] uno que trabaja como profesor, y así ellos están como profesores dentro de los colegios, la universidad forma, pero no los califican (Esteban, comunicación personal, 21 de marzo de 2019).

Yo creo que está difícil, porque yo tengo compañeras de mi profesión que están sin trabajo. No hay estabilidad, a veces las contratan y luego ya no están trabajando. La profesión no es lucrativa y tampoco se puede trabajar de manera dependiente (Magda, 18 de mayo, 2019).

Yo veo que antes como que se tenían más opciones, éramos pocos de mi carrera, teníamos más posibilidades, ahorita es más difícil conseguir trabajo, “ahora hay más gente que trabajo”, hasta para mí, que siempre he tenido trabajo desde que salí profesional, ahora está siendo más difícil. La reducción de la presencia de las ONGs, y las que están ya no tienen muchos proyectos (Gloria, comunicación personal, 18 de octubre, 2020).

Ahorita está difícil conseguir trabajo, el campo laboral ahora está muy reducido, de 40 que nos hemos titulado hay 10 o 12 que están trabajando, y en este campo laboral no se está abriendo nuevos espacios, (...) hay que fijarse las posibilidades de trabajo que hay, son la gobernación, la alcaldía, la universidad, las tres, entonces dónde van a meter más trabajadoras sociales (Ivana, comunicación personal, 27 de octubre, 2020).

Antes veía mayores oportunidades para trabajar en mi campo, antes había más ONGs para trabajar, y en el campo que hay más ocupan los espacios los hombres que las mujeres (...) pensarán que los hombres tienen más resistencia que las mujeres (Diana, comunicación personal, 23 de octubre, 2020).

Yo tengo una hija formada aquí en la universidad, ella estudió ingeniería comercial, desde el primer semestre siempre fue excelente alumna, salió por excelencia académica, no es el que el profesional no sea reconocido, sino que no hay oportunidades, por ejemplo ella está deambulando buscando trabajo, hay pocas oportunidades, la empresa privada todavía es reducida y eso limita, hay mucha necesidad de generar empleos en la región, entonces no es porque el perfil del profesional que se forma en la universidad sea malo en relación a otras universidades, hay excelentes profesionales, pero lo que no hay es espacios (Juan, Comunicación personal, 2 de agosto, 2019).

Estas preocupaciones son manifestadas por y para profesionales de diferentes profesiones, edades, de quienes se formaron en los inicios de las carreras, como de quienes lo hicieron en los años posteriores, se tiene la percepción que los retornos esperados del esfuerzo y las inversiones realizadas no compensan, al contrario de lo que Andersen, (2002) plantea como factores dinamizadores del desarrollo y la movilidad social que “la asignación de talento en una economía es importante para el nivel de crecimiento”.

Por otro lado, la incertidumbre de conseguir un empleo, socava las expectativas de movilidad social de la población que se estructuran sobre las oportunidades de empleo que proporciona la educación (Bonaf, 1998), lo que podría estar señalizando un nuevo ciclo de movilidad social para el grupo de profesionales.

Al mismo tiempo, se encuentran relatos que refieren que no existen dificultades en el acceso al empleo, especialmente para las carreras de salud y financieras, así como las que tienen relación con la biodiversidad. A partir de las mismas, no es posible concluir las tendencias, lo cual podría ser abordada en futuras investigaciones.

No hay obstáculos la población de Cobija está creciendo el mercado laboral está en aumento, sólo es buscarnos espacios donde podamos desenvolvernos como profesionales como enfermeras que somos, claro que se demora un poco en encontrar, pero hay (Nery, comunicación personal, 15 de mayo, 2019).

Tiene que haber más emprendedores, siempre va a haber la oportunidad para que los administradores podamos administrar una actividad privada, una empresa, un proyecto, una institución. En el caso de mis compañeros, de la promoción del 2007 la mayoría está ocupando un buen puesto, diferente es para estas nuevas generaciones (Juan, Comunicación personal, 2 de agosto, 2019).

El área laboral del contador público es bastante amplia, es difícil que un contador público esté sin trabajo. En cualquier área de trabajo tiene que haber un contador (Ronald, Comunicación personal, 15 de marzo, 2021).

Hay bastante espacio, para mi profesión, porque nuestra área de trabajo es todo el departamento, la diversidad, el suelo, la flora, es bastante amplio, entonces hay mucho todavía por hacer, el problema es que hay pocas instituciones que trabajan estos temas (Lucho, comunicación personal, 25 de estudio, 2020).

Estas oportunidades identificadas por los sujetos de estudios se relacionan con el crecimiento paulatino de la población que seguirá demandando cierto tipo de servicios, que podría dar viabilidad laboral a profesionales de éstas áreas disciplinares.

Otro aspecto que en los relatos se relacionan con los espacios laborales es resultado de la migración a Cobija, intensificada en las últimas décadas, que incluye a profesionales, que llegaron en búsqueda de trabajo o directamente para puestos clave.

Yo veo que el principal factor es la alta oferta de profesionales que han llegado del interior del país, mire yo le digo algo, si antes un memorial costaba 150 bs, ahora cuesta 20 bs. Cualquier abogado puede prestarse para hacerlo, la cuantía no está en función del proceso en sí, sino en la relación económica que se está dilucidando en el tribunal (Esteban, comunicación personal, 21 de marzo, 2019).

Aparte del uso ineficiente de los recursos humanos, en los cuales el Estado ha realizado una inversión, la saturación del mercado de trabajo, incidirá en el volumen de los ingresos, con graves impactos en el bienestar de la población, así como en el desarrollo local.

Al mismo tiempo, puede incidir de manera negativa en la valoración que se le asigna a la educación y en especial a la formación universitaria, generando un desincentivo a las futuras generaciones, pese a ello, la matrícula universitaria sigue en ascenso. A ello, es pertinente considerar que:

La expansión de la matrícula por sí misma no es una garantía de un acceso a mayor desarrollo, a pesar de lo que algunos piensan, el desempeño profesional de los egresados debe estar articulado a estructuras económicas competitivas que permitan el desarrollo de los mismos (Jiménez, 2019, p. 10).

Como se señaló al inicio de este acápite, se trata de un acercamiento exploratorio que bien puede ser profundizado en futuras investigaciones. Al respecto, surgieron interrogantes que se pueden considerar, tales como: ¿Qué pasa con las personas de mayor edad, que tienen mayor experiencia y que no están pudiendo incorporarse en el mercado de trabajo? ¿Cuál es la incidencia de desaprovechar esa inversión? ¿Hay un recambio de capital humano en el mercado laboral local?

Para cerrar este acápite igualmente será sustancial centrar la mirada en la escasa presencia de la empresa privada y en sí del desarrollo de la industria en el contexto local, que reduzcan la presión por el empleo público, ya que como señala Andersen “se requiere que las actividades productivas generen mayores retornos al talento que las actividades no-productivas. Si el talento es atraído a actividades no-productivas en lugar de actividades productivas, entonces ningún nivel de movilidad social puede generar crecimiento” (2002, p. 4), lo que significa una tarea pendiente.

4.4.4. El mercado laboral y sus sesgos de género

De igual modo, las narrativas de las mujeres que fueron parte del estudio trajeron a colación una situación particular respecto a lo que enfrentan en el mercado de trabajo, que no puede pasar inadvertido. Considerando la afirmación de Vaca (2019) si las mujeres no acceden a trabajos bien pagados y estables no se debe solamente a que estos puestos no estén disponibles en el mercado laboral sino a cómo la sociedad distribuye las ocupaciones para uno u otro sexo.

En lo laboral, la mujer es relegada, cuando las máximas autoridades están buscando su personal, por más que la mujer tenga el mejor currículo, y sabes que la mujer es mucho más responsable, tiene mucho más ética, pero prefieren poner a un hombre, a mí ya me pasó, me dijeron ¿quieres hacerte cargo de esto? Y me dijeron que va ser el mismo sueldo que ya tenía y de ahí no lo tomé, entonces qué hicieron, contrataron a un hombre y le pagaron un sueldazo. (Carla, comunicación personal, 27 de octubre, 2020).

Siempre el hombre confía más en el hombre, por el mismo hecho de la corrupción, de que se van a ir a tomar, por todo eso, si bien hoy en días las mujeres estamos ocupando cargos medios o de dirección, pero los jefes hombres siguen confiando en el hombre, dando los cargos más altos a un hombre (Carla, comunicación personal, 27 de octubre, 2020).

No he visto muchos cambios, inclusive en caso del hombre, gana más que la mujer, yo he trabajado incluso mucho más que los hombres, pero no hay la misma equidad, creo que ahora todavía es menos, de manera general afecta más a las mujeres cuando se reducen los puestos de trabajo, se los dan esos espacios a los hombres (...) inclusive hasta los mismos cargos jerárquicos, son más para los hombres (Diana, comunicación personal, 23 de octubre, 2020).

Yo no he sentido discriminación, al menos, no de los jefes, que hayan hecho alguna diferenciación, de repente de mis compañeros de trabajo, pero de otra manera... de querer ayudarme, por el hecho de ser mujer, porque seguramente piensan que soy más débil (Gloria, comunicación personal, 18 de octubre, 2020).

Lo que sí se aplica en este grupo, es que “su inserción no se produce en un marco de igualdad de condiciones con los hombres, lo que dificulta su acceso, pero también su permanencia en el empleo” (Escobar, 2017), como hemos visto en las narrativas de las mujeres, se enfrentan a situaciones de discriminación en el acceso al trabajo, en la remuneración, en el trato.

Al analizar la situación del empleo en Bolivia, desde una perspectiva de género Pereira (2018) mostró que la participación masculina fue sistemáticamente más alta en comparación con la participación femenina, que el desempleo era más alto entre las mujeres y que las brechas de género seguían una tendencia a crecer en el tiempo.

Como es sabido, en el país se ha dado una expansión de las oportunidades educacionales para hombres y mujeres, sin embargo, son ellas las que han masificado su ingreso en este nivel terciario, superando brechas de género y techos de cristal; estableciendo como propósito en la mayoría de las veces, no el bienestar personal, sino el familiar.

Los relatos de igual forma mencionan que la discriminación, de la misma manera, afecta a las mujeres en el proceso de formación, en tanto algunos docentes varones no son empáticos con las estudiantes mujeres y en ciertas situaciones no respetan sus derechos.

En general, la mujer enfrenta una serie de estereotipos en el mercado de trabajo como la baja cualificación, el poco compromiso laboral por los compromisos familiares, la maternidad, y la no preparación para los cargos de autoridad (Vera, 2019). Una realidad que se vive en el país y que es muy preocupante para nuestras generaciones de profesionales mujeres en Cobija, es el dato compartido por CEDLA:

El desempleo afecta con mayor intensidad a las mujeres más educadas, las profesionales y universitarias presentan las tasas más elevadas. En general, en el país los logros educativos se devalúan cada vez más como medio para asegurar el acceso a un empleo, por la fuerte desconexión que existe entre el tipo de trabajadores que demanda el mercado laboral y el sistema educativo (citado en Escobar, 2017).

Lo preocupante es que el desempleo de las mujeres en general, no sólo las profesionales, pone en riesgo el bienestar familiar, los avances en términos de movilidad y las inversiones no sólo económicas, sino sociales y culturales de sus siguientes generaciones.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Como derivación de lo expuesto, corresponde presentar las conclusiones que surgen del análisis que se hiciera a los datos, en la búsqueda de identificar la relación entre formación profesional y movilidad social en Cobija a partir de la percepción de titulados de la Universidad Amazónica de Pando con trayectoria laboral previa, y analizarlos bajo el lente de la teoría y estudios previos relacionados a las temáticas en cuestión.

Además, se incluyen algunas recomendaciones para políticas y acciones de la universidad como de las principales instituciones y agentes vinculados al desarrollo regional y nacional, que tienen la responsabilidad de promover el desarrollo y el bienestar social. Al mismo tiempo, se comparten algunas ideas relacionadas con el desarrollo de la investigación social como la relación existente entre formación académica y el mercado laboral, la segregación de clases sociales en relación al acceso a la educación superior, entre otras.

5.1. Conclusiones

El estudio buscó comprender ¿Cómo los titulados universitarios en Cobija con una trayectoria laboral previa conciben la relación entre la formación profesional y su movilidad social?, en consecuencia, sus resultados se estructuran en torno a los temas y las categorías que emergieron en el estudio, que aportan a la comprensión del fenómeno en indagación. Considerando que “las representaciones sociales, son sistemas de interpretación socialmente elaborados y compartidos y son expresiones de un segmento social o una sociedad determinada” (Carlo, Aguilar, Ventura y Arauz, 2013, p 10), el estudio se basó en las percepciones de los sujetos, acerca de sus trayectorias laborales, la formación profesional y su movilidad social.

Respecto a las trayectorias laborales

Las trayectorias laborales aquí analizadas permiten establecer las características del mercado de trabajo de Cobija durante las últimas tres décadas; es decir, de sus escasos espacios laborales,

de sus puertas de entrada⁹, los requerimientos de mano de obra soportados por la experiencia o formación técnica; lo cual ha ido cambiando, siguiendo un proceso paralelo al crecimiento de la oferta de formación superior y universitaria, así como al dinamismo generado por una mayor presencia institucional, pública y privada.

De igual forma expresan aspectos de la dimensión subjetiva de los trabajadores, sus vivencias individuales y familiares, sus relaciones en el contexto local, así como las percepciones de los sujetos en torno a las opciones vigentes para insertarse, mantenerse y ascender en el campo laboral.

Un factor determinante que influyó en las trayectorias laborales, es la formación técnica (contabilidad, secretariado, Normal y otros) que para muchos de los sujetos de estudio constituyó una base para el inicio de una carrera laboral con un dinamismo ascendente. Para nuestro contexto, la formación técnica pudo reforzar el proyecto de trayectoria laboral o reconducir el mismo, en vista a la demanda del mercado laboral. Ser profesor o profesora, aunque interinos, se constituyó en una significativa puerta de entrada al trabajo en Cobija durante las décadas de 80 y 90.

Se identificaron diferentes tipologías de trayectorias consideradas como largas, cortas, pero también ascendentes y descendentes, así como las planas o estables, en función del tiempo en el mercado de trabajo y la rotación de los puestos. Las narrativas nos señalan mayores ejemplos de trayectorias largas y ascendentes, en las que tuvo una gran incidencia la formación universitaria.

Las trayectorias largas y ascendentes muestran no sólo la permanencia en el tiempo dentro del mercado de trabajo, sino, el movimiento que se genera en diferentes ámbitos del campo laboral. En estos casos, haber pasado por varios empleos representa el dinamismo del mercado de trabajo, el surgimiento de nuevas ofertas laborales y la búsqueda de mejores condiciones de empleo.

⁹ Actividades que les permiten ingresar al mercado de trabajo, que van a variar en función de las oportunidades del contexto y conocimientos o experiencia previa.

Al mismo tiempo, el análisis de las trayectorias laborales de los sujetos de estudio muestra la correspondencia entre la historia personal, familiar y social de cada individuo, generando sentidos a sus vivencias, en este caso, a su dimensión laboral, aunque las motivaciones explícitas acerca de su formación universitaria sean especializar sus conocimientos para tener mejores oportunidades de trabajo, el fin último es el bienestar familiar.

En consecuencia, de las decisiones tomadas para especializar sus conocimientos a través de la formación universitaria, se identifica el rol activo de los sujetos en la configuración de sus propias trayectorias laborales, que enfatiza en la iniciativa y la responsabilidad del individuo por buscar nuevas estrategias para garantizar su mantenimiento y ascendencia permanente en el mercado laboral. Una de ellas es la profesionalización universitaria, en respuesta a las exigencias del mercado de trabajo.

Además de identificar trayectorias ascendentes, planas o descendentes, es trascendental mencionar la flexibilidad¹⁰ de las mismas, características que adoptan por la dinámica del contexto laboral que presenta entornos cambiantes, al cual se deben adecuar los trabajadores, sean profesionales o no. La flexibilidad igualmente se observa en las continuas entradas y salidas de los trabajadores del mercado laboral, motivados por el despido, el cierre de la institución, cambio de políticas institucionales, cambios en la conducción política, que serían factores externos, que marcaron puntos de inflexión en los trayectos de trabajo.

Aunque de igual forma, se evidencian factores internos como el matrimonio, la separación, enfermedades, el nacimiento de los hijos y el fallecimiento del proveedor (esposo), que motivaron las entradas o pausas en el mercado laboral. En la actualidad, el comportamiento de las trayectorias laborales se rige más al ámbito de la flexibilidad, como resultado de los cambios permanentes y muchas veces drásticos del mercado de trabajo local, como la reducción de espacios laborales en instituciones públicas o el cierre de organizaciones no gubernamentales, así como las representaciones que los trabajadores van construyendo de su actividad, su

¹⁰ Se refiere a la capacidad de adaptación a las necesidades cambiantes del mercado (Orejuela y Correa, 2007).

recorrido o proyecto laboral. Sobre esto último, se refuerza la idea en los sujetos de estudio, de generar actividades económicas por cuenta propia, que les brinde una mayor estabilidad.

Con referencia a la formación profesional

Si bien la teoría expresa que la clase social limita el nivel de aspiración y las posibilidades de las elecciones vocacionales, las narrativas evidencian una ruptura en dicho condicionamiento, ya que casi todos nuestros informantes procedían de hogares con menores ingresos y de padres con niveles educativos de secundaria. No se advierte una relación entre el nivel de estudio de nuestros informantes con el de sus padres, pero sí con el que están siguiendo sus hijos. Lo que señala la función del capital cultural, en este caso educativo, sobre la ascendencia social y económica de sus miembros jóvenes; desde ésta perspectiva, la educación terciaria se constituye en el punto de inflexión hacia una tendencia ascendente. Hemos visto que todos nuestros informantes son los primeros profesionales universitarios del grupo familiar, lo cual adquiere una gran significancia para ellos, como para sus familias.

Las motivaciones para la profesionalización universitaria se basan en el esfuerzo personal y la oferta de formación existente, acompañada de un mercado de trabajo demandante, éste último ha sido vital como incentivo para la especialización de los recursos humanos y el ingreso a la universidad.

En nuestro contexto, la educación universitaria constituyó un factor de equidad y de movilidad ocupacional para la generación de los graduados, la expansión de la oferta educativa a partir de la creación de la universidad, junto con la alta valoración y esfuerzo educativo que despliegan los hogares, se traduce en que los hijos de las personas con menor nivel de escolaridad puedan acceder a niveles superiores de educación.

Las motivaciones para tomar la profesionalización universitaria en este grupo de personas que ya trabajaban son variadas, pero sobre todo vinculadas al ámbito del trabajo (retribución, promociones, ejercicio laboral), así como al bienestar familiar. Lo que nos muestra dos aspectos fundamentales: la familia y el trabajo.

En referencia a la elección de la carrera, traslucen varios elementos: en primera instancia, guarda relación con la diversidad o no, de ofertas de formación, es decir, si habían o no las carreras que se quería estudiar; en segundo, la vinculación con los conocimientos previos y actividades laborales que ya tenían como trabajadores antes de su ingreso a la universidad, y en tercero, estudiar lo que no se añoraba, pero ante el abanico de posibilidades fue necesario tomarlas, asimilarlas y valorarlas, como medio para la estabilidad laboral y el bienestar social. Todas estas decisiones, dan cuenta de la racionalidad práctica y en sí de la capacidad de agencia de los sujetos de estudio. Se advierte que la elección de las diferentes carreras, no se sustenta en grandes aspiraciones personales, sino más bien en el bienestar material que demanda la familia.

Es igualmente relevante resaltar, la mayor presencia de las mujeres en la universidad, a la par de lo que sucede a nivel nacional y mundial; ello, nos lleva a resaltar las estrategias que deben adoptar para conciliar la educación, el trabajo y la familia. La predominancia de las pautas culturales patriarcales aún presentes, hace más arduo el camino hacia la profesionalización de las mujeres y ni qué decir en el trabajo.

La presencia de una oferta de formación significativa, como en su momento fue y continúa siendo la universidad, contribuyó a romper la tendencia a la reproducción de la posición social en un contexto determinado, ello fue lo que ocurrió en Cobija, a partir de la oferta de formación generada por la UAP.

En razón de la movilidad social y las estrategias utilizadas

Como se señaló, el marco de acercamiento es hacia la movilidad social intrageneracional, es decir, los cambios en el curso de vida de las personas, en este caso, trabajadores que optaron por la profesionalización universitaria en Cobija.

Encontramos que esos cambios se presentan en dos ámbitos, el de los ingresos, y el del estatus o reconocimiento social, incorporando en ambas dimensiones, la noción de capitales que plantea

Bourdieu (2011), y las estrategias que aplican en la construcción y posesión de los mismos en el proceso de movilidad social.

Uno de los principales efectos que evidenciamos fue el cambio en el volumen de sus ingresos, apuntalada por el título universitario y los conocimientos adquiridos durante la profesionalización, que, al mismo tiempo, generaron las condiciones y oportunidades para el acceso a bienes y servicios que contribuyeron al bienestar personal y familiar, como fenómeno sociológico resultante de la movilidad social. Por lo general, se dieron cambios en la categoría laboral y una mayor estabilidad, por ejemplo, el tener un “ítem” se constituye en un acceso a recursos escasos en el contexto, apuntalado por el título universitario.

A su vez, la estabilidad laboral y el incremento de los ingresos, generaron las oportunidades y condiciones para acumular un patrimonio y hacer estudiar a sus hijos, e inclusive sus hermanos, situación que, desde el punto de vista de la movilidad social, implica una inversión social y hace parte de las estrategias familiares para garantizar la ascendencia de los demás miembros de la familia en la estructura social.

Sumado a ello, se advierte un reconocimiento social, que se quiera o no, expresa una diferenciación social, y aunque no se evidencia de manera manifiesta el reconocimiento social como motivación para seguir una carrera universitaria, todas las narrativas dan cuenta, que el hecho de contar con un título profesional de nivel universitario le brinda otro estatus, por contar con un certificado de competencia social.

Es relevante remarcar, que, desde las percepciones de los sujetos de estudio, además del título y los conocimientos adquiridos, también marca la diferencia los valores como la responsabilidad, la idoneidad que expresan en su conducta los profesionales, por la razón de ser un mercado laboral reducido en el que “casi todos nos conocemos”, señalizando que los revestimientos del prestigio no se rigen solamente en función del título.

Para tener un acercamiento a la movilidad social, se buscó explorar la autoidentificación subjetiva de clase, que nos remitió a una ubicación de todos, en la clase media, pues ninguno de

nuestros entrevistados se considera de clase alta o rico, a partir de la profesionalización, y no es que no haya profesionales ricos, pero, por lo menos no lo son por la vía de la profesionalización sino por el matrimonio, la herencia familiar u otros.

Para los sujetos de estudio “ser clase media en Cobija” significa tener un título profesional, tener un trabajo, con un buen ingreso, que permita tener acceso a bienes y servicios que proporcionan un bienestar familiar, hacer estudiar a sus hijos una carrera profesional y contar con una vivienda propia. También se manifiesta las posibilidades de viajar, así como de participar en ciertos grupos selectos, e incluso, de seguir invirtiendo en su especialización. Éstas expresan cambios en los estilos de vida y preferencias por las inversiones futuras, tanto de capital económico, como social y cultural.

Al abordar la movilidad social, identificamos las estrategias que despliegan las personas y sus familias, es decir, ese conjunto de comportamientos que los grupos (clases sociales, familias) emplean para producirse y reproducirse, encontrándose que además de la profesionalización, se evidencia una inversión en actualización y especialización permanente, (diplomados, maestrías, y cursos diversos), de manera que puedan mantener una trayectoria laboral ascendente, que asegure la estabilidad y la ascendencia en los niveles laborales y salariales. Cabe recalcar que los ingresos que tienen, les permite realizar también esa inversión.

De la misma manera, se advierte la estrategia del mantenimiento de sus redes sociales primarias, pero también las secundarias, que son fundamentales, tanto para encarar los desafíos de la conciliación familia-estudio y trabajo, como para mantenerse y ascender laboralmente.

Así mismo, identificamos el trabajo independiente y la diversificación de empleos, promovido desde las mismas disciplinas de las carreras estudiadas, en lectura de las ventajas que ofrece el mercado laboral local. Si bien se evidencian estrategias orientadas a los emprendimientos, ello, refiere no solo un mayor conocimiento sobre la actividad, sino, además, la existencia de ciertos volúmenes de capital económico que apalancan la nueva actividad.

Se resalta también la capacidad de agencia de las personas, sus expectativas a futuro, que reflejan el reconocimiento de las oportunidades estructurales, así como sus orientaciones personales y familiares para alcanzar metas en la vida, asignando una alta valoración de la educación como mecanismo para el ascenso y la movilidad social. El hecho que los antecedentes educativos de los padres no sean determinantes de la posición de los ahora profesionales, muestra las posibilidades de una movilidad social alta para los sujetos del estudio.

No cabe duda que la educación universitaria era un bien escaso para las familias de Cobija, hasta la década del 90, con la creación de la UAP ese acceso se fue ido democratizando, El acercamiento a las trayectorias laborales en este grupo de profesionales titulados con experiencia laboral previa, permite comprender el mercado laboral en Cobija y la tendencia que puede tener la movilidad social.

La oferta masiva de profesionales para un mercado de trabajo limitado, seguido de “cierres” en el acceso al empleo público, por la injerencia política, la preferencia por profesionales, el achicamiento del empleo público, la incipiente iniciativa privada y la reducción de la inversión pública, elementos señalados por los sujetos de estudio, puede convertir al trabajo en un recurso escaso para muchos de los profesionales universitarios en Cobija, entrando a una fase de “devaluación de los títulos universitarios”.

5.2. Recomendaciones

Luego de realizar un recorte de una parte de la realidad amplia y compleja como son las transiciones entre trabajo-estudio-trabajo que nos llevaron tras ciertas pistas de la movilidad social en Cobija, a partir de la perspectiva que tienen los titulados con experiencia laboral previa sobre la relación entre formación profesional y movilidad social, se pueden plantear algunas ideas respecto a acciones institucionales como a pautas para investigaciones que permitan profundizar o ampliar en el conocimiento de las dinámicas sociales, que por cierto son variadas y complejas en el contexto local.

Algunas pautas para políticas institucionales y públicas

Al encontrarnos con ciertas paradojas que se expresan a partir del incremento de la matrícula universitaria y la posibilidad de la saturación del mercado de trabajo en determinadas áreas, debe llevar a considerar en las instancias de formación, la relectura del mercado de trabajo, para evidenciar la incorporación laboral de sus titulados, así como la auscultación de campos laborales que no están siendo cubiertos y replantear la oferta de formación.

Como se ha visto en los resultados, los conocimientos técnicos y la formación técnica fueron elementos centrales para muchas de las trayectorias laborales, ante ello, se puede sugerir una articulación entre la educación universitaria y la educación técnica, considerando la inviabilidad el mercado de trabajo para absorber a profesionales de pregrado, pero también la importancia que revisten los recursos humanos técnicamente calificados, para el desarrollo productivo e industrial de una región. Ellas podrían ser la vinculación con opción de convalidación del plan de estudios, por ejemplo, entre Contaduría del INCOS- Pando y la carrera de Contaduría Pública de la UAP, inclusión de prácticas pre profesionales en las salidas intermedias, como opción de titulación, que por un lado facilite la inserción en el campo laboral de la profesión estudiada, y contribuya a mejorar la retribución económica y estabilidad laboral de los profesionales. Ello requiere de acciones institucionales de la UAP, como de políticas públicas de las instancias departamentales y nacionales en el ámbito de educación y desarrollo económico productivo, establecidos en base a las competencias establecidas en la Ley Marco de Autonomías.

Si bien la universidad realiza el seguimiento a titulados, podría incorporar diagnósticos específicos sobre los obstáculos y alternativas de las ocupaciones, sectores, ramas de actividad y relaciones laborales que permitan evaluar las posibilidades reales de dignificación del empleo y las mejoras en las condiciones de vida (movilidad social ascendente) de los profesionales que forma.

Dada la flexibilidad del mercado de trabajo local, la universidad podría ampliar su oferta de formación (cursos, diplomados, especialidades, maestrías) para especializar a los titulados en distintas áreas de actuación, de manera que constituya una alternativa para desempeñarse en

otras áreas laborales y responder a los nuevos desafíos del trabajo, articulada a la lectura del contexto laboral.

Asimismo, la formación implica una inversión personal, familiar, de recursos, tiempos e inclusive esperanzas, por lo tanto, el reconocimiento de los esfuerzos individuales que realizan las personas para especializar su actuación en el mercado de trabajo y acceder a fuentes de trabajo que retribuyan dicha inversión, requiere de políticas institucionales meritocráticas, desde el ingreso, los ascensos y las retribuciones; generando aperturas, en vez de “cierres”. Sólo así se mantendrá encendida la aspiración de la profesionalización, esa es tarea de las instituciones públicas y privadas en la región.

Al mismo tiempo, para garantizar el acceso al empleo, considerado de relevancia para mantener una movilidad social ascendente entre los profesionales universitarios, se requiere del diseño e implementación de políticas integrales, que apunten a la productividad y vayan más allá del empleo público, lo cual corresponde a las instancias gubernamentales del nivel central, departamental y local, en el marco del sistema de planificación nacional y la Ley Marco de Autonomías.

Algunas ideas para la investigación

En Cobija y Pando en general, hay muchas interrogantes por resolver; siguiendo las huellas de la presente investigación podríamos sugerir algunas ideas en tres ámbitos: el trabajo, la estructura social y la formación profesional, mismas que pueden adoptar distintos matices, por la multidimensionalidad de las mismas.

Al ser la movilidad social también un indicador de bienestar y menor desigualdad social, es relevante considerar la profundización o complementaciones a los estudios de movilidad social, si bien la educación es determinante, se deben considerar otro tipo de variables y conceptos tales como el ingreso, la salud, la política social, la desigualdad, entre otros, que den pautas más integrales para tomar decisiones que impacten favorablemente en el impulso a una mayor

movilidad. Al mismo tiempo, que aborde a otros grupos de la estructura social o sectores económicos.

Asimismo, es esencial estudiar la dinámica del trabajo con una perspectiva de género, pues los hallazgos de este estudio, nos pusieron en tapete las significativas diferencias que adoptan las condiciones del trabajo y las vinculaciones de la familia y la educación, en función del género.

Enfatizando en la relevancia de las trayectorias laborales como una ventana para comprender los aspectos estructurales y subjetivos del mundo del trabajo, será sustancial ampliar el conocimiento sobre ellas, pues abren un abanico de objetos de estudios y marcos interpretativos. Ante la insuficiencia de datos cuantitativos, se pueden seguir la línea de los estudios biográficos, aunque es transcendental avanzar hacia la construcción de información cuantitativa que permita la triangulación de datos.

A partir del presente estudio las investigaciones futuras también pueden optar por otras líneas, una de ellas, profundizar o ampliar el horizonte de estudios acerca de la movilidad social y la estructura de clases, las desigualdades y la pobreza, así como el rol de las instituciones respecto a éstos aspectos, en el marco de las competencias establecidas en la normativa vigente.

En la línea de la formación universitaria sería pertinente una valoración de la tasa de retorno de la inversión realizada con la formación, en la calidad de vida de los profesionales; así como también, un acercamiento al incremento de la productividad de los trabajadores, posterior a su formación profesional, expresadas en la trayectoria laboral y su bienestar socioeconómico.

Referencias Bibliográficas

- Aedo, A. (2014). El habitus y la movilidad social. De la modificación del sistema de disposiciones a la transformación de la estructura de clases. *Revista de Sociología*, N° 29, pp. 57-75. doi:10.5354/0719-529X.2014.36178
- Aguilar-Cruz, F. y Pérez-Mendoza, S. (2017). Movilidad Social en México. La educación como indicador de desarrollo y calidad de vida. En: *Opción*, Vol 33, N° 84 pp. 664-697. En: <https://produccioncientificaluz.org/index.php/opcion/article/view/23405>
- Andersen, L. (2002). *Baja movilidad social en Bolivia: causas y consecuencias para el desarrollo*. Documento de Trabajo, No. 02/02, Universidad Católica Boliviana, Instituto de Investigaciones Socio-Económicas (IISEC), La Paz. En: <https://www.econstor.eu/bitstream/10419/72846/1/621640018.pdf>
- Ariztía (2017). La teoría de las prácticas sociales: particularidades, posibilidades y límites. *Cinta moebio* 59: 221-234 doi: 10.4067/S0717-554X2017000200221
- Aronson, P. (2009). La Teoría del Capital Humano revisitada. IV Jornadas de Sociología de la UNLP. La Argentina de la crisis: Desigualdad social, movimientos sociales, política e instituciones. En *Memoria Académica*. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.6705/ev.6705.pdf
- Badilla, J. (2004). *Estudio cualitativo de cuatro casos de movilidad social*. (Tesis de Pregrado). Universidad Austral de Chile. Valdivia Chile. <http://cybertesis.uach.cl/tesis/uach/2004/ffb136e/pdf/ffb136e.pdf>.
- Bonal, X. (1998). *Sociología de la educación. Una-aproximación critica a las corrientes contemporáneas*. Barcelona: Paidós.
- Bonnewitz, P. (2006). *La sociología de Pierre Bourdieu*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Bourdieu, P. (1997) *Razones prácticas*. Barcelona: Anagrama.
- (2011). *Las estrategias de reproducción social*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- (2014). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Brand, E.G., Duque, C.A. y Guerra, V.D. (2021). Modelo teórico para el estudio de la movilidad social. Un acercamiento desde la teoría sociológica. *El Ágora USB*. 21 (1), pp. 147-166. Doi. 10.21500/16578031.5515.

- Cajías, B. (1998). 1955: De una educación de castas a una educación de masas. En *Revista Universidad Católica Boliviana*. En: <http://www.scielo.org.bo/pdf/rcc/n3/a08.pdf>
- Carlo, C., Aguilar, C., Ventura, L. y Arauz, I. (2013). *Migrantes, paisanos y comerciantes, prácticas sociales y económicas en la Zona Franca de Cobija*. La Paz: PIEB.
- Castellani, F. y Zenteno, J. (2015). *Pobreza y movilidad social en Bolivia en la última década*. Nota Técnica, N° IDB-TN-889, BID. En: <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Pobreza-y-movilidad-social-en-Bolivia-en-la-%C3%BAltima-d%C3%A9cada.pdf>.
- Choque, M.C. (2011). Movilidad y herencia ocupacional en Bolivia. En: *En busca de oportunidades, clases medias y movilidad social*. pp. 99 – 146, La Paz: PNUD.
- Dalle, P. (2016). *Movilidad social desde las clases populares. Un estudio sociológico en el área Metropolitana de Buenos Aires*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani. En <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D11546.dir/dalle.pdf>
- Daude, Ch. (2012). Educación, clases medias y movilidad social en América Latina. *Pensamiento iberoamericano*, N° 10, pp.29-48. En: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3944183>
- De Hoyos, R., Martínez, J. Y Székely, M. (2009). Educación y movilidad social en México. En: *Movilidad social en México*, pp. 1-25. En: https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=1865462
- Dombois, R. (1998). Trayectorias laborales en la perspectiva comparativa de obreros en la industria colombiana y la industria alemana. En: Thierry Lulle, Pilar Vargas y Lucero Zamudio (Coords). *Los usos de la historia de vida en las ciencias sociales I*. pp. 171-2012. Barcelona, Anthropos.
- Dubet, F. (2007). *La experiencia sociológica*. Barcelona: Gedisa
- Elder, R. (2020). Posición de clase objetiva y auto-identificación de clase. En: Sautu, R. Boniolo, P., Dalle, P y Elbert, R. (Edit). (2020) *El análisis de Clases Sociales, Pensando la movilidad social, la residencia, los lazos sociales, la identidad y la agencia*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Instituto de investigaciones Gino Germani.
- Entwistle, G. (2015). *Políticas de la limpieza. Trayectorias laborales, desigualdades múltiples y movilidad social entre las mujeres del servicio de limpieza de calles en Cochabamba, Bolivia*. pp. 1- 35. Informe de Trabajo. Buenos Aires, CLACSO
- Escobar, S. (2017). Mujeres y trabajo. *Boletín informativo del Observatorio Boliviano de Empleo y Seguridad Social*. La Paz: CEDLA. <https://cedla.org/publicaciones/obess/boletin-obess-mujeres-y-trabajo-el-aporte-de-las-mujeres-a-la-economia-y-a-la-sociedad/>

- Fernández, J. (2003). *Estrategias de movilidad social en municipio El Alto*. La Paz, DFID.
- Figuerola, M. Chivé, A. y Pérez, E. (2018). Una aproximación a las clases medias a través de los estratos de ingresos. En *Bitácora Intercultural*. Nueva época, año 1, N° 1. La Paz: PNUD
- Fundación Milenio (2013). Pando: continúa siendo la esperanza boliviana. *Informe Nacional de Coyuntura* N° 215. En: <https://fundacion-milenio.org/biblioteca/>
- Gray, G. et al (2007). Estratificación, movilidad social y etnicidad en Bolivia. En: *Estratificación y movilidad social en América Latina, transformaciones estructurales de un cuarto de siglo*, Franco (Coord.).pp. 513-555 CEPAL. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/1961>
- Guber, R. (2001). *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Bogotá: Norma.
- Gutiérrez, H. A. (2019). *Factores que inciden en la incorporación de profesionales titulados de la UAP al mercado laboral en Cobija*. (Tesis de pregrado). Universidad Amazónica de Pando.
- Guzmán, V. y Mauro, A. (2001). Cambios generacionales en las trayectorias laborales de las mujeres. *Revista Propositiones*, Centro de Estudios de la Mujer. Pp. 190-208 [www.sitiosur.cl/publicaciones/Revista Propositiones/PR-0032-3304.pdf](http://www.sitiosur.cl/publicaciones/Revista_Proposiciones/PR-0032-3304.pdf)
- Guzmán-Valenzuela, C. (2017). Tendencias globales en educación superior y su impacto en América Latina: Desafíos pendientes. *Lenguas Modernas*, Centro de Investigación Avanzada en educación. Universidad de Chile. Pp. 15 – 32. En: <https://analescfm.uchile.cl/index.php/LM/article/view/49248/51715>
- Hernández, A., Gonzales, J.A. y Sánchez, R. (2013). Movilidad social y acceso a la educación superior pública. En: *Congreso Universidad*, Vol 2, N° 3. Pp. 1-13. En: <http://revista.congresouniversidad.cu/index.php/rcu/article/view/521>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación científica*. Quinta Edición. México: McGraw-Hill.
- Huacama, L. (2021). *Percepción de estudiantes de bachillerato sobre la Universidad Amazónica de Pando y su incidencia en la decisión de estudiar la carrera comunicación social, gestión 2019*. (Tesis de pregrado). Universidad Amazónica de Pando. Cobija.
- Huerta, J.E. (2012). El rol de la educación en la movilidad social de México y Chile. México, *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. 17, N°. 52, pp. 65-88. En: <https://www.redalyc.org/pdf/140/14023076004.pdf>
- INE (2015). *Censo de Población y Vivienda. Resultados Pando*. En: https://www.ine.gob.bo/index.php/wpfd_file/pando-censo-de-poblacion-y-vivienda-2012/

- INE (2019). *Pando en cifras*. En: <https://www.ine.gob.bo/index.php/publicaciones/pando-en-cifras-2019/>
- INE (2020). *Pando en cifras*. En línea: <https://www.ine.gob.bo/index.php/publicaciones/pando-en-cifras-2020/>
- Jiménez, A. (2019). Inercias y desafíos en la educación superior en México UNAM. En: *El cotidiano*. pp. 7-17. En: https://www.academia.edu/41716321/Inercias_y_desaf%C3%ADos_en_la_educaci%C3%B3n_superior_en_M%C3%A9xico_a_45_a%C3%B1os_de_la_creaci%C3%B3n_de_la_UAM
- Krause, M. (2020). Auto-interpretaciones de las trayectorias de vida: Proyectos y agencia. En: Sautu, R. Boniolo, P., Dalle, P y Elbert, R. (Edit). (2020) *El análisis de Clases Sociales, Pensando la movilidad social, la residencia, los lazos sociales, la identidad y la agencia*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Instituto de investigaciones Gino Germani.
- Linardelli, M.C. (2013). *Los significados de las trayectorias laborales en el proyecto de vida de jóvenes pertenecientes a la clase media del Gran Mendoza*. (Tesis de Pregrado). Universidad Nacional de Cuyo. En: <https://core.ac.uk/download/pdf/61889161.pdf>
- Lezcano, A. E., Carpinetti, N. E., Nasti, A., Perez, L. L., Alvarez, A., Roba, C.,... Páez, C. (2014). *Historias de familias: universidad y movilidad social en un grupo de familias matanceras, estudio en profundidad, 1992-2012*. Universidad Nacional de La Matanza. En: <http://repositoriocyf.unlam.edu.ar/handle/123456789/132>
- López-Roldán, P. y Alcaide, V. (2011). El capital social y las redes personales en el estudio de trayectorias laborales. En: *Revista hispana para el Análisis de Redes Sociales*, Vol. 20, pp. 51-80. En: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=93122194003>
- Marco, F. (2015). *Empoderamiento económico de las mujeres en Bolivia. Entre el ideal de estabilidad laboral y el sueño del negocio propio*. La Paz: Fundación Aru. En: <https://www.aru.org.bo/REPEC/pdf/empoderamiento-economico-mujeres-en-bolivia.pdf>
- Márquez, F. (2001). Trayectorias laborales para el estudio de la pobreza. En: *Tinkazos*, N° 8. La Paz: PIEB
- (2001b). Trayectorias de vida y trabajo en sujetos pobres. En: *Proposiciones*, N° 32. Pp. 210-224. En: http://surcorporacion.cl/publicaciones/Revista_Proposiciones/Prop32/013mar.pdf
- Martínez (2013). Tendencias de movilidad y reproducción social por la educación en España. *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación*, vol. 6, núm. 1. pp. 32-48. En: <https://ojs.uv.es/index.php/RASE/article/view/8596/8139>

- Martínez, A., Santillán, S. y Loayza, M. (2016). *Educación Superior en Iberoamérica, Informe Nacional Bolivia*. Universia – Cinda, pp.1 -55. En: <https://cinda.cl/wp-content/uploads/2019/01/educacion-superior-en-iberoamerica-informe-2016-informe-nacional-bolivia.pdf>
- Moreira, M. (1997). *Aprendizaje significativo: un concepto subyacente*. Universidad Federal de Rio Grande del Sur, pp. 1-26. Porto Alegre. <https://www.if.ufrgs.br/~moreira/apsigsubesp.pdf>
- Muñiz, L. (2012). Carreras y trayectorias laborales: Una revisión crítica de las principales aproximaciones teórico-metodológicas para su abordaje. *En Memoria Académica, Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 2 (1), pp. 36-65. En: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5218/pr.5218.pdf
- (2018). El análisis de acontecimientos biográficos y momentos bifurcativos: una propuesta metodológica para analizar relatos de vida [91 párrafos]. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 19(2), Art. 13, <http://dx.doi.org/10.17169/fqs-19.2.2564>.
- Navarro-Carrillo, G., Valor-Segura, I. y Moya, M. (2018). Clase social y bienestar subjetivo, el rol mediador de la incertidumbre emocional. *Psicología Conductual*, Vol. 26, Nº 3, pp. 457-472. En: https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2018/12/04._Navarro_26-3oa.pdf
- Nina, E. y Grillo, S. (2000). Educación, movilidad social y “trampa de pobreza”. En: *Coyuntura Social*. Pp. 102-119. En: <https://www.repository.fedesarrollo.org.co/handle/11445/1770>
- Nogales, R., Córdova, P. y Puente M. (2012). Movilidad social intergeneracional y bienestar individual: evidencia empírica del caso boliviano. En: *Investigación & Desarrollo*, Nº 13, Vol 1. En: <http://www.upb.edu/revista-investigacion-desarrollo/index.php/id/article/view/43>
- Núñez, J. (2012). *Pobreza, empleo y movilidad social. Evidencia e interpretación de los problemas sociales en Colombia*. Tesis de Posgrado. Pontifica Universidad Javeriana. <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/2948/NunezMendezJairo2012.pdf;sequence=1>
- Oporto, H. (2010). Grupos Socioeconómicos Emergentes, la formación de un capitalismo popular en Bolivia. En: *Análisis*, Nº 5, pp. 1-25. En: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/bolivien/15126.pdf>
- Orejuela, J. y Correa, A. (2007). Trayectorias laborales y relacionales. Una nueva estética. En: *Revista Científica Guillermo de Ockham*. Pp. 59-72. En: <https://www.redalyc.org/pdf/1053/105316864005.pdf>

- Palomar, J. (2006). La influencia de los factores psicológicos en la movilidad social. En: *Comercio Exterior*, Vol 56, N° 2., pp. 89-103. En: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1958096>
- Parada, Y. (2019). *Perfil Socioeconómico y Académico de estudiantes del Área de Ciencias Sociales y Humanísticas de la UAP*. (Tesis de pregrado). Universidad Amazónica de Pando.
- Paz, E. (2017). Crisis y desafíos de la Universidad autónoma en el marco de los procesos de inclusión / exclusión en la universidad en Bolivia (2001-2012). *Temas Sociales*, número 40, pp. 73-112. En: http://www.scielo.org.bo/pdf/rts/n40/n40_a04.pdf
- Paz, V. y Crespo, I. (2008). *Una revisión de la acumulación teórica sobre estatificación social*. Documento de Trabajo Informe Nacional sobre desarrollo Humano. La Paz, PNUD.
- Paz, E. y Ramírez, S. (2020). *Los nietos del proletariado urbano, movilidad social intergeneracional y dinámicas de estratificación en familias obreras de La Paz*. La Paz: Centro de Investigaciones Sociales.
- Pereira, R. (2018). *Análisis del empleo en Bolivia. Calidad, sector gremial y actores*. La Paz: Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.
- PNUD (2011). *Informe de desarrollo Humano. En busca de oportunidades, clases medias y movilidad social*. La Paz: PNUD.
- (2016). *Informe Nacional de Desarrollo Humano. El nuevo rostro de Bolivia, transformación social y metropolización*. La Paz, PNUD.
- (2018). *Movilidad socioeconómica y consumo en Bolivia. Patrones de consumo en sectores emergentes*. La Paz: Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia - Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Pujol (2012). Ocupaciones y biografías: la noción de trayectoria en los estudios del trabajo. *ARISTEO* N° 2. *Revista de investigación y aplicaciones en Psicología del Trabajo*. Buenos Aires: Eudeba.
- Resico, M. (2010). *Introducción a la economía social de mercado*. Buenos Aires, Konrad-Adenauer-Stiftung
- Ritzer, G. (1997). *Teoría sociológica contemporánea*. Trad. María Teresa Casado. Madrid: McGrawHill.
- Roberti, E. (2011). *El enfoque biográfico en el análisis social. Una aproximación a los aspectos teórico-metodológicos de los estudios con trayectorias laborales*. (Tesis de pregrado).

- Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En: <https://memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.683/te.683.pdf>
- (2017). Perspectivas sociológicas en el abordaje de las trayectorias: un análisis sobre los usos, significados y potencialidades de una aproximación controversial. En: *Sociologías*, Porto Alegre, año 19, no 45, pp. 300-335. <https://www.scielo.br/j/soc/a/shXd3QJbGMbkGJ5rmvMrxRv/abstract/?lang=es>
- Ruiz, C. E. (2019). Estrategias de reproducción social. El caso de una familia binacional, trasfronteriza y trasnacional en la región México-Guatemala-Estados Unidos. *Región y sociedad*, 31, e1159. doi: 10.22198/rys2019/31/1159. <http://www.scielo.org.mx/pdf/regsoc/v31/1870-3925-regsoc-31-e1159.pdf>
- Sánchez, F. (2019). Fundamentos epistémicos de la investigación cualitativa y cuantitativa: Consensos y Disensos. *Revista digital de investigación en docencia universitaria*. Universidad Andina de Cusco, Perú. <http://www.scielo.org.pe/pdf/ridu/v13n1/a08v13n1.pdf>
- Sanhueza, F.A., Cornejo, P. y Leytón, J.L. (2015). La educación como agente de movilidad social. En: *Convergencia Educativa* N° 6, pp.95-106. <https://revistaschilenas.uchile.cl/handle/2250/123348>
- Silveira, L. (2017). *O papel das cidades gémeas de Brasília, Epitaciolândia e Cobija, na intermediação das relações entre Brasil e a Bolívia*. [El papel de las ciudades gemelas de Brasília, Epitaciolândia y Cobija, en la intermediación de las relaciones entre Brasil y Bolivia] (Tesis de Posgraduación en Geografía), Universidad Católica de Minas Gerais. Belo Horizonte. Doi: 10.17058/redes.v22i1.8414
- Solís, P. (2007). *Inequidad y Movilidad Social en Monterrey*. México, Centro de Estudios Sociológicos del Colegio de México.
- (2011). *Desigualdad y movilidad social en la ciudad de México*. Estudios Sociológicos, vol. XXIX, núm. 85, enero-abril, 2011, pp. 283-298 El Colegio de México, A.C. Distrito Federal, México. <https://www.redalyc.org/pdf/598/59820809010.pdf>
- Spedding, A. (2010). Metodologías cualitativas: ingreso al trabajo de campo y recolección de datos. En: Yapu, M. (Coord). *Pautas metodológicas para investigaciones cualitativas y cuantitativas en ciencias sociales y humanas*. La Paz: PIEB.
- Spedding, A. (2020) Prólogo, de Paz, E. y Ramírez, S. *Los nietos del proletariado urbano, movilidad social intergeneracional y dinámicas de estratificación en familias obreras de La Paz*. La Paz: Centro de Investigaciones Sociales.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1994). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de los significados*. Barcelona: Paidós.

- Torche, F. y Wormald, G. (2014). *Estratificación y movilidad social en Chile: entre la adscripción y el logro*. Políticas Sociales. Santiago: CEPAL
<https://repositorio.cepal.org/handle/11362/6089>
- Triano, M.E. (2010). *Desigualdad de oportunidades y trayectorias ocupacionales en la ZMVM* – (Tesis de posgrado). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. México.
<https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/2816>
- Urteaga, E. (2009). La sociología de las Redes sociales en Francia. *Daimon: Revista Internacional de Filosofía*, num. 48. Pp. 157-185. En
<https://philpapers.org/rec/URLSD>
- Vaca, I. (2019). Oportunidades y desafíos para la autonomía de las mujeres en el futuro escenario del trabajo. *Serie Asuntos de Género*, N° 154 (LC/TS.2019/3), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). En:
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44408/4/S1801209_es.pdf
- Válek, M. (2007) *Autoestima y motivaciones de estudiantes de educación superior*. (Tesis de Posgrado) Universidad Rafael Urdaneta. Maracaibo.
- Vasilachis Di Giordano, I. (2007). El aporte de la epistemología del sujeto conocido al estudio cualitativo de las situaciones de pobreza, de la identidad y de las representaciones sociales. *Forum Qualitative Social Research*. Vol 8 num. 3. En:
https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/74736/CONICET_Digital_Nro.3decbe-fd-a736-458c-b3a2-989573128461_A.pdf
- Vélez, M.G. (2014). Educación universitaria como factor de movilidad social. *Telos*, vol. 16, núm. 2, pp. 207-225. En: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99331125001>
- Vélez, R., Campos, R. y Fonseca, C. (2015). *El concepto de movilidad social, dimensiones, medidas y estudios en México*. Documento de Trabajo N° 1, Centro de estudios Espinosa Yglesias, pp. 1-18. En: <https://ceey.org.mx/wp-content/uploads/2018/06/01-V%C3%A9lez-Campos-Fonseca-2015-1.pdf>
- Vera, M. (2019). *Crónica de un destino anunciado: trayectorias laborales de comideras en un macrodistrito paceño*. En: *Temas Sociales* N° 44. Pp. 10 -38. En:
http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0040-29152019000100002
- Villa, L. (2016). Educación superior, movilidad social y desigualdades interdependientes. *Universidades*, núm. 68, pp. 51-64. En:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37346303006>

Zambrana, G. (2011). Educación y movilidad social en Bolivia. En: *En busca de oportunidades, clases medias y movilidad social*. pp. 59 – 98. La Paz: PNUD.

Zavala, M.A. y Castañeda, S. (2014). Fenomenología de agencia y educación. Notas para el análisis del concepto de agencia humana y sus proyecciones en el ámbito educativo. *Magister* vol. 26, pp. 98-104. En: <http://www.elsevier.es> el 28/07/2016

Wacquant, I. (2006). *Entre las cuerdas: cuadernos de aprendiz de boxeador*. Traducción: María Hernández. Buenos Aires: Siglo XXI

Leyes y Decretos:

Estado Plurinacional de Bolivia. Constitución Política del estado. (7 de febrero de 2009)

Estado Plurinacional de Bolivia. Ley de la educación “Avelino Siñani - Elizardo Pérez, N° 070/2010. (20 de diciembre del 2010)

Documentos:

Estado Plurinacional de Bolivia. Plan de Desarrollo Económico y Social 2012-2025.

Gobierno Autónomo Departamental de Pando. (2016). Plan Territorial de Desarrollo Integral, Departamento de Pando 2016 -2020. Sin publicar.

Gobierno Autónomo Municipal de Cobija (2011). Plan de Desarrollo Municipal 2011- 2015. Sin publicar.
(2016). Plan Territorial de Desarrollo Integral, Municipio de Cobija 2016 -2020. Sin publicar.

Universidad Amazónica de Pando (2015). Modelo Académico. Documento no publicado

(2018). Plan de Desarrollo Institucional. Documento no publicado

Glosario

Capacidad de agencia: Se refiere a las capacidades de acción que posee el agente social que le permite desplegar recursos mediante una interacción intencional con otros. Todos los actores sociales saben mucho sobre las condiciones y consecuencias de lo que hacen en su vida cotidiana. La capacidad de agencia requiere de un proceso reflexivo, que registra las acciones con cierto grado de intencionalidad, generando diversos escenarios de interacción aprovechando las redes y recursos de los que dispone (Giddens, Brand, Duque y Guerra, 2021).

Capital económico: Está constituido por los diferentes factores de producción (tierras, fábricas, trabajo) y el conjunto de los bienes económicos (ingreso, patrimonio, bienes materiales) (Bonnewitz, 2006).

Capital social: Se define en esencia como el conjunto de las relaciones sociales de las que dispone un individuo grupo; la posesión de ese capital implica un trabajo de establecimiento y de mantenimiento de las relaciones, vale decir, un trabajo de sociabilidad: invitaciones recíprocas, placeres en común, etc. (Bonnewitz, 2006).

Capital cultural: Correspondientes al conjunto de las calificaciones intelectuales, sean producidas por el sistema escolar o transmitidas por la familia (Bonnewitz, 2006).

Educación: Es una variable significativa para lograr un ascenso social y económico con mejoras en el bienestar y calidad de vida de las personas (Aguilar-Cruz y Pérez-Mendoza, 2017). El factor educativo es fundamental en el proceso de movilidad social pues la educación cumple un doble rol que es central en el proceso de movilidad socioeconómica, al prever capital humano, el sistema educacional puede ofrecer posibilidades de ascenso para aquellas personas con origen social en desventaja (Torche, citado en Aguilar-Cruz y Pérez-Mendoza, 2017).

Enfoque biográfico: El enfoque biográfico en tanto perspectiva teórica permite comprender distintos problemas de la realidad a partir de las historias de vida de los actores sociales, en las

cuales se articulan los condicionamientos objetivos con las representaciones, decisiones y acciones de los mismos, a lo largo del tiempo (Muñiz, 2018).

Estrategias de reproducción sucesorias: Apuntan a garantizar la transmisión del patrimonio material entre las generaciones, con el mínimo de desperdicio (Bourdieu, 2011).

Estrategias de reproducción educativas: Son estrategias de inversión a largo plazo, éstas no se reducen sólo a su dimensión económica, sino ética, es decir, reproducir agentes sociales dignos y capaces de recibir la herencia del grupo (Bourdieu, 2011).

Estratificación social: Se habla en estratificación social para describir las desigualdades que existen entre individuos y grupos en las sociedades humanas. Se piensa frecuentemente en estratificación en términos de riqueza o propiedad, mas ésta también puede ocurrir con base en otros atributos como el género, la edad, la filiación religiosa u otras (Giddens, 2008).

Etnografía: La etnografía debe considerarse como enfoque, método y producto (texto). Como enfoque, es una concepción y práctica de conocimiento que busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros, que pueden ser entendidos como actores, agentes o sujetos sociales. Como método su característica esencial es el trabajo de campo con residencia prolongada, aplicando técnicas no directivas, cuyos resultados son la evidencia para la descripción (Guber, 2001).

Experiencia social. Puede concebirse como la manera en que los actores articulan lógicas de acción a fin de tener el mayor dominio posible de ella. El análisis de la experiencia social es útil para comprender cómo se producen nuestras maneras de vivir juntos, a pesar de todo (Dubet, 2007).

Habitus: Estructura mental o cognitiva internalizada mediante la cual la gente se maneja en el mundo social. El habitus produce la sociedad de la misma manera que la sociedad produce el habitus” (Bourdieu, 1997).

Mercado laboral: El mercado laboral es en principio un mercado como otros, sujeto a la oferta y la demanda. Sin embargo, tiene sus elementos distintivos. En el mercado de trabajo están representados los trabajadores y los empleadores, que son los que conforman la demanda y la oferta de trabajo, respectivamente (Resico, 2010).

Movilidad social: El movimiento (ascendente o descendente) de individuos, familias y grupos de una posición social a otra (Nina y Grillo, 2000). Proceso por el cual los actores sociales y grupos, se trasladan en un tiempo y espacio dados, de una posición a otras, según las variables que constituyen la estructura social y cultural (Vélez, 2014).

Movilidad social intrageneracional: Movimiento de los individuos entre diferentes clases sociales a lo largo de su vida. El paso de los individuos de una categoría a otra durante la misma generación (Bourdieu, citado en Bonnewitz, 2006).

Movilidad social intergeneracional: Cambio en la posición con relación al hogar de origen – así como la intrageneracional – que serían los cambios en la posición socioeconómica a lo largo del ciclo de vida de las personas (Vélez, Campos y Fonseca, 2015).

Movilidad subjetiva: Percepción que una persona tiene de su situación actual respecto al lugar de sus padres” (Vélez, Campos y Fonseca, 2015).

Puntos de inflexión: Procesos en que se produce una alteración del curso de vida, que implican la evaluación de ciertas opciones y estrategias a seguir por parte de los actores. Cambios cortos que se realizan en determinados momentos, que traen consecuencias que reorientan el proceso y que, en el largo plazo, le dan nuevos rumbos a la vida (Abott, citado en Muñiz, 2012).

Red social: El conjunto de las relaciones que mantienen las personas y los grupos entre sí, las formas que toman, la manera según la cual orientan los comportamientos individuales y la forma en que modifican las estructuras sociales (Urteaga, 2009)

Teoría del conflicto sobre estructura social: Ve a la sociedad como un contexto en el que varios grupos con diferentes intereses interactúan y compiten (...) por el dominio de unos grupos sociales sobre otros (Brand, Duque y Guerra, 2021).

Teoría funcionalista sobre estructura social: Afirma que ninguna sociedad podía existir sin estratificación o sin clases. Señala que la estratificación era una necesidad funcional. Se centraron en el modo en que ciertas posiciones les confieren diferentes grados de prestigio (Ritzer, 1997).

Trayectorias laborales: Son percibidas como secuencias de experiencias laborales. Se estructuran por el tiempo, en dos dimensiones: en la dimensión del tiempo biográfico en el que se establecen secuencias típicas según los ciclos de vida y, en el tiempo histórico, en el cual se dan diferentes limitaciones y oportunidades, que definen espacios diferentes para trabajos y empleos de generaciones o cohortes distintas (Dombois, 1998).

Trayectorias laborales ascendentes: Se caracterizan por la acumulación de un cierto saber en el tiempo y/o en un ligero aumento de los ingresos y/o el logro de mejores condiciones de trabajo. En todas estas trayectorias existe una cierta estabilidad laboral en el tiempo que posibilita que los sujetos acumulen experiencia y un mayor conocimiento del campo laboral expresado, generalmente en el dominio y/o especialización de un oficio (Márquez, 2001).

Anexos

Anexo 1

Guía de Entrevista en profundidad

Nº entrevista

Fecha y lugar de la entrevista:

Datos generales:

Edad:

Sexo:

Carrera estudiada:

Año de ingreso a la universidad:

Año de egreso:

Trayectoria laboral

¿Cómo empezó a trabajar?

¿En qué empezó a trabajar?

¿Cuáles fueron las motivaciones para empezar a trabajar?,

¿Por qué empezó en ese trabajo?

¿Cuánto le pagaban en ese trabajo?

¿Cuánto tiempo estuvo en ese trabajo?

Y posteriormente ¿en que trabajó?

¿Cómo ha sido el nivel de ingresos en esa trayectoria laboral?

¿Qué factores motivaron esa mejora o no el nivel de ingresos?.

¿Cómo era su satisfacción personal en los diferentes trabajos desempeñados?

¿De qué manera el hecho de ser mujer/varón le facilitó o dificultó el trabajo? ¿Por qué?

Ingreso a la Universidad

¿Qué lo(a) llevó a estudiar en la universidad?

¿Después de cuantos años de ejercicio laboral empezó a estudiar en la UAP?

¿En qué trabajaba cuando ingresó a la UAP?

¿Cuál era su actividad laboral mientras estudiaba en la Universidad?

¿Por qué eligió esta carrera?

¿Llegó a trabajar en el campo laboral de la carrera antes de haber concluido? ¿Por qué?

¿Cómo concilio ambas responsabilidades estudiar y trabajar?

¿Qué piensa sobre la educación?

Pos titulación

¿Qué cambió en el trabajo después de la titulación?

¿Qué piensa sobre la retribución económica a los profesionales en Cobija?

¿De qué manera el formarse incidió en el acceso a puestos de trabajo?

¿De qué manera el formarse incidió en su nivel de ingresos?

¿Y cómo el tener un título profesional ha influido en el reconocimiento social?
 ¿Qué piensa sobre la oferta laboral en Cobija? ¿Hay factores facilitan o que obstaculizan el ingreso en el mercado de trabajo? ¿Cuáles y por qué?

Poder adquisitivo

¿Qué bienes o servicios adquiere ahora que antes de ser profesional no compraba?
 ¿Ha solicitado créditos después de ser profesional? ¿Para que bienes o servicios?

Otros factores de movilidad

¿Qué otros factores han sido importantes en la mejora del acceso en los puestos laborales?
 ¿Por qué? ¿Cuál ha tenido mayor incidencia?

Autopercepción

¿Qué ha cambiado en su nivel social después de la titulación?
 ¿Ha cambiado de clase social? ¿En cual se posicionaba antes? ¿Y en cual se posiciona ahora?
 ¿Qué significa para usted “tener un mejor nivel social”?

Familia

¿Hasta qué nivel estudiaron sus padres?
 ¿Hasta qué niveles estudiaron sus hermanos?

Percepción sobre el mercado de trabajo

¿Cómo ha sido buscar/encontrar trabajo en su profesión?
 ¿Qué ha facilitado o dificultado su ingreso en el mercado laboral como profesional?
 ¿Cómo se valora en el mercado de trabajo la profesionalización o especialización?

Anexo 2

Pautas para la historia de vida

Datos generales:

Edad
Carrera estudiada
Año de ingreso a la universidad
Año de egreso
Lugar de nacimiento
Motivación para migrar a Cobija (en caso fuera de otro lugar)

Trayectoria laboral y mercado de trabajo

Primer trabajo (edad, lugar, actividad, motivación, salario, duración, cambio)
Segundo trabajo (actividades, tiempos, motivos para el cambio, ingresos, bienes)
(Reconstruir su itinerario de trabajo)
Cambios en su nivel de ingresos en esa trayectoria laboral
Aspectos que incidieron para mejorar o no el nivel de ingresos.
Percepción sobre su recorrido laboral
Qué facilitó u obstaculizó su trayectoria
Acontecimientos que marcaron su recorrido laboral
(Hacer énfasis en fechas y lugares)
Características del mercado de trabajo
Búsqueda de trabajo en su profesión
Campo laboral de la profesión
Dificultades de acceso o permanencia en el mercado de trabajo – diferencias en función al género

Formación universitaria - titulación

Percepción sobre la educación
Motivación para estudiar en la universidad
Motivaciones para la elección de la carrera
Actividad laboral mientras estudiaba
Conciliación de tareas del estudio y el trabajo
Para las Mujeres - Cómo se concibe esa “conciliación”
Actividad laboral posterior a la titulación
Retribución económica
Cambios en la trayectoria laboral

Movilidad social - Autopercepción

Clase social, antes ahora
Significado de clase social en la que se ubica
Reconocimiento social
Capital económico – capital social
Familia – nivel de estudios de padres y hermanos
Expectativas sobre los hijos

Anexo 3

Lista de Informantes del estudio

Nº	Nombre ficticio	Carrera	Fecha entrevista
1	Esteban	Derecho	21 de marzo, 2019
2	Beatriz	Derecho	11 de abril, 2019
3	Nolberto	Derecho	4 de abril, 2019
4	Eduardo	Derecho	21 de mayo, 2019
5	Mario	Derecho	2 de agosto, 2019
6	Leandro	Derecho	14 de agosto, 2019 16 de marzo, 2021
7	Liza	Derecho	11 de marzo, 2021
8	Gema	Ing. de Sistemas Adm. de Empresas	14 de febrero, 2019 12 Febrero, 2020 21 agosto, 2020
9	Pablo	Adm. de Empresas	26 de marzo, 2019
10	Roxana	Adm. de Empresas	1 de agosto, 2019
11	Juan	Adm. de Empresas	2 de agosto, 2019
12	Julio	Adm. de Empresas	11 de abril, 2019
13	Carla	Auditoría	26 de octubre, 2020
14	Ronald	Auditoría	15 de marzo, 2021
15	María	Enfermería	14 de mayo, 2019
16	Nery	Enfermería	15 de mayo, 2019
17	Mariana	Trabajo Social	15 de febrero, 2019
18	Magda	Trabajo Social	18 de mayo, 2019
19	Marcia	Trabajo Social	25 de mayo, 2019
20	Ivana	Trabajo Social	27 de octubre 2020
21	Diana	Agroforestal	23 de octubre 2020
22	Lucho	Agroforestal	25 de octubre 2020
23	Sergio	Biología	25 de octubre, 2020
24	Sonia	Biología	20 de octubre, 2020
25	Gloria	Agroforestal	18 de octubre, 2020
26	Mónica	Odontología	25 de mayo, 2019
27	Evaristo	Ejecutivo UAP	13 de mayo, 2019
28	Ronald	Ex Rector INCOS	15 de marzo, 2021